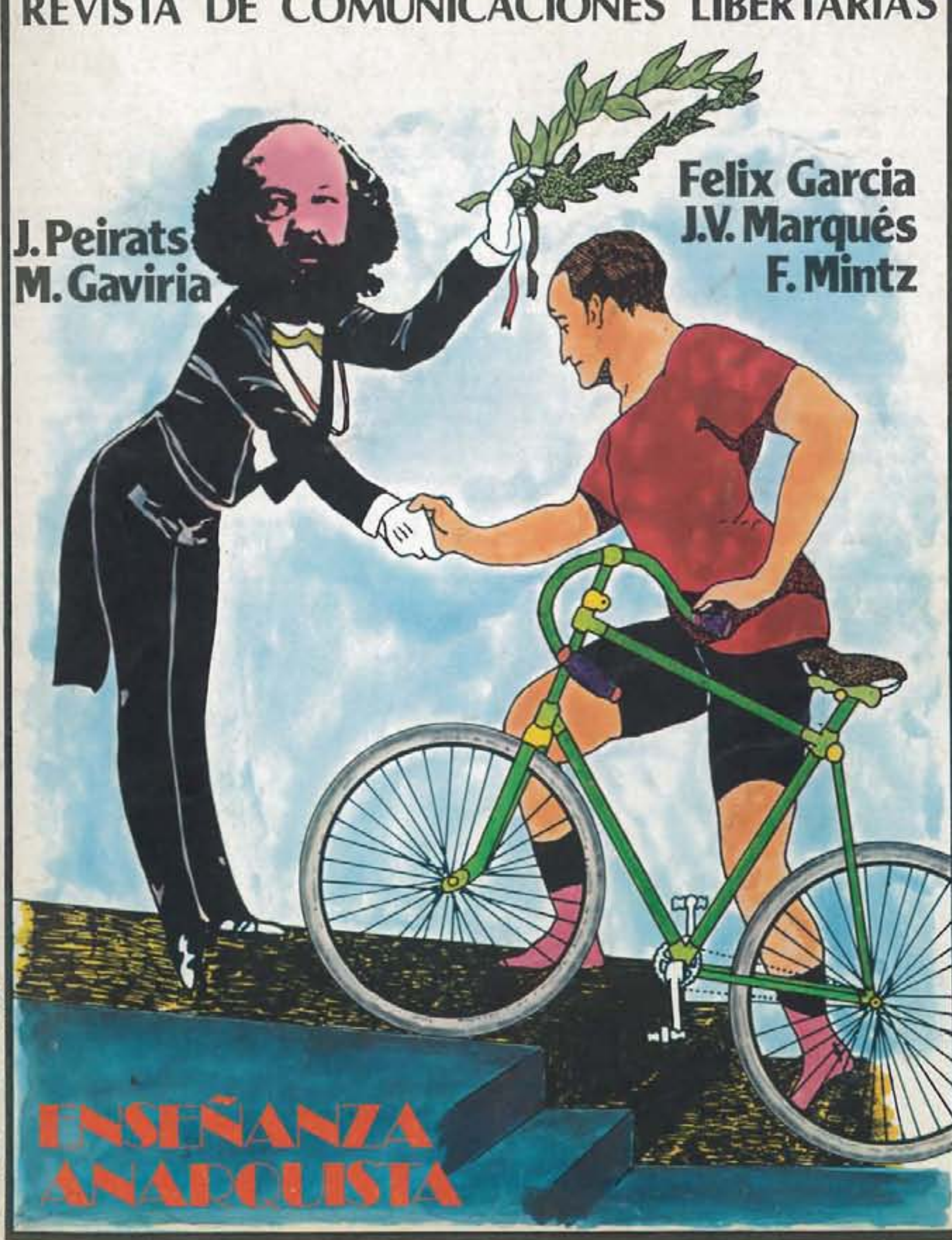
bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

M. Bookchin imaginacion contra la maquina



J. Peirats
M. Gaviria

Felix Garcia
J.V. Marqués
F. Mintz

ENSEÑANZA ANARQUISTA

NUM 20 • 100 PTAS

Reconocedme en las calles, entre los borrachos, en el grito anónimo, las cartas sin remite o la cara angustiada de tantos, en cada espalda que suda en el metro y en todos los ojos que contemplan con sorpresa cómo el día inunda de nuevo su ciudad.

Luchamos contra un terror sin dimensión ni nombre que ha instalado la muerte en cada uno de nosotros como una enfermedad incurable y nos resistimos porque nosotros somos LA VIDA, a pesar de que los diarios lo oculten deliberadamente.

Ellos han tomado el tiempo y lo han limitado con **sus** relojes con el fin de tener el nuestro controlado y a **su** servicio, han puesto rejas al espacio y a la Naturaleza construyendo las ciudades, donde se nos observa, se nos engaña y se nos domina en masa con más facilidad, nos condenan a la lenta agonía de **sus** trabajos forzados, nos venden un hueco en **sus** colmenas de cemento por el módico precio de diez o más años de nuestra vida (¿muerte?), nos aplastan en **su** metro, nos asfixian con **su** contaminación, nos disparan con **su** policía y nos inundan de cosas importantes con que olvidar las miles de personas que pasan, viven y mueren a nuestro lado y que nos necesitan, como yo necesito de ti, de todos, para crear ese lugar donde el hombre es feliz, donde las calles no recuerdan las autopistas y cada día es un nuevo juguete entre nuestras manos.

Nos condenan por soñar, por intentar amar y ser amados, por sonreír en el metro a las ocho de la mañana, por estar vivos, por no entender nada, por asomarnos a todas las ventanas, por perseguir el vuelo de una estrella, por enredar la noche entre las piernas, por estremecer la lluvia en nuestras ropas, por estar hartos de asfalto y pesadilla, y, sobre todo, por estar siempre PROVOCANDO UNA EXPLOSION DE AMOR CONSTANTE QUE DESTRUYA DE UNA VEZ POR SIEMPRE TODO LO «INUTIL».

Pero no nos pueden matar de una sola muerte, porque vivimos en todos y cada uno de nosotros, pues que somos los miles y miles de seres que nos negamos a vivir la vida que nos quieren imponer y que aún conservamos en nosotros mismos nuestros tesoros más queridos. Su ignorancia completa de lo que somos hace que cometan la tontería de querer limitarnos, porque no se han dado cuenta de que nada nos ata y podemos ir a cualquier lugar con todo el tiempo del mundo, ni tampoco saben que la Naturaleza, el Espacio y la Vida están de nuestra parte, muy dentro de nosotros y de sus bosques anatómicos sólo pueden recogerse las facturas.

Y llegará el día en que
Destruiremos el trabajo,
destruiremos los relojes,
destruiremos las antenas,
destruiremos las ciudades,
destruiremos el cemento,
destruiremos los semáforos,
destruiremos las autopistas,
destruiremos las rejas,
destruiremos las cosas importantes...
DESTRUIREMOS POR FIN LA MUERTE,

y saltaremos de estrella en estrella, mientras ellos estarán muertos para siempre.

Y, mientras tanto, sin aceptar ningún poder, ni dios, ni institución alguna que nos limite ni coaccione, cuando nos sentimos desanimados, levantamos la vista para tropezar con todo nuestro amor disperso en los miles de rostros, en las miles de caricias, en los miles de sueños, en la cara de un niño, en las pintadas, en los zapatos gastados y en los bancos de todos los parques.

MERCEDES



en este número: pág.



Desde este número, contamos como colaborador habitual con el amigo Mario Gaviria, sociólogo antiautoritario y animador de luchas ecológicas, que se estrena precisamente en BICI, contando en caliente las jornadas contra la central nuclear de Valdecaballeros. Por su parte, Fernando Savater nos pide un respiro de dos números para acabar los libros que lleva entre manos.

Dos temas han desestabilizado un poco nuestro ejemplar de hoy (lo que nunca viene mal). El trabajo de Bookchin, desplaza por una vez al AGORA. Era la única forma de darlo íntegro y pensamos que vale la pena (además, así el colectivo de Madrid gana tiempo para ultimar los próximos temas que ya tiene anunciados).

Por otro lado, lo que titulamos «Polémica Internacional», en torno a la situación de la AIT y las tensiones entre los representantes de los diversos países, aplaza una sección que preparábamos sobre temas, digamos culturales (libros, música, cine, etc.), y que verá la luz a partir del núm. 21. No podíamos hacer otra cosa, a pesar de que la «polémica» puede tener un interés limitado, porque se trata de contestaciones, réplicas y contraréplicas a trabajos publicados en BICI, e incluso reproducidos con posterioridad en la prensa internacional del ramo.

Incoporamos a partir de ahora, una nueva sección a «Vida Libertaria», donde trataremos de ir tocando toda una serie de temas sobre la autogestión práctica en la vida cotidiana.

Ya veis que no lloramos como siempre con el tema de las pelas. Motivos no nos faltan, aunque podemos decir que la llamada a la suscripción y al apoyo está encontrando una gran acogida, y aumenta día a día el número de amigos y compañeros de BICI.

Salud y besos a todos.

B.I.C.I.C.L.E.T.A.

HAN HECHO ESTE NUMERO:
Colectivos Madrid y Valencia, Mario Gaviria, R. Ferri, Andrés, J.V. Marqués, Monique, F. Mintz, Félix García, Murray Bookchin, José Peirats, J.M. Gorris, Mercedes, Pep, Enrique Giménez, Clisset..., y los trabajadores de la Imprenta MINUESA, C/. Toledo, 24. Madrid.

DISTRIBUYE:
PELAYO, Llacuna, 11. Barcelona. □ DIRECTORA: Pilar García. □ REDACCION Y ADMINISTRACION: C/. Nave, 12-2ª. Valencia-2. Tfno.: 321 29 75. □ EDITA: Soc. Coop. BICICLETA. □ D.L.M. 37701/1977. □ ISSN 0210-2757.

EL PLAN, EL ESTATUTO Y LOS MAYORITARIOS

DESPUES de tratar de hundir definitivamente al País Vasco, y enmerdar lo que ha podido al valenciano, Abril Martorell dio a conocer con gran bombo un plan económico que va a salvarnos a todos.

De vez en cuando sale un «Programa» de estos, que luego en realidad nadie cumple, pero que cumple en sí mismo el papel de apuntalar más las cosas y dar la impresión de que todo está previsto. Lo han expresado muy bien los dirigentes de la CEOE, que después de dictar el «plan» a sus empleados de Ministerios han declarado estar muy «satisfechos» con él. El Plan del Gobierno, «crea el marco de una filosofía» declara el pulcro Ferrer Salat. A qué cosa llaman «una filosofía» la gente de su pelaje está bien clara. Nos dan algunas pistas: «el plan reconoce con gran realismo la economía capitalista de mercado (...)» que exige ciertas «flexibilizaciones»....



En este «plan» a Comisiones le ha tocado el papel protestón, amenazando con la movilización controlada (ni poca ni mucha para su colada). Ellos en realidad no se opondrían nada si se les llamara, porque lo que propugnan es precisamente la unidad de acción en un programa de solidaridad contra la crisis. Y la solidaridad no es obrera claro. Camacho entiende que pueden ser solidarios los patrones buenos y los trabajadores sensatos con el objeto de «salvar» la economía. Así ha llegado a decir burradas tan grandes como que el 1 de Mayo era también el día de los pequeños y medianos empresarios («El Periódico» de Catalunya, 1-5-79).

En cuanto a la UGT... ¿qué va a decir? Si ya lo tenía todo pactado y bien pactado con la patronal-gobierno, y empezaba a recoger los frutos en forma de patrimonio devuelto.

Nicolás Redondo, secretario general de esa «especie de partido bis» (como le llama Alfonso Guerra) que es la UGT, firmó con la CEOE en el verano un pacto económico uno de cuyos objetivos era precisamente aumentar el escaso protagonismo de la sindical socialista, que no va cara al aire en zonas tan importantes como Catalunya o el País Valenciano. El acuerdo UGT-CEOE era para Redondo «el paso más importante en el campo de las relaciones industriales desde la legalización de las centrales sindicales». (Ya será menos Nico.)

NO acaban de calibrar muy bien la importancia de estos pactos y planes, con un contenido meramente propagandístico (o en todo caso estabilizadores de la filosofía de marras), las víctimas de los cientos de expedientes de crisis que se disparan en cascada en empresas grandes, pequeñas y medianas. O los heridos y muertos cada dos por tres por salir a la calle a reivindicar algo o a solidarizarse con la gente puteada. O los 30.000 trabajadores que se incorporan cada mes a la cifra de gente que quiere trabajar y no puede.

Y es que los parados dan mucho de sí. Si son jóvenes, ya se sabe, son los protagonistas de la ola de delicuencia que nos invade. Si son de segunda mano, están ahí para meter miedo a los que aún tienen un salario mínimo con el que malvivir y pagar los plazos: si se mueven lo pueden perder todo (o sea, nada). También se les puede utilizar para hacer de esquiroles en huelgas. Como en la de limpiezas en Málaga.

Claro que ya siendo bastante más de un millón, son un factor potencial de «desestabilización». Porque en definitiva la estabilidad es la preocupación del trío patronal-gobierno-sindicatos mayoritarios. ¿Para qué vamos a engañarnos?

* * *

Herramienta fundamental para la «estabilidad», una nueva ley se cierne contra los trabajadores. Esta vez directamente al grano. Escandalosamente regresivo el tal «Estatuto» legaliza la prohibición de asambleas de empresa, que hay que pedir con anticipación y voto favorable del más del 50% de la plantilla (¿reunida en asamblea para votar si vota celebrar una asamblea?), y contiene elementos tan curiosos como la posibilidad de demandar por daños y perjuicios a un trabajador que se largue de la empresa sin previo aviso y trámites oportunos, aunque nada se puede hacer contra un patrono que ponga en la calle a un tío que le moleste (para eso está la acción directa. Pero de eso no dice nada el «Estatuto»).

UN avance muy importante (para la patronal) es el aligeramiento de los trámites para los expedientes de crisis y la posibilidad de hacer convenios inferiores al de empresa, con lo cual se puede jugar mucho mejor con la gente y desunirla más de lo que está.

Las críticas al «Estatuto» desde el campo del sindicalismo parlamentario han llegado sobre todo desde Comisiones Obreras. UGT ya tenía pactado tragarse el «Estatuto» en Las Cortes, y lo habían anunciado claramente sus líderes, cuando al ser preguntados sobre el «otoño caliente» declaraban en el mes de agosto que «el Estatuto de los trabajadores iba a ser un elemento de estabilización que facilitaría las relaciones industriales».

CCOO se ha quejado porque no se les había llamado a «negociar». Se les ha arañado el protagonismo. En segundo lugar han centrado sus críticas en el no reconocimiento de las secciones sindicales de empresa en la práctica. El asunto tiene doble filo. Porque si bien el quitarles protagonismo a los aparatos sindicales mayoritarios puede dar marcha a las luchas de empresa y fomentar el contacto directo y colectivo de la gente con sus problemas; afirmar sus derechos como sección sindical «legal» era la única posibilidad de moverse en la empresa que tenía la CNT tras su rechazo a presentarse a las elecciones y figurar en los comités que sustituyeron a los antiguos jurados de empresa.



Esta dinámica de anulación de los «minoritarios» se confirma con el requisito del 10% de delegados salidos de las elecciones para poder entrar en un convenio colectivo. Ah!, y el Estado sigue interviniendo para mantener la vieja práctica corporativista de los «laudos» (que se llamarán de otra manera), y también para anular lo que se consideren mejoras «excesivas» para la economía nacional.

Como guinda del pastel, los artículos que hablan de lo que puede ser objeto de negociación y que, ya en plan embudo descarao, imposibilitan la posibilidad de reivindicaciones sobre temas «sindicales» (es decir una buena parte de las revindicaciones no económicas), pudiendo establecerse sin embargo «cláusulas antihuelga».

Por último, y en cuanto a los temas más generales, tenemos que, mientras por ahí fuera se empiezan a pactar las 35 horas semanales (jornada que ya mantuvo en algunos convenios la CNT de antes del 39), se establece en el «Estatuto» entre 42 y media y 43. Para la edad de jubilación, que se mantiene en los 69 años, no hacen falta muchos comentarios.

En resumen un muro legal más contra el que van a estrellarse la acción directa y en general las luchas autónomas del movimiento obrero, en los próximos años, volviendo atrás en terrenos que parecían ya ganados.

Para completar el paredón, ya se anuncia una inminente ley contra el derecho de huelga.

ANSELMO

NO CONTEIS CON NOSOTROS

Llueven en las últimas semanas las declaraciones del ministro del ramo militar insistiendo en que «la defensa es tarea de todos los españoles». La vieja historia de la defensa necesaria y patriótica de nuestra integridad y nuestra independencia, combinada con una política exterior en la que se prepara a marchas forzadas el alineamiento en la OTAN (sin que engañe a nadie la asistencia al rollo de los no alineados, como denunció Castro, con estupor de la delegación española).

Bueno, pues que no cuenten con nosotros. Porque lo del «enemigo exterior» ya no se lo cree nadie, y en cuanto al «enemigo interior», sabemos de sobra lo que se piensa en medios militares sobre el tema.

A lo mejor de lo que tiene que defenderse la gente es de todo lo contrario. Eso al menos piensan en Huelva, donde, en palabras de un senador y no precisamente izquierdista, van a ser «expoliados» de cientos de hectáreas declaradas hace años «de utilidad pública», para montar una base de misiles de más que dudosa utilidad. ¿Servirá de algo la protesta de «Coordinadora ciudadana anticontaminación»? Sólo nos faltaban ahora los «misiles».

O en Valladolid, donde más de 33 millones de metros cuadrados van a ser expropiados para acuartelamientos y campos de tiro. ¿Cómo explicarán a los campesinos de Cabezón que les ocupan la mayor parte de sus terrenos cultivables (las de mayor producción de cereales), que tienen que abandonar sus casas y las tierras que han venido trabajando desde siglos, para que se puedan ejercitar cómodamente en el arte del tiro al blanco?

Qué cosas tan raras las de este «poder fáctico». Qué sentido tan extraño de los «intereses supremos de la patria». Resulta que se destruye más del 60% de la riqueza forestal de País Valenciano, en un desastre irreparable para el que no se ha contado más que con dos avionetas como medio de defensa. Y, sin embargo, la base valenciana de Manises está repleta de costosísimos «Mirage» para asustar y matar a velocidad supersónica. Y se anuncia el gasto de nuevos miles de millones para la compra de nuevos aparatitos.



Claro que aún es casi más de marcianos la promesa del gobierno de dotarnos de «más y mejores espías» para lo que se ha creado un servicio militar especial. Como decía el marchante metido a ministro de «Defensa», nos hacen falta: «los servicios de inteligencia necesarios en una sociedad moderna». Claro que, si no se explica que lo de inteligencia es una mala traducción, la gente no entenderá como tal el dejar sin dotación de presupuesto cientos de plazas de maestros como en Barcelona, mientras se gastan nuevos miles de millones en armas. Ni tampoco se entenderá que es eso de una «sociedad moderna» que no puede enfrentarse a desastres que se producen desde hace milenios, pero que dispone de aparatos para dejar caer bombas en campings, y dotar de medios a lo James Bond a espías de opereta.

Nada que hacer, según Sahagún están en marcha «proyectos muy ambiciosos de espionaje destinados a actividades informativas tanto en la vida civil como militar». «Vida civil»: ¡Tocad madera! Después de cuarenta años, sobre todo en los pueblos, controlados por los eficaces servicios de información de la guardia civil, ahora nos puede tocar alguno de esos nuevos espías dotados de «medios modernos y sofisticados».

Un ilustre militar, Ibáñez Freire (el que bramaba con lo de las ikastolas), acaba de asistir a una demostración espectacular de los G.E.O., esa fuerza especial calcadita de la banda de los G.S.G.-9 alemanes. Nos puso los pelos de punta cuando en su discurso, según recogían las reseñas de prensa, «se hizo eco de la impaciencia que sentían los G.E.O. por actuar, ante la larga espera sin poder intervenir». La demostración constaba de exhibiciones de defensa personal, tiro intuitivo, rappel, submarinismo, supuestos de acción de grupo con voladura controlada y fuego real, etc.

Justo lo que venía necesitando una sociedad moderna como la nuestra: «tiros intuitivos y voladuras controladas».

Seguid vuestra fiesta, pero..., por favor, NO CONTEIS CON NOSTROS. ■



VALDECABALLEROS

la contradicción principal

DEDICADO A
Juan Serna, Olalla, Alfonso y Elena

La central nuclear de Valdecaballeros aunque comience su construcción no llegará a funcionar nunca. El Estado central apoyando a los norteamericanos que vendieron la central y a las compañías eléctricas que la compraron sin permiso de obra ni autorización de instalación han metido la pata creyendo que el pueblo extremeño tragaría. La guerra contra la nuclear de Valdecaballeros que fue comenzada hace cuatro años por los caciques y las comunidades de regantes acabará siendo ganada por el pueblo en lucha.

Franco en el proceso de degradación y senilidad de mediados de los setenta hizo la vista gorda al intento de instalación de dos nucleares en Valdecaballeros sin enterarse que así jodía uno de los éxitos más espectaculares de su dictadura: la puesta en riego de 130.000 Ha. con un reparto de tierras a 4.500 colonos, que las han sudado y pagado varias veces así como las casas, los embalses y los canales pero que no están dispuestos a jugárselas a la ruleta nuclear. Los grandes capitales del Plan Badajoz han visto el precio de sus tierras revalorizado 30 veces ya que fueron puestas en regadío y sólo a los más grandes y a los más dejados y descuidados se les expropió un 20% de lo que se puso en riego. El resto sigue en manos de los grandes propietarios que son en el fondo a los que más hundiría la nuclear. Estos propietarios fuertes que votan y militan en Fuerza Nueva, Coalición Democrática y UCD son los que hace tres años comenzaron la lucha contra Valdecaballeros. La serie de recursos jurídicos contra la concesión de las aguas, contra las ilegalidades de las compañías, en suma más de diez juicios pendientes de resolución en el Tribunal Supremo. Paradójicamente los regantes, a medida que la lucha se fue radicalizando han ido desapareciendo de la escena y se han quedado muy retirados del encierro de los alcaldes. ¿Qué quiere decir esto?, o bien que prefieren el riesgo nuclear a que el pueblo extremeño se espabile con la escusa de la lucha antinuclear, o bien que los grandes propietarios que controlan las comunidades de regantes esperan a que sea el pueblo el que pare la nuclear y ellos los que se hayan beneficiado. El slogan de las manifestaciones antinucleares en Extremadura que más nerviosos les pone es el de: *«Nucleares no, Reforma Agraria y Regadíos sí»*. El capitalismo monopolista, el modo de producción estatal aplicado a Extremadura a veces entra en contradicción con el propietario y gran agricultor local. Lo que es bueno para Hidroeléctrica Española y Sevillana de Electricidad, no es bueno para el latifundista de los regadíos. Pero a la larga los grandes propietarios del Plan Badajoz acabarán poniéndose como siempre del lado del estado central y del gran capitalismo; eso se veía venir.

Los caciques del agua y las comunidades de regantes se fueron viendo desbordadas en los últimos dos años por los militantes de la Comisión de Afectados de Valdecaballeros que se reunían periódicamente en Villanueva, Orellana, etc., y que junto con el Centro de Estudios Extremeños de Villanueva de la Serena impulsaron las manifestaciones antinucleares, las pintadas, las conferencias antinucleares por los pueblos, la recogida de fondos para la elaboración del libro «EXTREMADURA SAQUEADA» (290.000 pesetas de costo), así como la difusión de los 4.000 ejemplares y la presentación de centenares de pueblos y barrios durante el último año.

La estupidez del Ministerio de Industria y la Junta de Energía Nuclear es autorizar Valdecaballeros ya que las Vegas del Guadiana es una de las zonas más sensibilizadas y radicales de la lucha antinuclear en todo el estado español.

La Junta de Energía Nuclear y el Ministerio de Industria no sólo no saben la verdad sobre la seguridad de las centrales nucleares y se fían de los vendedores americanos sino que tampoco están convencidos de la seguridad de las nucleares. Los primeros acojonados son los de la Junta de Energía Nuclear por lo que no tienen, al igual que el Ministerio de Industria, argumentos para convencer a la población de que son buenas, necesarias y seguras. Los millones de las compañías eléctricas, las campañas de propaganda contratadas con las empresas de publicidad, la disposición de todos los medios de comunicación de masas han resultado inútiles para convencer al pueblo extremeño de que necesitaban la nuclear y de que era algo bueno. La lucha de unos cientos de personas ha vencido al estado. Si el estado ha sido incapaz de persuadir con sus medios la conclusión es evidente y es que también será incapaz de controlar la «seguridad» de la nuclear.

Por no saber el gobierno Suárez y los americanos no sabían ni siquiera que Extremadura estaba viva, saqueada, explotada pero no de rodillas. La Extremadura cacereña más castellana y mayoritariamente UCD, es muy distinta de la Extremadura pacense, las gentes de Badajoz son más izquierdistas, más andaluces, más rebeldes.

El gobierno de UCD al autorizar la instalación en Trillo, Guadalajara, les daba el precio de la nuclear envenenada a sus votantes. Pero en Valdecaballeros ni siquiera había analizado el mapa electoral.

Al día siguiente del anuncio de la autorización de la nuclear se encerraban 34 alcaldes, a ios cuatro días eran 130.

LOS ALCALDES

Los dos primeros días los alcaldes que se encerraron eran socialistas, comunistas, independientes, de izquierdas y de UCD.

Al segundo día se vio que la UCD les hizo comprender a muchos de sus alcaldes que no podían ir en contra de su propio gobierno.

Poco a poco el encierro se convirtió en un setenta y tantos por ciento del PSOE casi un veinte por ciento del PCE y el resto Independientes de izquierdas y ocho o diez alcaldes de UCD que no respetaron la disciplina del partido (que Dios se apiade de ellos; serán a la vez decapitados del partido y radiactivos si se pone la nuclear).

Inicialmente el encierro se planteaba como una resistencia de los alcaldes como representantes del pueblo extremeño sin distinciones de colores ni ideologías. El estado central había cometido una agresión contra las vegas del Guadiana y allí estaban los alcaldes eufóricos diciendo que si hacía falta hasta dimitirían (máxima renuncia para los amantes del poder como ocurre con los políticos y alcaldes sean de donde sean).

En tres días se llegó a 130 alcaldes. Llegaron más de 700 telegramas de cientos de asociaciones ecologistas, personalidades, casas de Extremadura, emigrantes extremeños, partidos políticos, grupos ecologistas extranjeros. Uno de los que se leyó con más respeto fue el de Herri Batasuna. Al día siguiente la asamblea guardaría un minuto de silencio por el manifestante muerto en San Sebastián. Los alcaldes extremeños habían comprendido los riesgos de una lucha radical. Las Fuerzas del Orden Público estaban aparcadas en las afueras de Villanueva.

La composición de los alcaldes era bastante clara: un gran número de maestros nacionales un gran número de pequeños agricultores (pocos jornaleros), un cierto número de socialistas del exilio y de los campos de concentración (el alcalde de Villanueva estuvo exiliado unos quince años, un concejal de Villanueva , Presidente de la Cámara Agraria, fue de los que construyó a pico, trabajos forzados, uno de los canales del Plan Badajoz: el canal de Montijo).

Muchos de los alcaldes, gente de edad media que no vivieron la guerra y con menos cultura que sus abuelos los yunteros, los que invadieron las fincas y se pusieron a cultivarlas sin permiso de los amos acelerando una reforma agraria que no les llegaba.

Lo más admirable de los alcaldes encerrados era su firme decisión de lucha, lo más triste su falta de formación política. Dos veces al día, a las 12,30 de la mañana y a las 9 de la noche se celebraban asambleas en las que participaban no sólo los alcaldes sino todo el pueblo; mucha gente la oía por altavoces y otros estaban en la calle.

El primero, el tercero y el cuarto día del encierro se celebraron manifestaciones, la del sábado con más de 35.000 personas en la calle y unas 15.000 que no pudieron pasar los controles ha sido la más grande celebrada en Extremadura desde después de la Guerra Civil; algo nunca visto.

El problema de las asambleas fue que los alcaldes no tomaban acciones, decían que Valdecaballeros no era negociable pero poco a poco crearon una comisión que iría a Madrid; no se sabía muy bien a qué y se supo, *fueron a hacer la risa*, el Ministro no les recibió, volvieron humillados y como la mayoría de los que formaban la comisión que fue a Madrid eran los líderes de los alcaldes, no sólo por disciplina de partidos sino que por liderazgo aceptado por los encerrados, el encierro se vio que estaba terminando.

El pueblo respondió mucho más de lo que los alcaldes esperaban, les fue empujando y cuando se asustaron del follón que se estaba formando en Extremadura dejaron de llamarle a las asambleas de la noche, comenzaron a hacer asambleas cerradas y no públicas y un triste día, un jueves a las seis de la tarde, la hora de más calor discretamente abandonaron el encierro.

Quedaron un mes de suspensión de autori- →

zación de las obras y ocho años de largas batallas por delante.

Los alcaldes encerrados, que ni siquiera llegaron a cambiar el nombre de la «Plaza de España» de Villanueva de la Serena donde estaba el Ayuntamiento por el nombre de «Plaza de los Alcaldes Extremeños Encerrados». Esperemos que así sea un día.

LOS ALCALDES ENCERRADOS CONTRA EL ESTADO CENTRAL

No hay que darle vueltas, aunque a los alcaldes encerrados les asustase pensarlo, estaban en rebeldía contra el estado central que les imponía una nuclear que no deseaban.

Los alcaldes cometieron sólo tres agresiones a la ley que el estado se las ha perdonado pero que no se las olvidará.

1. Ocupación y encierro en un Ayuntamiento, hecho totalmente ilegal como se acaba de ver con el intento de proceso al Diputado de Herri Batasuna Castells en el caso de ocupación de la Diputación de Vitoria (se ha pedido suplicatorio a las Cortes para procesarle).
2. Convocatoria y realización de la manifestación ilegal en Villanueva de la Serena.
3. Suspensión durante un día de las tramitaciones administrativas del Ayuntamiento.

Al estado central le preocupa mucho que en Extremadura frente al poder saltinbanqui de la Junta de Extremadura aparezca una asamblea de alcaldes que reúnen la representación de la democracia burguesa de más de 500.000 personas y el hecho de que está apareciendo un contrapoder; un poder paralelo del que ni eran conscientes los alcaldes y que no deseaban los líderes de la asamblea.

Esta es la causa por la que sentó bastante mal el texto de la página 3 del Boletín «Extremadura Humillada» que tiraba a ciclostil unos 2.000 ejemplares diariamente y salía al atardecer durante el encierro de los alcaldes y que decía así:

«DIAS QUE VALEN SIGLOS»

«Pasados 3 días desde que comenzó el encierro, lo que fueron veintitantos alcaldes audaces es hoy la verdadera Junta de Extremadura. Los junteros son los alcaldes, una auténtica asamblea del pueblo frente al estado central. Mal dormidos, con ojeras, los 100 alcaldes de Badajoz demuestran en qué consiste la autonomía real con la instalación de un contrapoder. El estado decide poner una nuclear y la asamblea de alcaldes extremeños encerrados establece un poder paralelo y conseguirá parar Valdecaballeros.»

«Estas son las paradojas de la democracia representativa; si el estado central reconoció la legalidad de los alcaldes elegidos, tienen que reconocer ahora que representan la voluntad mayoritaria de más de 500.000 personas.»

«Sin intelectualizar lo que comienza a ser la Comuna de Extremadura, hay que reconocer que la asamblea funciona abierta, puede hablar todo el que quiera, sea o no sea alcalde, aunque sólo votan los encerrados. Correcto. Pero una asamblea de alcaldes encerrados no se fortalece, no toma existencia, si no toma acciones; por ahora la única acción ha sido encerrarse y esperar.»

«La asamblea no se consolidará ni existirá si no toma acciones. Hay que dejar de hablar y comenzar a hacer.»

«La tradición de la desobediencia civil empleada por los ciudadanos, podría ser aplicada por los alcaldes en lo relativo a su jurisdicción.»

LA GRAN MANIFESTACION DE VILLANUEVA, MOMENTO ALGIDO Y COMIENZO DE LA RETIRADA

Los cuatro primeros días del encierro el número de alcaldes aumentaba, la sensibilidad popular crecía y la movilización crecía superando a todo lo previsto incluso por los propios alcaldes. El sábado, 1 de septiembre de 1979, la manifestación encabezada por los 130 alcaldes que en grupo compacto iban recibiendo aplausos en la larga caminata demostró que el pueblo extremeño, al menos el de las vegas del Guadiana y gran parte de la provincia de Badajoz, está vivo y tiene confianza ante el futuro, quieren vivir allí, que se hagan los regadíos, la reforma agraria, lo tienen muy claro no quieren la nuclear de Valdecaballeros.

La gran manifestación produjo en los alcaldes encerrados, al menos esa es mi opinión, un efecto contrario al esperado; los alcaldes en lugar de sentirse fortalecidos con el pueblo detrás y consolidarse en su posición de lucha contra el estado, reaccionaron arrugándose. De pronto se dieron cuenta de que el pueblo no estaba detrás sino delante de ellos y se asustaron. La gente había respondido a su llamada, había obedecido mayoritariamente sus consignas de silencios y de no llevar pancartas, había cumplido con lo que los alcaldes le pedían y sin embargo eso mismo les asustó.

Son las paradojas de la democracia representativa, el pueblo les elige, el pueblo le responde cuando le convocan, sigue delegando en ellos para que continúen la lucha duramente y entonces les asusta la responsabilidad contraída.

La otra interpretación sería la de que los altos dirigentes del PSOE y del PCE los hubieran llamado al orden a los alcaldes insinuándoles que poco a poco había que terminar con el encierro.

Yo personalmente y sin ningún dato concreto prefiero pensar que la explicación válida es *la de que les asustó la dimensión popular que tomaba la lucha*. La explicación de ésto sería muy clara; los alcaldes llevaban días decididos arrastrar la lucha hasta donde fuera, hasta la dimisión, a acciones directas, etc. No cabe creer que hombres recios, trabajadores de manos callosas en su mayoría, tuvieran más miedo a los dirigentes del partido que al pueblo en la calle.

LOS TRES ERRORES DE LOS ALCALDES ENCERRADOS

Puesto que la historia se puede escribir con muchas interpretaciones, la mía es la siguiente:

Los alcaldes se equivocaron sin que yo piense que por mala voluntad, y se puede probar con el siguiente razonamiento:

1. La asamblea reunida no tomó acciones concretas.
2. La asamblea reunida a pesar de decir que Valdecaballeros no era negociable eligió una comisión para que fuera a Madrid a Informar al Ministro de Industria. Allí los humillaron y cuando se iban a venir hacia casa la asamblea reunida en Villanueva de la Serena decidió que todos los alcaldes juntos fueran a Madrid. Inmediatamente se paró este viaje de todos los alcaldes juntos a Madrid y volvió la comisión al encierro.
3. Los últimos días la asamblea no volvió a convocar al pueblo pidiéndole ayuda y las asambleas se fueron cerrando poco a poco a la intervención popular.

Esta es mi opinión sin que esto quiera decir que el acabar el encierro fue una derrota sino que era lo que se tenía que producir como consecuencia de no haber tomado acciones ni haber seguido contando con el pueblo. Los próximos años los acontecimientos no dirán si fue la táctica adecuada o no.





LAS DIVERSAS FUERZAS EN LUCHA

El gobierno y el Ministerio de Industria que aprovechando las vacaciones de agosto se olvidó de que los tecnócratas veranean pero los ecologistas y los agricultores se juntan en Extremadura en agosto desde hace varios años; ¿cómo van a tener información insuficiente sobre la peligrosidad de las nucleares si ni siquiera tienen información suficiente de las conexiones entre los ecologistas y los campesinos? El Ministro de Industria llama al diputado del PSOE de Badajoz Sr. Ibarra y tras una hora de conversación le cuenta al diputado para que lo transmita a la asamblea que mientras estén reunidos no les recibirá y que se anden con mucho cuidado porque los ecologistas y radicales marginales van a acudir todos a la manifestación desde toda España y que va a ser algo muy peligroso. Es un intento torpe por parte del Ministerio de Industria como se pudo ver el día de la manifestación. En total hubo 6 ecologistas del Comité contra el cementerio de residuos de Córdoba en el Cabril y 6 procedentes de Madrid; total 12. El Ministro de Industria, tecnócrata procedente del Banco Mundial dejó decir a la Junta de Extremadura, aunque luego lo desmintió que la nuclear se pondría aunque fuera con intervención militar. Para compensar la metedura de pata dijo que el pueblo extremeño tendría que elegir entre la nuclear o el subdesarrollo, lo que indica que el Ministro de Industria no tiene ni idea de cómo se puede desarrollar Extremadura lo cual hace que lo más convenga es que dimita y deje a otro que sepa hacer mejor las cosas. También añadió el Ministro de Industria que no se piensa hacer un plan de desarrollo extremeño. A Extremadura no le tiene por ahora miedo ni el Ministro de Industria ni el Gobierno. Ni siquiera ante los alcaldes encerrados se han sacado de la manga de prisa y corriendo una serie de medidas económicas como hacen con Canarias cada vez que el MPAIAC se pone duro o con Galicia cada vez que la Unión do Povo Galego se lanza a la calle. En el caso de Extremadura el Ministro dijo que no se va a hacer un plan de desarrollo especial para la región sino que se darán medidas aisladas.

Esto quiere decir que no van a hacer nada sino lo que ya estaba previsto hacer, por ejemplo continuar saqueando y expoliando la riqueza minera de Extremadura según el proyecto de extracción de mineral de hierro de la mina de El Fregenal en el límite con la provincia de Huelva. Es tan cazurro el Ministro de Industria que ni siquiera se ha leído el libro de «EXTREMADURA SAQUEADA» y comete la tontería de decir que van a poner una planta de tratamiento de mineral haciendo creer a los extremeños que eso desarrolla a Extremadura cuando en realidad lo que hace es expoliar y saquear sin dar nada a cambio las riquísimas minas de mineral de hierro que allí existen. Jodidos y agradecidos. El mineral de hierro a Avilés, al INI y los extremeños engañados. ¡Qué ministro torpón!

LA JUNTA DE ENERGIA NUCLEAR

Esta no ha dicho practicamente ni pío sino decir lo de siempre que las centrales son seguras, que se va a hacer un Consejo de Seguridad Nuclear pero que todavía no se ha reunido y que las nucleares son el progreso y son necesarias. La propia Junta de Energía Nuclear ya no se cree ni ella lo que dice.

LA JUNTA DE EXTREMADURA

Esta ha hecho sobre todo la risa, al verse desbrodada por los alcaldes y ésos negarse a que viniera incluso al encierro un representante de la Junta. Al ver que el verdadero poder lo tenían los alcaldes y no ella se reunió con urgencia y decidió oponerse a Valdecaballeros mientras no hubieran acabado el estudio que estaban haciendo. Curiosamente el que lleva la cartera de Industria en la llamada Junta de Extremadura hizo unas declaraciones de lo más jocoso. Este personaje de UCD de cuyo nombre no me acuerdo, vino a decir que él es el que tiene que informar el 15 de octubre a la Junta de lo que tiene que hacer y a la vez vino a decir que es una desfachatez que el Ministerio de Industria les diga que va a poner la nuclear y que lo que el pueblo extremeño y la Junta tenían que hacer era ir a las centrales hidroeléctricas de los embalses extremeños a cerrar las palancas y parar las turbinas para que en Madrid se enteraran de que la Junta existe. El gobierno a través del Ministerio de Industria y para salvar la cara de los junteros que han perdido ya definitivamente toda su credibilidad les concedió la suspensión de la autorización de la nuclear por un mes hasta que la Junta de Extremadura mayoritaria de UCD haya hecho otra vez la risa: es decir, que se opone a la ubicación de la central o al final decir que la aceptan y confirmar que en Extremadura no tiene ningún poder la Junta sino que son un apéndice del poder central.

LA DIPUTACION DE BADAJOZ

Se reunió y con la mayoría UCD y a pesar de todo decidió oponerse a la ubicación de la central en ese sitio. *Véase el impresionante éxito de los alcaldes que hicieron posicionarse en contra de la nuclear aunque fuera con vacilaciones a la UCD extremeña, a la Junta de Extremadura y a la Diputación de Badajoz.*

LAS COMUNIDADES DE REGANTES

Dominadas por caciques y a pesar de haber empezado ellas la lucha, apenas dijeron esta boca es mía, pero a pesar de todo hay que tener en cuenta dos cosas: primero, que hay diez contenciosos administrativos interpuestos ante el Tribunal Supremo, que éste tendrá que fallar en casi todos los casos en favor de los regantes. Segundo, que las comunidades de regantes las controlan los grandes propietarios y que tendrán que acabar dando la cara y saliendo a la luz. Los regantes saben muy bien que no hay agua para la nuclear y para ellos y que las radiaciones y los residuos químicos son acumulables en las tierras y los alimentos. Se lo hemos explicado muchas veces.

LA COMISION DE AFECTADOS DE VALDECABALLEROS Y LA COORDINADORA ECOLOGISTA DE EXTREMADURA

Estos grupos de lucha se movieron con sus militantes y por los pueblos y estuvieron presentes, sacaron sus panfletos y piensan seguir la lucha a fondo. El mayor problema de los ecologistas era que los alcaldes encerrados protestaban sólo contra Valdecaballeros, mientras que los ecologistas extremeños llevan una lucha más amplia por otro tipo de sociedad, así como por la central de Almaraz y contra las minas de Uranio (Extremadura supone el 80% de todo el uranio que se produce en España). Los ecologistas extremeños cada vez más organizados, tendrán desde ahora que contar con los alcaldes y saben que tienen al pueblo sensibilizado.

→



EL PUEBLO EXTREMEÑO ACTIVO, LOS MANIFESTANTES Y LOS QUE NO FUERON

Esta es la gran sorpresa del gobierno: existe una población en las vegas del Guadiana y en gran parte de la provincia de Badajoz tremendamente sensibilizada en los temas políticos y antinucleares. Está dispuesta a salir a la calle y lo demuestra y está cada día más enterada y radicalizada. Por un lado los colonos y los hijos de colonos del Plan Badajoz que están decididos a quedarse donde se han hecho una vida, por otro lado la población obrera de Mérida, Badajoz, Villanueva y Don Benito. Evidentemente la burguesía y la clase media no estuvieron apenas representados en la manifestación. La lucha antinuclear en Extremadura forma parte de una lucha de clases por un lado y por otro lado de una lucha popular del pueblo contra el estado central que comete una agresión a esa tierra y a su futuro.

Los extremeños están resentidos de sentirse humillados y olvidados. Saben y lo formulan muy bien que no necesitan energía, que les sobra, que la nuclear le va a joder las vegas y los regadíos. Que el futuro de la reforma agraria está ligado a los regadíos y que si no hay agua no habrá regadíos ni reforma agraria. Tal vez no tengan mucha formación política integral pero tienen las ideas claras; saben que el estado central y las compañías hidroeléctricas son su enemigo directo.

LA LUCHA CONTINUA

La batalla de Valdecaballeros ha mostrado que el Plan Energético Nacional no ha recibido el consenso del pueblo y que en el fondo no era sino el truco del almendruco para justificar unas nucleares, es decir, la imposición por el estado central bendecido por el Parlamento mayoritario UCD que es quien votó el Plan con la oposición de la izquierda, a unos pueblos que no se van a beneficiar. La autoridad del poder central sobre los territorios a los que se somete a la agresión radiactiva ha quedado evidenciada. El PEN es un tigre de papel . . . , el papel mojado.

La batalla contra Valdecaballeros ha mostrado también que la tradición del poder local y la identificación del pueblo con sus problemas inmediatos es el gran futuro de la democracia directa en España. A pesar de que el pueblo sabe que los alcaldes extremeños como los de casi toda España ni siquiera han podido depurar a los funcionarios y alcaldes antiguos corruptos, a pesar de que bloquean toda la actividad de los ayuntamientos actuales, el pueblo responde cuando estos le llaman.

Otra consecuencia de la batalla contra Valdecaballeros *para los extremeños ha sido el hacerles avanzar decenios en sentirse orgullosos de ser extremeños*. El avance de la identidad extremeña ante el resto de los pueblos de España ha sido enorme. Extremadura ya no es una tierra de hombres sin tierra, humillados, una factoría de grises y guardias civiles sino que es un pueblo con bravura e insolencia.

La nuclear le esta dando a los extremeños conciencia de pueblo orpimido, saqueado y humillado. La construcción de la nuclear, si se empezara, ERROR, del no del que el poder se arrepentiría por muchos tiempos durará unos ocho años; en ese plazo pasarán muchas cosas y si todo fuere como el poder espera todavía habría dos períodos electorales, el segundo de ellos meses antes de la entrada en marcha de la nuclear. Que se lo piensen mucho los políticos si creen que la democracia sirve para algo. ■

MARIO GAVIRIA

Las movilizaciones contra la central de Valdecaballeros, que nos relata ampliamente el compañero Mario Gaviria, constituyen en su vertiente popular, la movilización antiestatal más interesante de las últimas semanas. La lucha contó con una experiencia de prensa paralela, que diariamente, y con el título «EXTREMADURA HUMILLADA» se vendía por los pueblos de la comarca. Contaba lo que iba pasando, servía de cauce de comunicación a la gente, se divulgaba la verdad sobre la energía nuclear y la situación del campo extremeño . . . Un día dos miembros del colectivo se acercaron a los grises-marrones . . . Esta es la entrevista que apareció en el «EXTREMADURA HUMILLADA» del 30 de agosto.

ESTA CACA NOS HUELE MAL

No suena la sirena. Eran las diez de la noche de ayer. Se intentaba repetir la rápida manifestación por las calles de Villanueva de la Serena del día anterior y esta vez con consignas y cantos preparados. Hacia mediodía nos dijeron que habían venido. Fuimos a ver como eran. Intentaban no dejar entrar a nadie. Pero se colaron.

Al principio un coche y cuatro números. Un alcalde bajó a dialogar. No sacudan porque no hay motivo. Nosotros no podemos irnos de aquí porque cumplimos órdenes de arriba. Tienen otro traje y boina. Parecen más dóciles pero ya veremos cómo se estrenan con nosotros. Son las FOP (Fuerzas de Orden Público), que están frente a la Plaza del Ayuntamiento de Villanueva. Somos dos reporteros de «EXTREMADURA HUMILLADA» los que hablamos con ellos. Uno hace fotos y otro escucha, pero no dialoga.

FOP. Mire usted nosotros nos conocemos de siempre. Hemos tomado alguna cerveza juntos. No queremos hacer daño. Pero si se pasan tendremos que intervenir.

OTRO. Estamos hasta los güevos de tener que aguantar tanto. Que nos dejen en paz de una puta vez.

FOP. Nosotros también estamos en contra de Valdecaballeros.

OTRO. Entonces marcharos. Seguro que estando aquí provocáis tanto como si golpeáseis a la gente. Alejaros o marcharos y dejarnos escuchar. Las gentes no caben dentro y se tienen que quedar en el portal o en la calle.

FOP. Mire, circulen. O dentro del Ayuntamiento o en la acera y sin formar grupo. Ya ve que soy buena persona y le dejo elegir entre dos cosas.

(Quienes ahora llevan otro traje (color caca pardo) son los que hablan.)

FOP. Nosotros tenemos seguramente ideas más radicales que usted, pero comprenda que no podemos expresarlas. Somos casi como un régimen militar y obedecemos órdenes de arriba. Además somos extremeños. Este es nuestro empleo, cobramos un sueldo.

OTRO. Ahí nos jode. Que no podáis ser como pensáis. ¡Vergüenza os tendría que dar! A la definitiva sois como el mal chocolate. Ni claro ni espeso.

FOP. Además habiendo venido nosotros aquí os damos más publicidad. Saldréis mejor en la prensa y en la pantalla. Si no hay follón no se entera nadie de lo que pasa.

OTRO. Pues, ¡vaya gracia! Tener que poner la cara o el culo o ser golpeado para poder salir en los medios de información.

FOP. Podíais haber pedido permiso a la autoridad.

OTRO. Pero, ¿sois bobos? ¿Acaso no es una medida de fuerza contra el Gobierno y éste no lo iba a autorizar?

FOP. Tienen razón. ¿Por qué no podemos tomar luego unas copas juntos?

OTRO. Pues, por que no. Luego además decís que nos pagan. Hoy yo he comido habichuelas. Como todo el mundo.

FOP. Pues nosotros nada. Por culpa del viaje tan precipitado.

OTRO. Pues os fastidiais.

FOP. ¡Vamos, circulen!

OTRO. Mira, una última cosa. Si la gente cuando termine la asamblea sale en manifestación, ¿atacaréis o no?

FOP. Pues, sí. Ordenes son órdenes.

OTRO. Entonces, hasta nunca. Si me golpeas ya nos veremos las caras.

FOP. No hemos cobrado este mes y no tengo dinero.

OTRO. Pues no te lo regalo. ¡Jódete!

Los compañeros nos han visto y nos han dicho que no es bueno hablar con las FOP. Puede ser comprometedor. Nosotros pensamos que todo es para quitarnos el miedo y quien sabe si para agarrarles el gaznate un día no lejano.
A LA CALLE QUE YA ES HORA
DE PASEARSE A CUERPO.

LULU & TOBI

SOLUCION: LA ~~REVOLUCION~~ SOCIALDEMOCRACIA

R. FERRI
(a partir de documentación de ALTERNATIVA, COMUNIDAD, LIBERACION y ARCHIVO BICICLETA)



Tras la bunkerización de la revolución cubana y el fracaso de la lucha guerrillera en casi todas partes, el futuro de las dictaduras, semidictaduras, dictablandas, cacicatos democrateros y demás variedades del espectro americano, aparecía como una incógnita difícil de despejar.

Con los comunistas víctimas de los vaivenes e intereses económicos de Moscú y dispuestos a pactar con los Videlas, y la gente antiautoritaria (o de vuelta de los tinglados políticos) empezando a rearmarse ideológicamente en los frustradores exilios europeos o sufriendo la tortura y cárcel anónimas, los ordenadores y las fuerzas decisivas y decisorias de nuestras paranoias geopolíticas dieron al fin con la solución, las «aperturas políticas» con la socialdemocracia como protagonista.

Es el relevo a las viejas fuerzas «nacionalistas» y «populistas» en vía de descomposición y crisis (APRA en Perú, Justicialismo/peronismo en Argentina, MNR en Bolivia, etc.), tinglados que no resistían ya los cambios sociales de una industrialización controlada, y que eran, potencialmente, desencadenantes de movilizaciones masivas peligrosas. Sobre todo cuando los reformismos se desbordaban con dinámica asamblearia, como en la Bolivia de Torres, y se tenía que intervenir en plan sangriento.

Llegó pues la hora de las «aperturas democráticas» (¿os suena el asunto?). Se trata de amoldarse al nuevo «orden» internacional, a los diseños de la división internacional del trabajo, para la que hace falta fomentar la productividad necesaria a industrias de transformación que vayan sustituyendo al clásico pillaje de materias primas con orgías genocidas y arrasamientos de pueblos enteros. Es necesario, para que todo vaya bien, montar nuevos sistemas de relaciones políticas que no estén basadas como hasta ahora en dar bala cada dos por tres a la gente que pide algo. Es preciso iniciar unas relaciones laborales ordenadas por sindicatos bien controlados. Y . . ., ¿quién mejor para todo esto que los socialdemócratas?

La salida a la dictadura Nicaragüense ha sido el éxito más espectacular de la estrategia. Aún calientes las imágenes de niños sandinistas destripados por los soldaditos de la Guardia Nacional con armamento español y dinero USA, llega sonriente a Managua la primera delegación Internacional de alto nivel. Se trata de una embajada de gala de la Internacional Socialista presidida por Mario Soares y a la que se incorporará también Felipe González. Objetivo: fortalecer el ala «tercerista» socialdemócrata del frente sandinista, canalizando a través de sus hombres toda la ayuda que necesite el país para su reconstrucción, e impedir así la redicalización previsible de un proceso en el que hambre, armas en todos los bolsillos, años de fascismo, etc., hacían presagiar lo peor. De todas formas los USA han alargado la guerra civil lo suficiente como para que la gente no tenga ganas de apoyar ninguna «aventura» con potencial cuota de nueva sangre y más si a cambio se ofrece «bienestar», «modernidad», «paz», «progreso», etc., desde las mejillas sonrientes de Mario Soares, triunfante apagafuegos en el lío de los claveles protugueses.

Y no se trata de improvisar nada. En el 13 Congreso de la Internacional Socialista celebrado en Ginebra, su presidente Willy Brandt era bien claro en su discurso: «Las miradas ávidas que los hambrientos del hemisferio sur lanzan sobre las riquezas del hemisferio norte constituyen un peligro permanente para la estabilidad y la paz en el mundo . . .» La delegación belga al congreso lanzó la propuesta de diseñar una política que canalice la «rebelión de los hambrientos» e impida tanto las «explosiones iracionales» como los «estallidos salvajes» de los precios en las primeras materias.

A repartirse pues la faena. Olof Palme y los nórdicos se dedicarán a Africa, donde tienen cierto prestigio por sus campañas contra los regímenes racistas, (campañas con trampa como se informaba en BICI, núm. 15). El austriaco Kreisky se encarga de posar con Arafat para servir de puente con el mundo árabe y quede para Soares y Felipe González toda el área latinoamericana, que para eso son la madre patria y todo eso. Ahora bien, del reparto se exceptuará el Brasil,

→

que constituye el mejor mercado (con 120 millones) para que se encargue Alemania de los fabulosos contratos, en materia de energía nuclear por ejemplo. Allí está muy avanzada ya la fabricación de un futuro «partido laborista» con el popular Leonel Brizzola al frente, y de unos sindicatos reformistas fuertes, con formación de «líderes» a cargo de expertos alemanes y americanos.

Pero no es Brasil el único país donde la socialdemocracia va abriéndose paso como fórmula de recambio a las dictaduras. Las luchas heroicas de pequeños grupos armados o tinglados clandestinos, serán un día capitalizadas en Argentina por el partido socialdemócrata que se está creando a partir de una facción del peronismo de origen sindical. En Chile, cuyo partido socialista nunca perteneció a la Internacional de Willy Brant, saltó adelante una escisión de este signo que cuenta con todas las bendiciones y apoyo. En Perú, una vez muerto el viejo jefe Haya de la Torre, se acelera la aproximación al APRA de la Internacional Socialista que mantiene excelentes relaciones con su actual jefe, el diputado Villanueva.

En otros países se «ganan» partidos no inicialmente socialdemócratas o populistas. Como la Acción Democrática de Venezuela, el PLN de Costa Rica, el P.L. de Colombia, el PRH de Honduras o el MNRI (escisión del MNR boliviano). O bien se crean «tendencias» en el interior de partidos o coaliciones, como en el PRI mexicano o el «tercerismo» en el Frente Sandinista, ahora hegemónico.

Tras la experiencia del «cambio sin ruptura» o de la ruptura con control de CIA, dos versiones de un mismo fenómeno en la península ibérica, sabíamos donde acaban las cosas cuando todo se cifra en «programas de unidad para la defensa de las libertades democráticas». Pero que la lucha guerrillera, los millones de torturados y «desaparecidos», los miles de muertos en revueltas campesinas, iban a servir para asentar a la Internacional Socialista como panacea final e irreversible, era algo que no nos podía pasar por la cabeza, ni en nuestras peores noches de pesimismo histórico.

Ser un desaparecido es ser un «rehén». En estas condiciones se encuentran los compañeros: *Marcelo Rodolfo Tello, Pablo Daniel Tello, Rafael Arnaldo Tello, Hernán María Ramirez, Elsa Martínez, Fernando Díaz, Raúl Olivera, «Melena», «Chino», su compañera,* y *Elbio.*

Hay en la Argentina 30.000 desaparecidos, 10.000 muertos, 15.000 presos y cerca de un millón de exiliados.

Ser un desaparecido es ser un «rehén». Estas condiciones se encuentran los compañeros: *MARCELO RODOLFO TELLO, PABLO DANIEL TELLO, RAFAEL ARNALDO TELLO, HERNAN MARIA RAMIREZ, ELSA MARTINEZ, FERNANDO DIAZ, RAUL OLIVERA, «MELENA», «CHINO», su compañera,* y *ELBIO.*

Llamamos a la solidaridad de todos los libertarios para lograr la aparición con vida y la libertad de los compañeros desaparecidos en la Argentina.

DECLARACION

La dictadura militar argentina se propone, con cinismo singular, legislar sobre los «desaparecidos», en el sentido de considerar legalmente muertos a quienes, al cabo de un plazo de 90 días, no se presenten ante las autoridades.

El anuncio oficial de esta medida, que afectaría sólo a poco más de 5.600 personas y no a los 30.000 casos de secuestros registrados en la Argentina, coincide con la inminente llegada a Buenos Aires de una misión de la CEA y de la consideración en la subcomisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en Ginebra, del tema de los «desaparecidos».

Es evidente que la dictadura, acosada por la denuncia popular dentro y fuera de la Argentina, intenta componer su imagen.

Pero en la Argentina no hay personas «desaparecidas», que «viven en la clandestinidad» o que «hayan hido al exterior», como pretende la dictadura. En la Argentina existe la práctica sistemática del terrorismo de Estado, que utiliza el secuestro de militantes de la resistencia popular –en su inmensa mayoría, trabajadores– como método principal de represión. Y las personas secuestradas por personal militar y policial han sido alojadas en verdaderos campos de exterminio y tortura, todos ellos ubicados en jurisdicción militar. Campo de Mayo (la mayor guarnición del Ejército argentino), Escuela de Mecánica de la Armada, Brigada Güemes, los campos de la Atómica, en Eceiza, y de La Perla y de La Ribera, en Córdoba, entre otros muchos, cuya existencia ha sido corroborada por recientes testimonios de personas que lograron ser liberadas.

La dictadura militar se propone, con su nueva legislación, antes que nada, legalizar los asesinatos ya cometidos por las Fuerzas Armadas, así como condenar a muerte a todos aquellos que hoy están secuestrados, y no –como se ha dicho– «resolver definitivamente el problema de los desaparecidos» con una argucia leguleya que permita a «las viudas cobrar jubilaciones».

Finalmente, la dictadura intenta, además, legalizar otros crímenes anteriores al propio golpe de Estado, cuando la represión militar, a partir de 1974, utilizó preferentemente los métodos del secuestro, del fusilamiento o de los asesinatos de las AAA.

TYSAE, organismo integrado por los trabajadores exiliados, ante esta situación, apela nuevamente a la solidaridad generosa de los trabajadores españoles, a sus organizaciones sindicales y políticas, para que realicen una acción conjunta y consecuente ante el Congreso de los Diputados y todos los organismos que juzguen oportuno, para denunciar este genocidio, así como para responsabilizar a la Junta Militar argentina por la vida de 30.000 desparecidos y la libertad, sanos y salvos, de todos los prisioneros políticos, reconocidos o no por la dictadura.

Asimismo, TYSAE declara su apoyo al propósito de solicitar al Premio Nobel a la Paz para las Madres de Plaza de Mayo, verdadero símbolo vivo de la resistencia popular argentina a las atrocidades de la dictadura.

TRABAJADORES Y SINDICALISTAS ARGENTINOS EN EL EXILIO



desaparecidos

ARGENTINA: aniversario sin sobresaltos



La administración del Estado argentino, que se inicia con el golpe militar del 76, cumple su tercer año sin sobresaltos.

No se trata de que no existan actividades de resistencia a todos los niveles de la vida popular; ni de que estén libres de contradicciones internas; tampoco de que se hayan resuelto todos los problemas de orden internacional.

La sociedad argentina es demasiado rica y compleja como para suponerla en silencio bajo gobierno alguno, aunque se trate del más sagriento de su Historia, aunque se alce sobre la más formidable derrota que conoce nuestro pueblo.

Y esa complejidad de sus estructuras sociales y productivas, que da vida a multitud de castas en el interior de su clase dominante, no puede menos que generar las peleas de rapiña interburguesa de que nos informa la prensa.

Lo que no nos permite inferir que se aproxime el fin del régimen y, mucho menos aún, la bancarrota del orden social capitalista, sólidamente instalado sobre el país y en las redes del mercado mundial monopolista.

La resistencia continua porque es modo de vida en Argentina, donde nada se impone sino con la fuerza. Pero esa resistencia deberá saber darse –en un esfuerzo histórico colosal–, con la más audaz creatividad, so pena de quedar reducida al heroismo de la rebeldía, si pretende remontar los límites del sistema (dictadura - resistencia - «democracia» - dictadura . . .), invadiéndolo todo en un proceso revolucionario.

Y cuando decimos todo, decimos también las formaciones políticas y la oposición de izquierda, que, tras haber demostrado el fracaso más absoluto de sus presupuestos ideológicos (y no sólo la derrota de sus aparatos políticos y/o militares), se presenta hoy en el más descarnado de los retrocesos.

En efecto, sobre la derrota del movimiento popular en su conjunto, y sintiéndose liberados de la presión de las masas, las direcciones de la izquierda esquemática y autoritaria, como la de quien desde hace años representa al enemigo disfrazado, salen a la calle a ofrecer la colaboración a los verdugos.



Solamente la aberrante ceguera de la derecha cavernaria (que ve subversivos donde no hay sino rivales . . . vencidos), y la incapacidad del conjunto de la derecha para implementar una nueva política (agotada la represión más gruesa) que englobe a todos los *voluntarios al consenso,* pueden explicar la no recogida del guante que se le ofrece.

Los *Montoneros* desde el exilio, donde existen como sectas que se disputan el dominio del aparato (como acaban de descubrir sus dirigentes Gelman y Galimberti), los *Comunistas* aferrados desde el principio al videlismo (mientras la otra izquierda los acusaba de colaboracionismo), los ex-guerrilleros del *ERP-PRT,* ni la sombra de lo que fue su radicalismo (ahora con la URSS), los trotskistas del *PST* (si los viera Trotsky), y la mayoría de los grupos menores (*PO, VC,* etc.), coinciden en la capitulación total ante el poderoso partido de los monopolios: las FF.AA., en busca de aperturas democráticas, con olvido y perdón, *para ellos por parte de los milicos y de los milicos por parte de ellos.*

La transcripción de párrafos conceptuales de la prensa de esas agrupaciones confirma lo que decimos en las primeras líneas, en cuanto a que el tercer aniversario se cumple sin sobresaltos.

Ninguna estructura disputa hoy la hegemonía del dominio monopolista, representado por el régimen militar. La resistencia popular deberá barrer con todos o continuar sometida a las reglas del juego.

PCA: *«Se trata de buscar en común una salida concertada sobre bases programáticas mínimas. Nos acercaremos así a la fórmula de un gobierno de amplia coalición democrática, civil-militar (. . .). No hay gobierno fuerte y estable sin el apoyo del pueblo. Y nosotros, queremos todos que así sea, hoy, en nuestro país (. . .). Nosotros vivimos hoy un momento crucial de nuestra historia, que exige una Unidad Nacional sólida –pueblo y FFAA– para poder superar los obstáculos y peligros que se perfilan en el horizonte»* (Declaración de los dirigentes del PCA, 10-8-77, traducido del francés).

MONTONEROS: Proclama querer bajar las armas y volver a entenderse con los militares a condición de un reajuste ministerial y del retorno al *«estado de derecho»* anterior

al 24 de marzo: *«La Argentina vive una guerra y el objetivo de una guerra de liberación es siempre la pacificación (!!) Nosotros no tenemos inconveniente en pactar (!!) un programa de pacificación que garantice el libre ejercicio de la voluntad popular (...) No apoyamos de ninguna manera el recurso a la lucha armada cuando están abiertos los cauces de expresión democrática.»* (Declaraciones de M. Firmenich a «Cambio 16», 7-8-77.)

«Los puntos esenciales de nuestro programa de pacificación y de liberación son los siguientes: 1) Destitución (¿por quién?) del ministro Martínez de Hoz y modificación (¿por quién?) de la política económica a favor de los intereses nacionales y populares; 3) Rehabilitación, sin excepción, de todos los partidos políticos; 4) Liberación de todos los prisioneros políticos (...). Supresión de todos los campos de concentración y publicación de la lista completa de las víctimas de secuestros, con la indicación del lugar y del estado en que se encuentran (¿cómo, suprimiendo los campos de concentración y liberando a los prisioneros políticos, habría todavía presos políticos?); *7) Restitución de la CGT, de los sindicatos bajo control militar y de toda la legislación del trabajo actualmente abolida; 8) Llamado a elecciones generales para designar autoridades nacionales, provinciales y municipales, sin exclusión, inhabilitación ni proscripción alguna.»* '«Resistir es vencer», Consejo Superior del MPM, traducido del francés.)

PRT-ERP: *«A dos años de su muerte, nuestro partido que toma el pensamiento de Mario Roberto Santucho como eje central de su línea de acción, ha levantado como programa de unidad, que en defensa de las libertades democráticas, el nivel de vida del pueblo y por la independencia nacional, nuclea a los más amplios sectores (!!) contra el proyecto fascista de la junta militar, para la lucha juntos por: 1) Liberación de los campos de concentración y publicación inmediata de las listas de desaparecidos indicando ubicación y estado. Libertad inmediata a todos los detenidos sin causa (!!); 2) Destitución de Martínez de Hoz y establecimiento de una política económica que recupere el nivel de vida del pueblo trabajador; 3) Pleno funcionamiento de los partidos políticos; 4) Cese de la intervención de la CGT y los sindicatos; 5) Restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales; 6) Plena vigencia de los derechos humanos. Cese de la represión, tortura, secuestros y asesinatos; 7) Por elecciones libres y democráticas. Que el pueblo elija soberanamente sus representantes.»* («El Combatiente», núm. 261, 10-7-78.)

PST: Curvando el lomo ante los militares y lloriqueando tras el cadáver pestilente del peronismo y la democracia dice: *«Ante el bárbaro atentado que costó la vida de la joven hija del vicealmirante Lambruschini, así como de otras personas, y pérdidas materiales, perjuicios y lesiones a sus vecinos, expresamos nuestra solidaridad con el dolor de las víctimas y sus allegados.»* («Opción», agosto de 1978, órgano del PST argentino.)

«Llamamos a los partidos políticos (...) a luchar juntos por la salida democrática en la que todos podamos difundir y confrontar nuestras ideas frente al pueblo. Al movimiento peronista, que ha comenzado a hacer actos públicos y a reclamar la libertad de sus dirigentes, a accionar unidos para que ese derecho se extienda a todo el pueblo (...). Al radicalismo, que defiende la legalidad política, a elevar ese justo planteo a una acción práctica y unitaria.» (Ibid.) ■

brasil: CONTRA MILICOS Y PELEGOS



Más de diez años de *pax* de los monopolios en el expoliado Brasil, son quebrados por grandes huelgas *sin dirección*, vale decir *sin pelegos* y también *contra* ellos (Pelegos es el nombre despectivo con que se denomina a los burócratas sindicales).

En lo que va de año, cientos de miles de metalúrgicos del ABC (S. André, S. Bernardo y S. Caetano, en la periferia de Sao Paulo), salen a dar su opinión sobre el milagro brasilero. En las últimas semanas, más de 150.000 obreros y funcionarios han parado totalmente en siete estados del país: Río Grande de Sul, Goias, Bahía, Paraná, Río, Minas Gerais y Brasilia. En Porto Alegre, el movimiento iniciado por siete mil trabajadores de la construcción, ha sido secundado por casi la totalidad de los de la ciudad, mientras los conductores y cobradores del transporte comunitario, en huelga por reivindicaciones salariales, han conseguido paralizar casi totalmente una ciudad en la que novecientas mil personas utilizan diariamente los transportes colectivos. En Goiana, los trabajadores de la construcción han iniciado una huelga «indeterminada», saltando por encima de la dirección del sindicato que se oponía a ella.

En Belo Horizonte los 13.000 empleados municipales, así como los de correos y telégrafos, comienzan una huelga, a la que se han sumado los empleados de la banca privada. (Mientras ocurría todo esto, la prensa aquí, lo que nos daba, eran imágenes de Suárez en plan hortera, tirándose al agua, rodeado de policías con corbata.)

El sindicato, declarando la huelga cuando los obreros ya están en la calle, actuó a lo largo de los conflictos con la compañía de la iglesia: el pelego y el obispo proponiendo juntos cantar el himno y asistir a misa, antes y después de cada mitin...

A pesar de lo cual, no faltaron elogios desde la izquierda para el cura progresista, el sindicato responsable, y sobre todo, para su líder, el capanga Lula. Por extraña coincidencia, los elogios para Lula, llegan también desde otros ángulos. Algunos de ellos:

«El proceso democrático (así lo llaman), precisa de líderes sindicales con posiciones coherentes, como la tomada por Lula al sugerir la suspensión de la huelga, y no de líderes que huyen ante la ley» (presidente de la patronal de la industria automovilística). «La presencia de Lula es importante, pues manteniéndose él como líder, sabremos con quien negociamos» (nosotros también lo sabemos. Palabras de alto dirigente de la Federación de Industrias de Sao Paulo).

Al fin, Mindlin, gran empresario y líder patronal (él, sí coherente), termina de aclarar, por si hubiera dudas: «Lula es un líder que no puede ser alejado del sindicalismo brasileño.» ¡Hete aquí una verdadera guía para la izquierda!

Caben para el Brasil las mismas luchas que para Argentina contra los 25, la CNT y compañía; para Chile contra la UNTRACH de Pinochet, la FUT y el grupo de los 10 de la DC y la CNS de los restos del PC y UP recomponiéndose del naufragio, o para el Uruguay contra los restos no recompuestos del naufragio del Frente Amplio. ■

resistencia

Hacia el 1966, en que se produce el golpe militar de Onganía, se genera en la Argentina un movimiento de izquierda revolucionaria, fundamentalmente estudiantil, que acompaña el alza en el proceso de lucha de clases.

Surgen grupos libertarios y marxistas en el seno de la universidad estimulados por el mayo francés del 68, que junto a la lucha obrera en ascenso, convergen en los pueblazos (alzamientos populares) durante los años 69 y 70, cuya máxima expresión es el famoso Cordobazo.

Los grupos incipientes de jóvenes libertarios se conforman casi paralelamente entre estos años, e intentan en sus inicios, vincularse a los compañeros anarquistas que se mantienen en grupos sin mayor influencia.

Estos vienen de organizaciones que a principio de siglo formaron parte del movimiento anarquista que impregnó de ideas revolucionarias las luchas obreras, pero que paulatinamente fue perdiendo la gran influencia que tuvo. El movimiento como tal fue desapareciendo debido fundamentalmente a la brutal represión que sufrió durante la década del 30.

De los grupos existentes, los jóvenes libertarios se acercan a «LA PROTESTA», único periódico anarquista por estos años, pero fuera del proceso de luchas de clase que se ha venido dando en la Argentina.

Estos compañeros, como la mayoría de los viejos anarquistas habían dogmatizado sus críticas al marxismo y al peronismo y poco a poco se producen las diferencias lógicas. Excepción hecha de compañeros aislados, no existe nexo entre el gran movimiento anarquista de principios de siglo y los jóvenes libertarios.

Esto los deja huérfanos de un aporte en elaboración ideológica, experiencia de acción continua y en general de una síntesis total del anarquismo frente a la realidad histórica.

Son tiempos de creación, elaboración y experimentación dentro de una realidad apremiante.

La necesidad inmediata de una acción y presencia anarquista en este proceso, animado de grandes manifestaciones antidictatoriales, lleva a los jóvenes anarquistas a separarse, en la práctica, de los representantes del «anarquismo histórico» y continuar sus organizaciones, proyectos y acciones más relacionados a esa realidad.

De los grupos libertarios de entonces GRA, GAR, LAC, y otros más, es la RESISTENCIA LIBERTARIA (que hasta el 72 fue GRA), la que continúa su militancia intentando siempre difundir los orígenes de la R.L., son estudiantiles, por las mismas necesidades políticas y el compromiso que asumen sus militantes, el grueso de ellos se proletariza y abandona la universidad.

Retoma del anarquismo su sindicalismo independiente de toda burocracia, siempre comprometida en la Argentina con el estado burgués y también su autonomía con partidos políticos que pretenden asumirse como vanguardia del proletariado.

De esta manera, su actividad se centra en activar la participación y la acción directa en la lucha contra la patronal, la burocracia y el estado.

En 1974, como consecuencia de su accionar y el comienzo de la escalada represiva, es desarticulado el Frente Estudiantil. Entonces el ataque estaba dirigido fundamentalmente a las organizaciones de izquierda revolucionaria y figuras representativas que atacaban al gobierno.

Por primera vez la R.L. siente un duro golpe hacia su organización. Más tarde, en 1975 son detectados varios compañeros que logran escapar de la policía. De todos modos esta situación obliga a un traslado considerable a distintas ciudades. Es entonces que se impone una reestructuración por la diversidad de tareas que se encaran y la necesidad de perfeccionar los criterios de seguridad. En la medida que la actividad comienza a ser cada vez más clandestina surgen grandes dificultades con respecto a la diferenciación de tareas específicas y su organización horizontal.

Es toda una etapa de aprendizaje organizativo y de formación ideológica altamente creativo y experimental y que no se tenían referentes válidos para el momento que se vivía y las propuestas políticas planteadas.

En Córdoba, ciudad industrial con gran trayectoria de lucha, a principios del 76 caen algunos militantes que habían intentado nuclear a los compañeros aislados, grupos anarquistas y simpatizantes.

Esta ciudad fue utilizada por las fuerzas represivas (FF.AA., Policía, en brutales operativos vestidos de civil) como banco de prueba a lo que posteriormente fue el terror desatado en el país entero. Esta elección no fue casual ya que Córdoba se caracteriza por tener el movimiento obrero más radicalizado y combativo. Ya antes del golpe militar había casi un centenar de militantes y activistas secuestrados y desaparecidos, no sólo de organizaciones revolucionarias sino de compañeros combativos de las fábricas.

Mientras, la Regional Buenos Aires se desarrolla un tarea de crecimiento acelerado y se incorpora un grupo de compañeros gráficos que aportan su valiosa experiencia sindical. La R.L., sin llegar a movilizar a grandes sectores, aparece como alternativa dentro de la izquierda y junto con la izquierda revolucionaria de distinta ideología, propugna la independencia de la clase obrera, aunque para estos últimos sea una cuestión meramente táctica debido a su concepción de la revolución.

Se ubica dentro del nuevo sindicalismo combativo, sus militantes participan dentro de las Coordinadoras de Gremios en Lucha y Agrupaciones de Base que se movilizan contra la burocracia sindical, con reivindicaciones económicas de importantes consecuencias políticas.

En 1977 las organizaciones mayoritarias; PAT-SAP (marxistas-leninistas) y Montoneros (peronistas), blancos prioritarios de la represión, han sido brutalmente perseguidos y quedan prácticamente desarticulados. Lo mismo ha ocurrido con los trabajadores, que se encuentran con los sindicatos intervenidos y sin posibilidades legales de organización de ningún tipo con los delegados presos, desaparecidos o muertos y con policías en los mismos lugares de trabajo.

Comienza una tarea lenta y difícil. La R.L., junto con otras organizaciones revolucionarias edita el periódico clandestino «Resistencia Obrera», que es en ese momento el único de tal carácter en la Argentina y que lleva adelante la propuesta de nucleamiento de los trabajadores y los militantes que han quedado aislados por la represión, en una tarea conjunta de resistencia a la dictadura.

Pero la acción represiva, comenzada durante el gobierno de Isabel Perón, perfeccionada y agudizada por el gobierno militar de Videla que hoy ejerce brutal dictadura, alcanzó también a la R.L., que por estar inmersa en el movimiento revolucionario no queda ajena a esa represión.

Desde mediados de mes el pasado año, la R.L. debe afrontar un período de reorganización con varios compañeros presos, desaparecidos o exiliados y en una situación objetiva de aniquilamiento de la izquierda revolucionaria y de la mayoría de los militantes más combativos de la clase obrera.

Compañeros de la RESISTENCIA LIBERTARIA en Europa



El Grup d'Acció directa No-Violenta Anti-OTAN (G.A.N.V.A.) comunica que:

■ Desde hace tiempo se viene acelerando el proceso de acercamiento a la OTAN por parte del Estado español. Una última noticia dice que pronto empezará una campaña pro-OTAN encabezada, naturalmente, por UCD.

■ Las funestas repercusiones de la entrada en la OTAN serían entre otras:

- Aumento de la militarización en zonas conflictivas y en todas partes en general.
- Posible almacenamiento de armas atómicas, químicas y bacteriológicas.
- Creación de nuevas bases militares: en Canarias se está construyendo la base aeronaval de Arinaga, en Huelva hay una proyectada de misiles atómicos y en Galicia también hay otra en proyecto.
- Todo esto supondría un aumento del control de los ciudadanos y un paso atrás en el camino por la libertad.

Por todo ello valoramos urgente y necesaria una fuerte Campaña contra el ingreso en este bloque militar. **Anunciamos que los días 22 y 23 de septiembre se celebrará una reunión de coordinación de todos los grupos y personas interesados en esta lucha. Se llevará a cabo en Madrid.** Todos aquellos que estéis interesados, escribid o llamad y os informaremos más detalladamente:

Grup d'Acció directa
No-Violenta Anti-OTAN (G.A.N.V.A.)
Carrer del Bruc, 26, 2on
BARCELONA-10
Tel.: 301 49 39



PROHIBIDAS LAS JORNADAS ANTIMILITARISTAS EN LA UNIVERSIDAD

Se habían organizado en la facultad de Económicas de Madrid. Iban desde la explicación del movimiento de Objeción de Conciencia, a la no-violencia, feminismo, centrales nucleares..., hasta el intento de meter al país (aunque sea con forceps) en la OTAN. Se suspendieron las charlas, se clausuró por la fuerza una exposición anti-imperialista que las acompañaba, y hasta se pretendió hacer un proceso judicial contra los organizadores. Luego, la revista «Reconquista» («de pensamiento militar»), publicó un artículo sacando a colación el fantasma de una conspiración antimilitar, y pidiendo mano dura para los herejes. ■

* * *

UN SERVICIO CIVIL POSIBLE

Del 21 de agosto al 2 de septiembre se ha realizado en Vilanova del Camí, una Escuela de Verano en la que han participado unos 60 niños y niñas de esta localidad. Ha sido llevada a cabo por el Grup d'Objetors de Consciencia d'Igualada y el Consell de Cultura de Vilanova del Camí, siendo subvencionada por el Ayuntamiento.

El trabajo realizado por los objetores será certificado por el Consistorio como Servicio Civil.

De las actividades desarrolladas: juegos, danzas, deportes, manualidades, visitas culturales, teatro, excursiones,... Cabe destacar la limpieza y acondicionamiento de una plaza y la realización de una encuesta pública sobre la situación del municipio.

Asimismo, y coincidiendo con la Fiesta Mayor, fueron expuestos, después de ser anunciado con pregón y pasacalle popular, todos los trabajos realizados por los niños.

Con esta Escuela de Verano se abre un campo de nuevas posibilidades para realizar Servicios Civiles conjuntamente con los ayuntamientos y otras entidades, de cara a la futura normalización de la Objeción de Conciencia por parte del Gobierno. ■

GRUP OBJECTORS DE CONSCIENCIA D'IGUALADA

* * *

Estamos haciendo un estudio sobre **«Desobediencia civil»**, y necesitamos recoger información, datos y todo lo que se considere interesante. Escribir a: Objetores de Conciencia, apartado de correos, 496, Sevilla.



SOLIDARIDAD CON J.L. Navazo

En la última asamblea del M.O.C. (Movimiento de Objetores de Conciencia del Estado Español) celebrada en Madrid a primeros de verano, se tomó entre otros acuerdos el de lanzar una campaña de cartas, solidarizándose con la revista Bicicleta, procesada militarmente por unas declaraciones del objetor José Luis Navazo, publicadas en el número de Abril del 78. Por el momento se han mandado ya más de doscientas cartas con el siguiente texto, que te invitamos a que suscribas:

«Yo ....domiciliado en ......y con el DNI núm. ....me solidarizo con el artículo publicado en el núm. 5 de la revista Bicicleta, en las páginas 46 y 47, en abril del 78 y solicito el cierre del proceso, así como la libertad total para José Luis Navazo (está actualmente en libertad provisional), y en caso de que éste sea procesado en consejo de Guerra, pido ser procesado yo también, al estar de acuerdo con sus declaraciones, y considerar que no se juzga a una persona sino a una idea.»

Este texto debéis remitirlo a:

Jesús Soto Cal. Coronel de Infantería
Juzgado Militar permanente, núm. 3
Juzgados Militares,
Paseo Mª. Cristina (MADRID)

y al

Capitán General de la I Región Militar
Capitanía General,
C/Mayor, 79 (MADRID)

entrevista: ASKATASUNA

HACIA UNA ORGANIZACION LIBERTARIA INTEGRAL



ANDRES

Después de recorrerse la mitad más uno de las oficinas que hay en el edificio donde actualmente se sitúa el Colectivo, consigo localizar el txoko de ASKATASUNA.

Llego el día de cierre de la revista y, como era de esperar, todo el mundo anda atareado entre un montón de revistas y llamadas telefónicas, pero aún así siempre hay un rato para un compañero y, después de un poco de charla informal, entre **Lander, Mikel, Karla, María José** *y varios compañeros que se irán incorporando fueron retratando así la situación actual del Colectivo* **ASKATASUNA** *y de Euskadi.*

■ La primera impresión es que estáis muy ocupados con la revista, ¿significa esto un abandono de otros frentes de lucha?

– Estamos efectivamente muy liados ahora con la revista, es una cuestión de prioridades, pues vemos fundamental la necesidad de un órgano de difusión de las experiencias y los análisis de ASKATASUNA como colectivo comunista libertario de Euskadi. Pero esto no significa que hayamos abandonado nuestro trabajo en el seno del movimiento de autoorganización de los comités, colectivos, asociaciones, etc., en los que participamos a título individual, como independientes, los compañeros de ASKATASUNA, puesto que son la base del movimiento de contestación radical y revolucionario en Euskadi.

■ La situación en Euskadi, al menos vista con las referencias de otros puntos del Estado, se caracteriza especialmente por la afirmación nacionalista; sin embargo, vosotros que véis el nacionalismo como detonante de la mayoría de las luchas, lo reconocéis peligroso en cuanto que margina la lucha de clases y, en definitiva, la lucha por la emancipación de los trabajadores y, a pesar de ello, estáis metidos en el meollo de la lucha nacionalista, ¿cómo se explica esto?

– En ASKA hemos analizado y criticado radicalmente las opciones e ideología nacionalista desde nuestra creación en el año 71, incluso cuando la CNT en el exilio echaba una mano, bajo cuerda, a ETA como medio para implantarse en Euskadi. Pero la referencia nacionalista no es la óptica actual de la lucha en nuestra comunidad nacional. Entenderlo así es un error. Nosotros caracterizamos la situación como lucha de liberación nacional, con lo que esto implica como lucha por la recuperación de la identidad como pueblo y lucha por el socialismo (que necesariamente, para nosotros, deberá ser libertario). Asimismo, entendemos que la liberación de nuestra comunidad nacional sólo puede pasar por la gestión colectiva de la sociedad, eliminando al capitalismo y al Estado por medio de la revolución social, y por esto es por lo que luchamos junto a amplios sectores del pueblo vasco, entre los cuales seguramente la mayoría son nacionalistas, pero de un nacionalismo que va dejando de serlo paso a paso, sin que ello signifique abandonar la ansiedad de libertad colectiva o de independencia nacional, por supuesto ampliamente solidaria en internacionalista (no «inter-estatalista») para con el resto de comunidades humanas que respeten y admitan a los vascos como una comunidad nacional más de pleno derecho.

■ ¿Sería entonces bajo el prisma de la lucha de liberación nacional como deberían entenderse las fuertes movilizaciones populares y la lucha antirrepresiva y antinuclear e incluso por la libertad y el socialismo?

– Bueno, además de esta caracterización como lucha de liberación nacional, hay que tener en cuenta todo el proceso de lucha en Euskadi, que es diferente del resto del Estado, y estas diferencias viene de principios de los 60 con la consolidación –incipiente, es cierto–

→

de ETA, pues ETA no nace fruto de una casualidad sino que es la expresión de un movimiento de base, aun minoritario en la época, pero radicalmente decidido a cambiar la opresión por la liberación colectiva.

La actividad de ETA, y la represión rabiosa de que es objeto «lo vasco» radicaliza la conciencia de nuestro pueblo, que, a su vez, va aumentando su envergadura y da lugar a la consolidación de otros grupos y organizaciones, y esto es un factor muy importante de evolución. Sin entender esto no se pueden entender las actuales movilizaciones en Euskadi. Además, hay otra cuestión importante en el desarrollo del proceso aquí, y es, aunque pueda parecer contradictorio, la desconfianza instintiva hacia los escritos y hacia los esquemas ideológicos cerrados, completos y acabados. Fruto de ello es que la teoría se ha ido elaborando y recreando en la práctica, lo que es fundamental para el desarrollo permanente, por sectores amplios del movimiento «abertzale» (patriota), de reflexiones y debates profundamente críticos para con el leninismo e incluso, actualmente, con el marxismo y el anarquismo decimonónico que son presentados como ideologías acabadas a las que se debería aceptar ortodoxamente en bloque.

■ ¿No hay, entonces, referencias ideológicas?

– Desde esta posición que podríamos llamar de anti-ideologismo visceral, cultural, se hace difícil encontrar referencias ideológicas, se acepta la metodología: ¿cómo han analizado los marxistas una situación determinada? ¿Cómo han actuado los anarquistas en aquélla otra? Pero no más; es por esto por lo que es difícil comprender los conceptos revolucionarios que aquí se manejan constantemente como la «ruptura escalonada» o el «pragmatismo revolucionario», o la «independencia nacional contra cualquier tipo de Estado-Nación», etc.

■ ¿Es esto lo que está posibilitando un acercamiento del movimiento revolucionario vasco hacia posiciones anti-autoritarias?

– Esta teorización, a partir de la práctica, partiendo de la situación radicalizada de los trabajadores - ciudadanos vascos y de la organización de las luchas a partir de comisiones de barrio, coordinadoras de fábricas, comités antinucleares, gestoras pro-amnistía, es decir, organismos de base, está produciendo un acercamiento de los sectores radicales hacia posiciones anti-autoritarias, como lugar de confluencia de todos los revolucionarios honestos; la misma autoorganización popular y la autogestión que defienden KAS y Herri Batasuna son, llevadas a sus últimas consecuencias, una forma actual de comunismo libertario, aunque para ello se deba pasar por encima del cadáver de organizaciones y grupúsculos empecinados en defender ortodoxias añejas que, al contrario del buen vino, se pudren y descomponen con los años.



■ Pasando a otro tema. Hoy día parece, ya digo desde fuera de Euskadi, que el movimiento aquí se da fundamentalmente a nivel digamos ciudadano, por deslindarlo de ese otro nivel que podríamos denominar sindical; es decir, las grandes luchas sindicales de Euskadi, como las huelgas generales de los últimos años de Franco y primeros del post-franquismo, ya no existen, y sí tienen gran repercusión la lucha anti-represiva y la antinuclear.

– Bueno, no es cierto que no haya luchas laborales, esto es un planteamiento que hace mucho CNT como justificación de su falta de actuación, penetración y consolidación en Euskadi.

■ No, no os hablo como militante de CNT, sino por lo que veo en la prensa y en los comentarios de los compañeros.

– Sí, es verdad que la prensa silencia las luchas laborales y le da mayor importancia a otro tipo de movilizaciones, pero lo cierto es que siguen existiendo y, además, con igual dureza; sólo con echar un vistazo a lo que va de año es claro: huelgas en el metal, las artes gráficas, estibadores y aduaneros, en Pamplonalas huelgas de construcción, etc. Además es muy interesante ver cómo la defensa de las reivindicaciones laborales las toma el bloque revolucionario como una parte más de su lucha, y así se puede ver cómo, en actos antinucleares o de asociaciones de vecinos, se reclama la solidaridad con unos obreros de un sector en paro o con expediente de crisis; también es normal escuchar en una asamblea de fábrica la petición de que se aprueben los ochos puntos del KAS, o alguno de ellos. Es decir, existe una correlación clara, y esto da también a las luchas laborales ahora una especial importancia.

■ Habéis hablado de los 8 puntos del KAS, ¿cuál es vuestra valoración sobre ellos, ya que vosotros les dísteis vuestro apoyo crítico?

– Nosotros hemos dicho que los 8 puntos del KAS son «el pacto social a la medida de Euskadi», así como el PNV es el partido de la reforma para Euskadi, por lo cual habría que ir pensando en unos nuevos puntos que el Estado no pudiera recuperar; para entender esto, habría que entender lo que antes comentábamos de la «ruptura escalonada». Es decir, nosotros valoramos los puntos del KAS como una alternativa que nos permita seguir avanzando, sosteniéndonos, conseguir un marco de lucha más favorable, estar, en suma, en mejores condiciones para un asalto definitivo, o más avanzado, y no seguir tirando ahora que no hay condiciones revolucionarias ni en el Estado Español, ni en el resto de Europa, y si llegáramos a una situación irrecuperable para el capital, pasaríamos al enfrentamiento total donde seríamos barridos, aniquilados.

■ ¿Cómo véis la salida a la situación actual?

– Ya decíamos que el PNV es el partido de la reforma para Euskadi (aunque parece que UCD no se ha enterado todavía), y si se sigue con este proceso de movilizaciones, no nos extrañaría ver de aquí a unos meses al PNV negociando en Madrid la plataforma de KAS, o, al menos, lo fundamental y más recuperable por el sistema de ella; esto llevaría consigo la consecución de una democracia más avanzada en Euskadi que en el resto del Estado y un amplio proceso de reconversión industrial y económica.

■ Este proceso de reconversión implicaría la implantación de un nuevo capitalismo en Euskadi, ¿o sería simplemente una reorganización de las posibilidades productivas en cuanto a la situación estratégica y recursos humanos que aquí existen?

– No hay antagonismo entre ambas partes de tu pregunta. En febrero dimos fin a un estudio (sobre «las repercusiones de la crisis económica. La reconversión industrial en Euskadi»), de más de 30 folios, ampliamente documentada y notábamos que «todo apunta a una costosa y larga reconversión industrial en Euskadi; reconversión que está cayendo ya sobre las ya dobladas espaldas de los ciudadanos - trabajadores, y fundamentalmente sobre los sectores más retrasados tecnológicamente de la producción. El paro, la baja brutal del poder adquisitivo, la miseria en general para amplias capas de la población laboral, será el crorolario de la salida de la crisis o «reconversión económica», ¡si salida hay para Euskadi!

Y efectivamente, como en el resto del Estado, en Euskadi –con algo de anticipación en cuanto al grado de desarrollo económico– también se está consolidando el neocapitalismo tecno-fascista democrático y sabemos cuáles son sus argumentos más inmediatos: meter en cintura a los sectores populares más radicalizados, marginándolos de la «aristocracia obrera» (puesto de trabajo asegurado y salario alto) sindicada y sumisa, partidaria de la partido-cracia y el voto delegado.

Si esta primera fase tiene éxito, y el reformismo tecnocrático bajo apariencia democrática se consolida en nuestro pequeño país, Euskadi podría acabar siendo un bastión europeo de las compañías transnacionales, una región económica a caballo de los Pirineos, desde el Garona (Burdeos) hasta el Ebro, donde la ficción de lo autonómico sólo podría ser semejante a la ficción de lo democrático entendido como participación del pueblo trabajador, donde los estados nacionalistas actuales, que dificultan la transnacionalización o mundialización del capital financiero, sean sustituidos por esos espacios jurídicos «internacionales» que son el paso previo al superestado mundial del capitalismo científico tecnoburocrático. Todo parece estar planificado. Sólo la voluntad decidida, personal y colectiva de cambio de vida y sociedad, puede ser hoy la puerta abierta a la experimentación revolucionaria, a la esperanza. ¡No seamos, pues, dogmáticos!

■ La irrupción de Herri Batasuna en las elecciones, y especialmente en las municipales, ha sido sorprendente. Vosotros que, consecuentemente con vuestro apoyo crítico a la plataforma de KAS, apoyásteis también a Herri Batasuna, ¿cómo explicáis vuestra posición de apoyo electoral a esa coalición?

– Nosotros no plantemos tajantemente nuestra negativa a la confrontación electoral, puesto que pensamos que los medios a utilizar en un proceso son aquéllo que se decuan al objetivo que se quiere conseguir; en este sentido la corriente mayoritaria de Herri Batasuna plantea el desarrollo de la lucha por mecanismos distintos a los parlamentaristas, entre los cuales el camino electoral aparece como una posibilidad táctica en un momento dado. Además, hay que tener en cuenta que la recuperación del movimiento revolucionario no sólo se hace por medio de la representación parlamentaria, y también hay que estar atento a ello. Añadiríamos que Herri Batasuna se configura hoy como el bloque más avanzado de apoyo a las luchas radicales de Euskadi y que su influencia ha aumentado a partir de las elecciones, lo cual es positivo.

■ No es, entonces, Herri Batasuna un partido en el sentido clásico del término.

– No, no lo es, ni siquiera es exclusivamente una coalición de partidos, puesto que la gran mayoría de los militantes de Herri Batasuna son independientes y no de esos que simplemente figuran como tales para darle una apariencia más abierta, sino que tienen un real peso específico en la marcha de la coalición, hasta el punto de que sin ellos no se explica la existencia de Herri Batasuna (como hoy por hoy, sin los partidos tampoco).

Esta característica de no ser un partido es lo que hace que sea difícil su recuperación desde el poder, aunque también hace difícil su mantenimiento, especialmente por los peligros sectarios y las tentaciones de poder de dominio que podrían deducirse de la participación parlamentaria. Mira, para comprender lo que significa Herri Batasuna hay que comprender la experiencia de las luchas autónomas de los trabajadores - ciudadanos vascos. No se puede caracterizar a Herri Batasuna como una opción de poder, partidista o electoral, y en la medida en que siga cumpliendo su papel de apoyo y radicalización de las luchas en Euskadi, tendrá su razón de existir.

■ ¿Vuestro apoyo a Herri Batasuna es el resultado de un acercamiento al sector abertzale, como fuente de un mayor enraizamiento de ASKATASUNA en la lucha revolucionaria en Euskadi, o es un cierto alejamiento de las ideas anarquistas?

– Nuestro acercamiento al sector abertzale viene de lejos; quizá se puede marcar un punto de inflexión cuando la quema de nuestro local, puesto que el apoyo que recibimos fue fundamentalmente por parte de los sectores radicales vascos y no tanto de otros lugares del Estado; también puede marcarse como factor de acercamiento la necesidad sentida en Euskadi de formar un bloque amplio de apoyo de las luchas radicales, especialmente a partir de las manifestaciones «antiterrorismo» del 28 de octubre pasado; de esta necesidad ampliamente sentida es desde donde se consolida y populariza Herri Batasuna que, en principio no era más que la coalición de los partidos abertzales opuestos a una salida reformista –reforma UCD– en Euskadi.

Por esto se da nuestro acercamiento a Herri Batasuna, porque es donde hoy está agrupado el sector revolucionario más amplio y antidogmático del pueblo vasco, y nosotros seguimos pensando que la revolución la tiene que hacer el pueblo y no los revolucionarios solamente.

■ Quizá, para acabar, bueno sería que nos diérais vuestra opinión sobre la CNT que durante algún tiempo ha polarizado el movimiento libertario y de donde vosotros salisteis hace ya más de un año y que tan poquitas y nada halagadoras referencias ha tenido en esta charla.

– En este momento creemos que casi es mejor olvidarse de CNT si queremos pensar en una dinamización real del movimiento libertario, no sólo a nivel de Euskadi, sino a nivel de todo el Estado. CNT ha sido, desde su intento de reconstrucción, una auténtica carrera de obstáculos para ese movimiento. Y no sólo estamos pensando en nuestra «salida-expulsión», a principios de 1978. Las «depuraciones» continúan ahora en el más puro estilo stalinista. Pero no es eso únicamente: la falta de un amplio debate sobre la naturaleza que en la actualidad habría tenido que caracterizar a CNT, los anatemas sobre los que intentábamos llevar ese debate más allá del estrecho marco sindicalero en que se mueve la «veteranía» (por no llamarles otra cosa, aunque no sólo haya viejos), y, en definitiva, la lucha sorda (y menos sorda) por el control de la organización llevada a cabo por quienes están en la mente de todos, los poco aclarados líos del exilio, son argumentos más que suficientes para pensar que lo mejor que le puede pasar ahora a CNT es morirse para que nazca una organización de corte netamente libertario, concebida de una manera integral, que pueda servir de aglutinante a los que, aún hace poco tiempo, confiaban en que CNT fuera capaz de renacer de sus cenizas.

En conreto, en Euskadi, su negativa cerril a tratar el problema nacional analizándolo en todos sus aspectos, unido a lo anteriormente expuesto, ha hecho que CNT aquí sea prácticamente un grupo de amigos que no incide en ningún sector, ni siquiera en el sindical que era, por lo visto, el que les traía de cabeza.

Creemos, pues, que han perdido su oportunidad, precisamente por haber sido menos libertarios que nadie y menos solidarios que nadie con la lucha por la liberación (con todo lo que ello implica) de los pueblos, aunque repitieran continuamente y de manera sospechosa que «mi patria es el mundo». ■





presos libertarios agosto 79

CNT

CARCEL DE SEGOVIA

Javier Onecha Martínez
Pedro Chamorro Martínez
Fco. Sevilla Soler
Alejandro Mata Cmacho
Ignacio Ruiz Sánchez

CARCEL DE OCAÑA

Luis Muñoz García
Arturo Palma García
Javier Cañadas Gascón
Fidel Manrique

CARCEL DE BURGOS

José Cuevas Casado
Angel Antón Busnadiego
Alfonso Morales Calvo
Martín Viruega Rodríguez
J. Luis Piquero Pérez
Fernando Merino del Río
M. Angel Muñoz Montes

CARCEL DE YESERIAS

Mª. Teresa Fadres Oliveras
Mª. Rosario Belinchón Belinchón
Mª. Isabel Cobos Llorente

CARCEL CARABANCHEL

J. Alberto Serna Ribes
Eugenio García Presa
Javi

C. SANTANDER (Provincial)

J. Ramón Cotera Díez

GRUPOS AUTONOMOS

CARCEL DE SEGOVIA

Antonio Cativiela Alfos
Guillermo González García
J. Luis Martín Díez
Luis Guillardini Gonzalo
M. Angel Moreno Patiño
Rafael Simón Gómez
Anastasio Rubio Bravo
Vicente Domínguez Medina

CARCEL DE OCAÑA

Nicolás de las Heras García
Fernando García Morales

CARCEL DE BURGOS

Francisco Asensio García

PTO. DE STA. MARIA

Mª. Fernanda Fernández Rodino

CARCEL DE FIGUERAS

Alfonso García García

CARCEL DE SORIA

Vicente Aldalur Larrañaga
Enrique Zurrutula

C. DE CARABANCHEL

Juan de Lama

CARCEL MODELO

Andrés Mira Barnes
Máximo Casas González
Rafael Báez Arrufat
Víctor Zayas Gómez
Fco. Nicolás Garrido
José Cano Escamuela
Miguel Mulet Nicolau
José Granados Martínez
Jorge Cabanellas Rosell
Jesús Vidal Rosell
Juan Castellón Obón
Santiago Súñer Clapera
Salustiano Estadella Serat
Manuel Muner Sorazu
G. Villanueva Navarro
Eugenio Blánquez del Amo

CARCEL TRINIDAD

Mª. José Contreras
Margarita Llabrés Rosiñol
Dolores Aparicio Casals
Concepción Selleres Aparicio

«ERAT»

CARCEL MODELO

J. Ramón Sánchez Bravo
Manuel Nogales Toro
Gabriel Bofill Gómez
José Hernández Tapies
Agustín García Coronado

A principios de julio, y movido por el deseo de conseguir ver a su mujer y a sus seis hijos, nuestro compañero de la prisión de Segovia, AGUSTIN GARCIA CORONADO, decidió empezar una huelga de hambre ilimitada, hasta conseguir ser trasladado a Barcelona, ya que su familia carece de medios para desplazarse a visitarlo. Después de 15 días, su salud pasó por momentos críticos, consiguiendo la solidaridad de toda la galería que tuviera una vigilancia médica adecuada, y se considerara su petición de traslado.

Por nuestra acción solidaria sufrimos una clara persecución por parte de la plantilla de funcionarios, y en especial el jefe de servicios don Herminio (alias «el Naci»), quien nos secuestró la prensa confederal y las revistas libertarias.

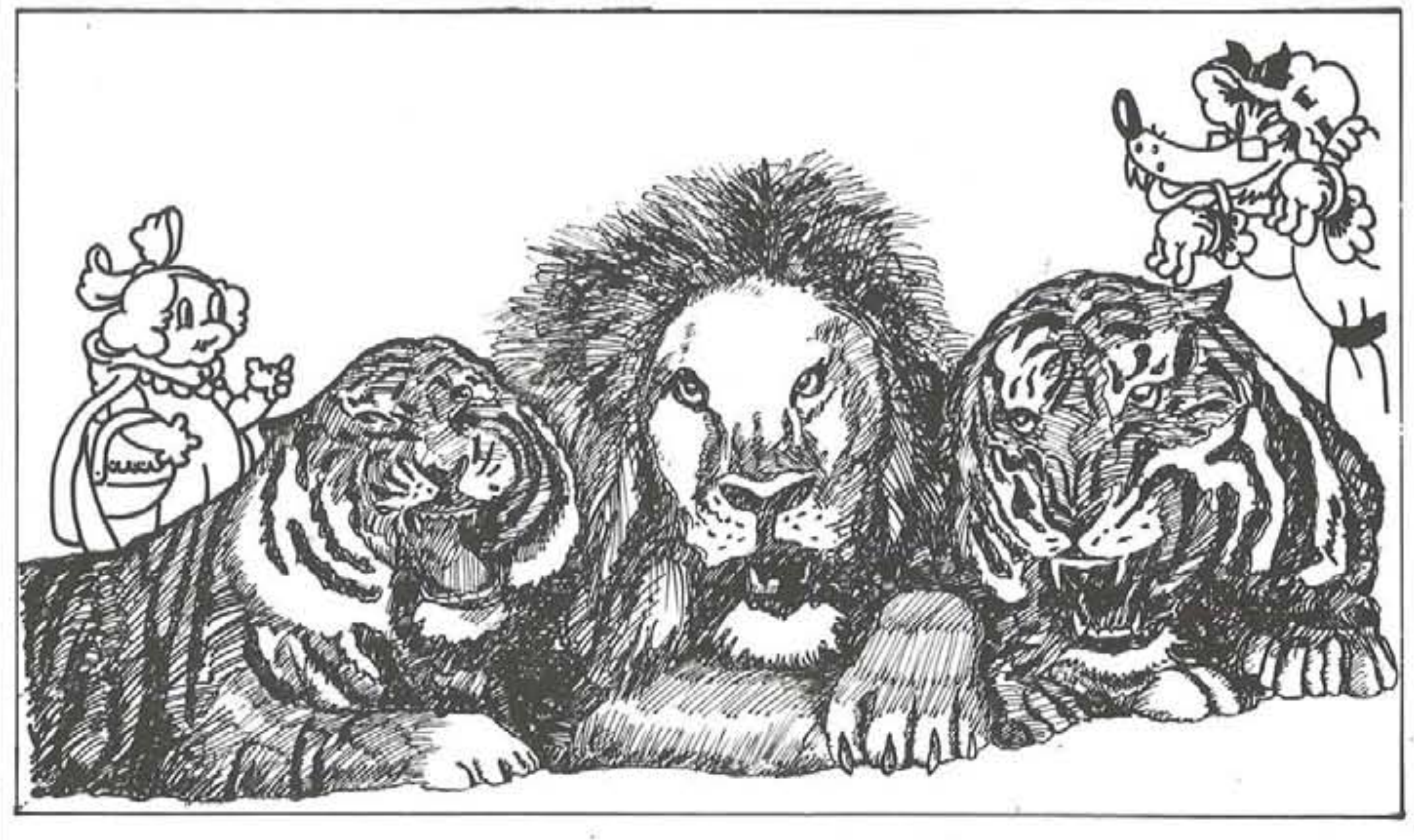
Unos días más tarde nuestro compañero fue trasladado en ambulancia al hospital penitenciario de Madrid. Ese día ocurrió lo siguiente: se le había solicitado al jefe de servicios la presencia del médico porque Agustín había sufrido un desmayo. En la galería se personó el jefe acompañado por dos funcionarios, entró en la celda y entabló una fuerte discusión con el enfermo, estando presentes también 6 ó 7 compañeros. En la discusión, se cerró la puerta de la celda fortuitamente, y un tercer funcionario que estaba fuera la abrió sin ningún problema. Entonces (habían pasado unos 30 segundos), salieron el jefe de servicios y un funcionario diciendo que les habíamos amenazado, insultado y tratado de secuestrar (el otro funcionario permaneció dentro con nostros acompañando al enfermo en su huelga de hambre, cuando salieron los demás).

Por este motivo, y con gran despliegue de fuerzas antidisturbios, el 31 de julio, fueron sacados de sus camas y secuestrados a punta de metralleta, para trasladarles al penal de Ocaña nuestros compañeros Javier Cañadas Cascón, Arturo Palma Segura, Luis Muñoz García, Nicolás de las Heras García y Fernando... En las mismas condiciones de intimidación, al día siguiente, fuimos sacados de nuestras camas y trasladados esposados hasta el furgón celular que nos trajo a Burgos: José Cuevas Casado, Carlos García Remey, Rafael Bueno Latorre y Francisco Asensio García. Estamos en condiciones infrahumanas: falta de camas (dormimos en el suelo), de platos, de sillas, mesas u otros objetos, y sufriendo vejaciones (desnudez total en los cacheos constantes), y provocaciones continuas de los funcionarios, amaparados por la presencia constante de policías antidisturbios armados completamente.

PRESOS LIBERTARIOS
secuestrados en el celular

confirmado
LOS ANIMALES SALVAJES SON DE DERECHA CIVILIZADA

JOSEP-VICENT MARQUES



IBA Caperucita por el bosque a casa de su abuelita. A llevarle tortas con miel, que si no la muy burra se compraba trigretones, bucaneros y cosas así. Y le llevaba también «El segundo sexo» a ver si espabilaba, que nunca es tarde. Y en eso, el lobo que aparece.

– Buenas tardes, Caperucita.

– Buenas tardes, señor lobo.

– Me alegra que vayas a casa de tu abuelita. Es una hermosa muestra de acatamiento que debemos a nuestros superiores. Todos los lobos visitamos a nuestras abuelitas y les pedimos consejo.

– Ya.

– Y luego visitamos al jefe de la manada y le preguntamos, ¿manda usted alguna cosa?

– Ya. Oiga, señor lobo, ¿se encuentra usted bien?

– Sí, Caperucita, ¿por qué lo preguntas?

– Como dice usted esas cosas tan raras...

El lobo baja la voz y contesta:

– Es que me está observando el doctor Rodríguez de la Fuente. Si no transmito este edificante mensaje para los humanos, me molerá a palos. Y si lo transmito saldré en la tele.

– Y, ¿para qué quiere salir en la tele?

– ¡Toma!, para ligar. Si no, no hay forma. Desde que se le enamoran a don Félix las lobas porque saben que es etólogo...

* * *

¡QUÉ verano! Aprueban el Plan Energético, queman los bosques, el comisario de Enenegía, señor Magaña, dice que algunos manifestantes antinucleares «son 500 pesetas y bocadillo», y ahora el Rodríguez de la Fuente publica en «Penthouse» un panfleto titulado «El animal humano», en el que organiza una ensalada ideológica a base de monos, ecología, etología y pensamiento Rodríguez.

* * *

—Y esto de la etología, ¿qué es? –pregunta Caperucita tomándose con el lobo un vino, una vez que pudieron despistar al señor Rodríguez de la Fuente–.

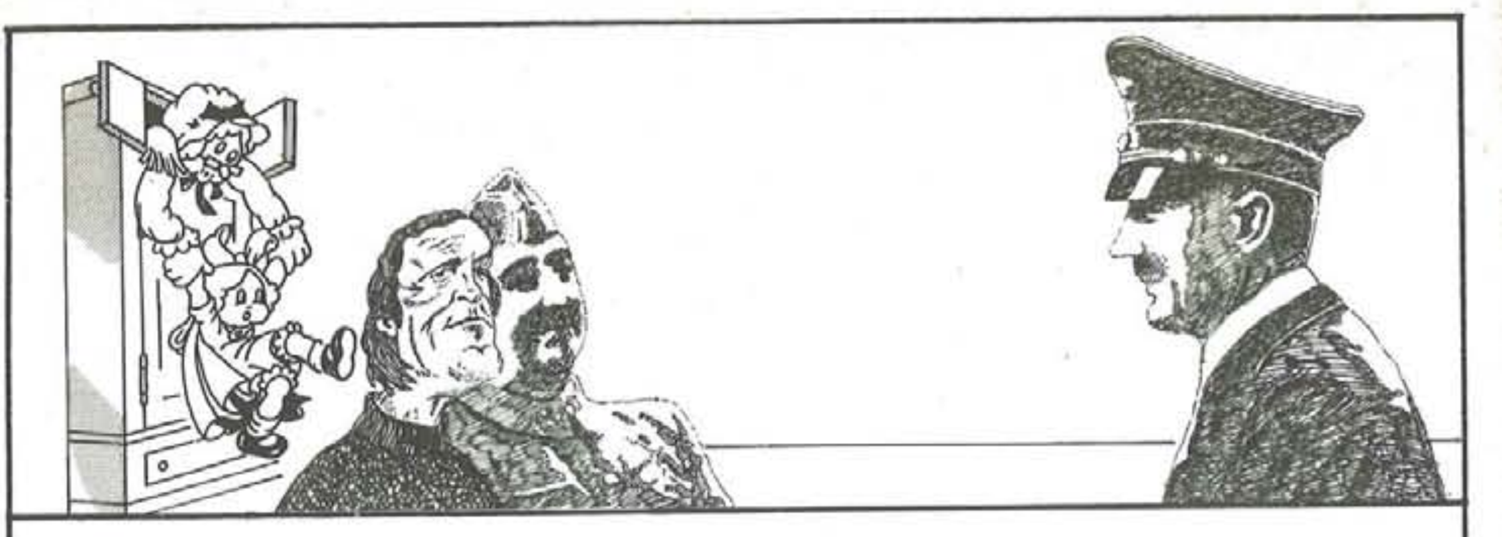
– ¿En teoría o en la práctica, hijita?

– Las dos cosas –solicita la niña mostrando una loable ansia de conocimientos–.

– Pues en teoría es la ciencia que estudia el comportamiento de los animales en su medio natural.

– ¿O sea, fuera del zoo?

– En efecto. En el zoo sólo puede ser observado, indirectamente, el comportamiento de los concejales, y el del señor que va a mirar cómo se masturba el chimpancé.



– Ya. ¿Y en la práctica?

– En la práctica, Caperucita, la etología parece ser el arte o industria moral de sacar de los animales conclusiones sobre las personas.

– ¡Ahí va! Eso tiene que ser muy difícil.

– En absoluto, querida niña. Las conclusiones las llevan al campo ya preparadas, junto con la tortilla de patatas y la lata de berberechos. Una vez allí, ven y piensan a los animales tal como piensan y ven a los hombres, y al volver a casa piensan a los hombres tal como han visto y pensado a los animales.

– ¡Qué bobada! ¡Qué trabajo tan inútil!

– Ninguna bobada, Caperucita. Con eso hacen un libro y ganan dinero. La gente compra la ideología con mosquitos a pesar de que sin mosquitos la dan gratis.

* * *

NO es Rodríguez de la Fuente –hombre de los lobos en sentido no freudiano– el auténtico pionero de la eco-etología de derecha. Hace una docena de años más o menos, doña Socorro Aliño, esposa del doctor López Ibor, que ahora amenaza con un libro sobre «Iniciación sexual de los niños», realizó un safari por tierras de Africa. De ello dejó imborrable constancia en las páginas del diario «Ya». Cito de memoria, pero llegó a escribir que había allí leones blancos y leones negros y que en esto, como en todo, el negro era el malo y el blanco el bueno. Había inventado la etología de derechas. Para los lectores que se quejan de la falta de chismes honestos en las publicaciones de izquierdas, diremos de pasada, que fruto del matrimonio entre la señora de los leones y el autor de la teoría de que la represión sexual no es fuente de neurosis, es María José López-Ibor Aliño, quien años ha denunció a un profesor por el supuesto carácter escabroso de las preguntas de un examen de sociología. Esta dama anuncia ahora un libro sobre «La sexualidad a encuesta», dentro de la colección «Hombre y mujer», en la que escriben la mamá, el papá y otro hermanito, y donde se anuncian también obras de Botella Llusiá, Vintila Horia y Torcuato Luca de Tena. ¡Atención! Se trata del grupo de Bloomsbury a la española cuando bésa siempre besa de verdad. Robar la colección completa en El Corte Inglés un 20 de noviembre debe ser placer de dioses.

* * *

–¿NO es usted partidario, pues, de la etología, señor lobo? –preguntó Caperucita, mientras tomaban su segundo vino, aprovechando que al señor Rodríguez de la Fuente le habían llamado para psicoanalizar al Pato Donald–.

– Entiéndeme bien, Caperucita, sí lo soy. Francamente me siento halagado de que se me estudie. Pero una cosa es que te observen y te expliquen y otra es que te hagan trabajar de Shirley Temple o de John Wayne. Y lo de las mediaciones sociales es peor.

– No entiendo.

– Pues eso, que servidores, los animales, somos muy nuestros y que vosotros los humanos tenéis vuestra infraestructura y vuestra superestructura. Estos señores andan buscando por el bosque la letra de cambio, la póliza de tres pesetas y la estampa del Sagrado Corazón.

– No será tanto.

– ¿Que no? Lee, lee tú misma.

* * *

EN primer lugar el señor Rodríguez de la Fuente, tras informarnos de arcanos secretos tales como que Darwin tenía razón (lo que prueba con poca fortuna, diciendo que hoy la teoría de la evolución se estudia –sic– en los primeros cursos del bachillerato –sic–), y que formamos parte de los ecosistemas (lo que expresa con la bella pero poco estimulante frase de que «somos un ladrillo más en la gigantesca pirámide de la vida»), se lanza a contarnos que Desmond Morris ganó mucho dinero con «El mono desnudo», y que quienes lo critican son «los envidiosos de siempre y, sobre todo, los irreductibles partidarios de la superioridad humana» (al parecer el señor Rodríguez de la Fuente es partidario de la superioridad del ornitorrinco, salvo, por lo que luego veremos, que se demuestra que es ateo o mariquita).

El grueso del artículo –«El primate depredador»–, lo subdivide en lo que él llama cuatro secuencias y una secuencia final para «montar un mosaico, sin duda incompleto, que proporciona una impresión a mis lectores de la importancia de la evolución animal para el equilibrio de nuestro actual comportamiento». La prosa de primate depredador del señor Rodríguez de la Fuente no permite precisar si es la evolución animal la que nos va a equilibrar, o ya nos ha equilibrado, o si tenemos que hacer equilibrios para ajustarnos a la evolución animal.

No hace falta decir que a lo largo de su desarrollo no queda claro si habla del último mono, del primer hombre, de Desmond Morris o del mismísimo Konrad Lorenz, de quien se declara discípulo. La idea del paso de la naturaleza a la cultura no aparece ni de lejos por lo que intuimos que el paso de «lo crudo» a «lo cocido», opone implícitamente el «steak tartar» como absoluto hegeliano.

Ahora veremos qué camino de pecadores y guía de salvación nos ofrecen los primates depredadores, Morris, Lorenz y su profeta espontáneo el señor Rodríguez.

* * *

–Y dígame señor lobo, ¿no es importante lo que tuvo que hacer el primate para llegar a ser hombre?

– En efecto, Caperucita, en efecto. Pero tú, ¿cuando ya has llegado a casa de la abuelita sigues andando por el bosque hasta llegar a casa de la abuelita?

– Pues, no.

– Y cuando, dicho sea respetuosamente, te masturbas y te quedas bien, ¿sigues dándole al clítoris como si ese trajín fuese lo más divertido del asunto?

– No, señor lobo.

– En ese caso, empeñarse en buscar las normas del ser humano en su proceso de hominización no es más sensato que enseñar el orinalito a la mamá el día que se liga por primera vez.

– Salvo que a uno le guste el orinalito.

– Salvo que le guste el orinalito a los que mandan, Caperucita.

* * *

LA primera edificante secuencia del primate depredador, según Rodríguez de la Fuente, consiste en que «se pudo llegar a demostrar que los macacos criados sin protección materna se transformaban en seres insociables, agresivos, sucios, tarados mentales y con un deterioro profundísimo de su conducta sexual, de tal manera que el fetichismo –pretender hacer el amor con objetos– ...la homosexualidad o la indiferenciación sexual, constituían la regla». ¡Cielo santo! ¿Le había faltado la madre a la loba que se enamoró del doctor Rodríguez de la Fuente? ¿Cómo explica el ilustre discípulo de Lorenz la homosexualidad de los que tienen madre?

La conclusión para nuestro equilibrio es problemática. Así, después de decir que «para el niño resulta imprescindible el contacto con una madre, real o *sustituta*» (subrayado nuestro), concluye que «las teorías de la guardería colectivista ... hay que depositarlas en la papelera, porque sería una auténtica fábrica de monstruos humanos, poseedores de todas las taras que nuestra condición de primates origina en el infante que no haya tenido el necesario contacto epitelial con su madre, sea mona forestal, terrestre o ciudadana». ¡Será basto este hombre!

* * *

–¿Y por qué el contacto epitelial no se lo da el padre? –pregunta Caperucita alarmada ante tanta catástrofe–.

– ¿Era Leonardo da Vinci un monstruo? ¿Por qué son monstruos humanos los homosexuales?

– No sé. A lo mejor porque no le han roto la cara al señor Rodríguez y eso que son agresivos.

– ¿Y no puede haber guarderías y madres sustitutas? ¿Y madres reales y padres sustitutos y padres reales?

– No, Caperucita. Lo que importa es que la mona forestal, terrestre o ciudadana se joda.

– ¿Y la mona marítima?

– También. Las sirenas deben andar a epiteliazos con sus hijos para que no se hagan fetichistas y se follen a los barcos de cabotaje.

* * *

LA segunda secuencia es de doble salto ideológico con caída en el más allá. La llama el señor Rodríguez de la Fuente «La adoración al super alfa». Supone, en primer lugar, la necesidad de un jefe único basado en el hecho de que los mandriles tienen «un macho dominante que recibe en etología el nombre de Alfa». Don Félix se extiende en la descripción de su colorido. El alfa es un buen chico aunque su poder sea absoluto y se lo juega todo por proteger al grupo, toma las decisiones y, en contrapartida, es «adorado» por su pueblo. Así que «los primatólogos saben muy bien que todo mono terreste necesita un alfa. Y si el mono terrestre tiene imaginación, como en el caso humano, transformará su alfa en superalfa y creará, a renglón seguido, un credo religioso».

¡Buena la ha armado el señor Rodríguez! Porque si no fuera una persona de derechas igual nos estaría diciendo que los dioses se inventan a imagen y semejanza del jefe, lo que constituye una observación estimable aunque peligrosa: ya es arriesgado decir Francisco Franco, Caudillo de España, por la Gracia de Dios, como para decir Dios, superalfa, presidente de las Cortes del Universo, por la Gracia de Francisco Franco.

Así que nuevo salto y moraleja: «Lo que parece demostrar la etología que para la felicidad humana, si Dios, el superalfa, no existiera, habría que inventarlo.»

Se trata pues de una ingeniosa versión del argumento ontológico de San Anselmo, enfollonado con el más añejo de los materialismos, el de Luciano de Semosata o así. Su formulación exacta sería «primum timor fecit duces, secundum deos», o «mandrilis per arbore ad arbore, deinde legnano pegato ad Deum»

* * *

–¿NO será este hombre un hereje? –pregunta Caperucita interesada en la teología mandril–.

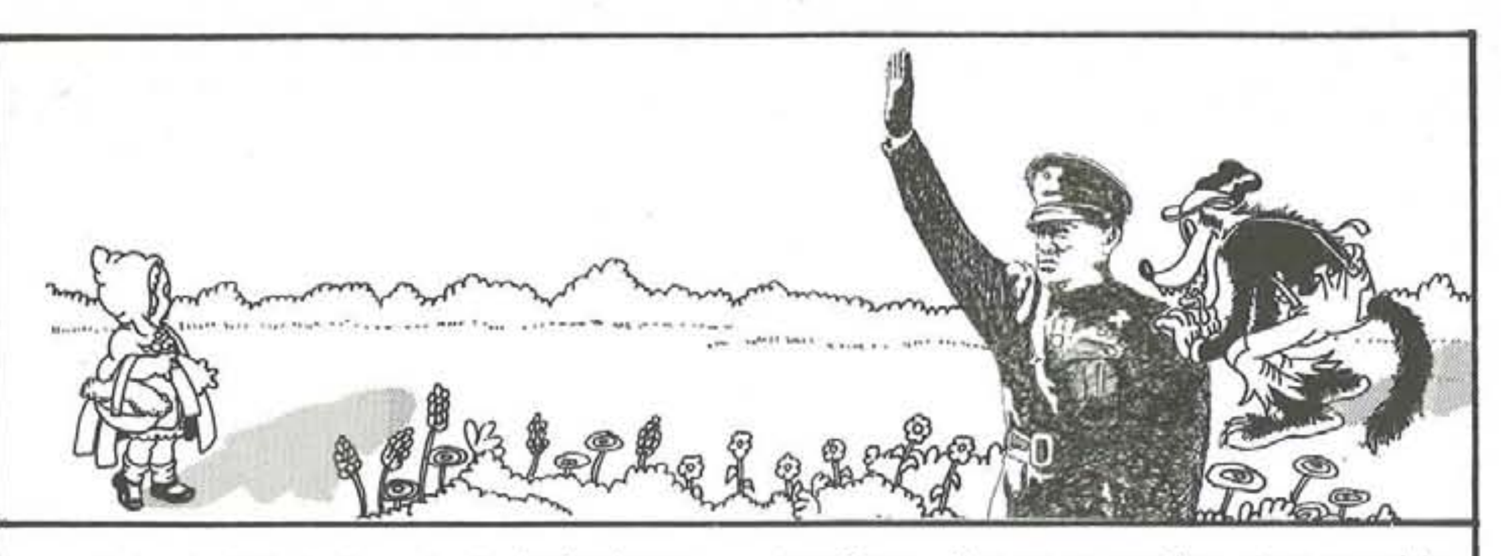
– No. Se le ve la buena disposición. Es que eso de llamarte superalfa en lugar de supermandril ya es un detalle.

– Sí que tiene que ser cansado ser etólogo. Prefiero dedicarme al transporte de tortas de miel entre la familia nuclear y la familia extensa descangallada.

– Depende de la ambición intelectual, Caperucita. Hay quien en los mandriles sólo busca recetas para hacer expedientes de crisis, pero mi etólogo y señor pica más alto y no olvida que si España fue luz de Trento hoy puede ser Faro de Primates Piadosos.

– ¿Es, pues, don Félix de derechas?





– De derecha civilizada, Caperucita. Que hoy los tiempos han cambiado y así nuestro etólogo descubre que Mussolini está superado.

– ¿Será posible?

– No hay meta imposible para el etólogo.

* * *

LA tercera secuencia versa sobre Mussolini: «Cuando el pintoresco primate Mussolini hablaba al enardecido pueblo romano desde lo alto de un cañón –dice don Félix olvidando que los cañones son poco altos si se exceptúa el del Colorado–, adornado con todos los colorines que hubiera envidiado el más bizarro de los mandriles, conseguía un efecto semejante al que se ponía en marcha en los chimpancés de Kortland cuando se tropezaban con el leopardo. Un sagrado escalofrío recorría la columna vertebral de los camisas negras. Los pelos se les ponían de punta.»

Tras varias líneas dedicadas a no conseguir explicar qué interés puede tener para el personal actual que se nos ericen los pelos, don Félix concluye: «En este aspecto, los líderes políticos o religiosos que conocen y manipulan los resortes sociológicos de la conducta humana, pueden conducir a los pueblos enteros a la catástrofe y podrían llevar a la humanidad al suicidio colectivo.»

Decididamente el señor Rodríguez, sus mandriles, y sus chimpancés, optan por la derecha, pero por una derecha civilizada. Y en consecuencia, nos dice que Mussolini es cosa mala. El lector observará que su enérgica condena de la manipulación de lo zoológico oculta toda posibilidad de descubrir lo socioeconómico del truco de Mussolini. El flautista de Hamelin sustituye a la providencia y a la lucha de clases como motor social de los sofocos colectivos.

* * *

—O sea que los animales salvajes sois de derecha civilizada –concluye Caperucita mientras trata de erizar un pelo sí y pelo no, desde su natural ecléctico–.

– No, nosotros no. Nosotros somos apolíticos. Es don Félix el que ahora va por ahí.

– ¿Y no cuenta una bonita historia de amor mandril?

– Sí que la cuenta: la historia de cómo el período de celo fue ensanchado.

– Cuenta.

* * *

ESO es. Si se van los machos a cazar, ¿por qué vuelven junto a las mujeres y los niños? «La evolución del primate matador tuvo que crear una serie de incentivos que obligaran al macho a retornar hacia la hembra en cuanto había cumplido sus funciones depredadoras». Uno, que no es etólogo, piensa que volvían porque no sabían guisar y querían la perdiz en escabeche o porque el camión del butano no llegaba hasta tan lejos. No es broma, cuando no se explica porqué se van los machos, o sea la división social del trabajo, cualquier chorrada sirve para explicar porqué vuelven. Aquí don Félix exporta al pasado el regreso del viajante de comercio, en busca de un coito que supone cogestionado, y dice que «la hembra humana (ya no es la señora mandrila) se vio obligada a estar en celo permanente . . ., las áreas erógeneas se fueron desarrollando». Así, como si fuera costumbre que los varones se interesasen por tales asuntos respecto a su señora.

* * *

—DEJAME, Caperucita, que te recite un párrafo de don Félix, el que le convierte en el «au delà» del ecologismo.

– ¿Te lo sabes?

– Sí. Es el terrible anuncio de que todos vendréis a estudiarme y a hacerme decir tonterías. Dice así: «Dentro de no muchos años, lo que hoy son grupos ecologistas, serán asociaciones etologistas. Esperemos que su presión cultural contribuya a corregir tantos desafueros cometidos por políticos, filósofos, sociólogos, urbanistas, economistas, que, con unos proyectos sociales elaborados en el más absoluto desconocimiento de los imperativos biológicos, han pulverizado las pautas básicas del comportamiento humano, con los resultados que están a la vista de todo el mundo.»

– ¡Caray!

– Es gordo, ¿verdad?

– Sí que lo es.

– O sea, que de los que vienen a especular con el bosque no dice nada.

– Serán filósofos.

– Y de los industriales que engorrinan . . .

– Serán economistas.

– ¡Pues vaya!

* * *

MORALEJA: Si vais al campo no finjais recoger allí cual florecillas silvestres los higos chumbos de plástico que habéis comprado en vuestro proveedor habitual. No confundáis al mono con vuestro padre ni a vuestro padre con el mono, pese a las evidentes similitudes. Si vuestras concepciones sociales requieren una prótesis biologizante os aguantáis, que son cuatro días. Y está claro, que aquí es don Félix el mentado, pero que aludidos somos todo el personal excesivamente animado a descubrir piedras filosofales para su optimismo o para su pesimismo. ■

APRENDAMOS a SOBREVIVIR (1)

Los tratamientos indicados son sólo nociones elementales que pueden ayudar a curarse uno solo. Lo que no excluye la intervención de un médico, particularmente en los casos graves. Elegir preferentemente un fitoterapeuta (que practique la medicina de las plantas) o un homeopata.

Se debe buscar un herborista bien provisto, porque no tendreis siempre a mano las plantas necesarias para ciertas tisanas. Haceos una farmacia doméstica, con las plantas que habeis recogido y secado, preparando de antemano vuestras mezclas para cada caso.

Abcesos, foruncūlos.

Aplicad sobre el abceso una compresa caliente previamente remojada en una coccion de Malva (50 gramos de flores y raices por cada litro de agua). Renovad las compresas en cuanto empiezan a enfriarse. Conservarlas durante la noche, protegidas.

– También podeis aplicar hojas frescas de Lúpulo machacadas, o tres capas de hojas de Col aplastadas con un rodillo de pasteleria. Renovar cada tres horas.

– O una cataplasma de Arcilla, renovandola cada hora.

– Bebed una coccion de Malva (15 a 20 gramos de flores por litro).

– Si el abceso está maduro y no se decide a reventar, pincharlo con una aguja quemada, presionar para sacar el pus, poner una gota de Limōn, y aplicar una compresa en Betoine (100 gramos de planta entera por cada litro de agua).

Afrodisiacos

– Infusión de Angélica silvestre (60 gramos de raices y hojas por cada litro de agua).

– Infusión de Menta (100 gramos de hojas por cada litro de agua).

– Infusión de Comino (20 gramos de granos por cada litro de agua).

– Infusión de Azafrán (2 gramos de estambres por litro de agua).

– Infusión de Hinojo (20 gramos por litro de agua).

– Infusión de Ajedrea (60 gramos de platas floridas por litro de agua).

– Podeis mezclar las plantas para obtener una ti-

sana compuesta, mas eficaz.
-La infusión de hojas frescas de Capuchinas es excelente a pesar del gusto desagradable (30 gramos de hoja por litro de agua).
-Para las mujeres la infusión de Salvia es fantástica.
-Vino afrodisiaco: Moler una cabeza de apio y hacerla macerar 48 horas en un litro de vino blanco, con 6 cucharadas soperas de Melaza o de Azucar de caña morena. Filtrar, y tomar tres vasos diarios (este vino es también diurético).
-Otra formula que antiguamente estaba considerada como un suero para prolongar la vida: Hacer macerar durante 15 dias un volumen de hojas tiernas de Capuchina en la misma cantidad de aguardiente blanco. Filtrar, tomar 3 cucharadas de café diarias.
-Añadir a los platos cocinados, Azafrán, y en las ensaladas yemas de Oruga (botánica), hojas, flores y frutas de capuchina. Masticad las hojas o raices de gengibre.
Vuestra alimentación debe llevar mucha vitamina B.

Anginas

Gargarizar 3 veces cada dia con una infusión de Llanten (100 gramos de hojas por cada litro de agua, dejarlas reposar de 20 a 30 minutos), o una infusión de Salvia (100 gramos de hojas por litro), o de Espino albar (20 gramos de bayas por litro de agua) o un zumo de limón calentado al baño maria.
Añadir a estos gargarismos 6 cucharadas soperas de Miel por cada litro de agua.
-También podeis hacer gargarismos con zumo de Col y aplicar hojas machacadas sobre la garganta, renovandolas cada 3 horas.
-O una cataplasma de Arcilla, renovandola cada 2 horas.
-Un preparado especialmente eficaz, consiste en hervir durante media hora, en 1 litro de agua, 20 gramos de raices de Malvavisco, 2 cabezas de Adormidera, despúes añadir 6 cucharas soperas de Miel, y gargarizar cada 3 horas.
-Otro gargarismo muy eficaz: hacer una cocción con 5 puñaditos de hojas de Zarza en 1 litro de agua añadir 25 gramos de Alumbre y 6 cucharas soperas de Miel

Durante los tres primeros dias alimentaos unicamente con zumo de frutas (limón, naranja, uva, albaricoque, etc.) Por lo menos 1 litro diario

Ansiedad, estado depresivo, trastornos de la memoria

-Tomad 3 tazas diarias de 1 infusión vinosa de Balsamica (15 gramos de planta completa por litro de vino tinto hirviendo).
-O 3 vasos diarios, durante 2 semanas, de una maceración vinosa de Lavanda.
-O de 2 a 4 cucharadas soperas de jarabe de Clavel: 200 gramos de pétalos de clavel, preparados en infusión en 1 cuarto de litro de agua hirviendo. Dejar macerar durante una noche, añadir 450 gramos de Melaza, de miel o de Azucar de caña morena. Cocer hasta obtener la consistencia de un jarabe.
-O 3 tazas diarias de una infusión de Romero (30 gramos de puntas floridas por litro de agua).
-Vuestra alimentación debe llevar mucha vitamina C y proteinas.

Barros

Aplicad, por la mañana y por la noche, sobre la zona afectada, una cocción de Malva (50 gramos de hojas y raices por litro de agua), o de Malvavisco (50 gramos de raices por litro de agua).
-O aplicaos una máscara de arcilla, dejar secar y quitarla.
Repetir la operación todos los dias hasta que hayan desaparecido totalmente.

Boca; gingivitis

Haced baños de boca con una cocción de Malvavisco (50 a 60 gramos de raices por litro de agua).
-O con una cocción de Malva (30 a 50 gramos de plantas floridas por litro de agua)
-O de zarza (70 gramos de hojas por litro de agua)
-Aplicad en las encias zumo de limón o de jugo de cebolla.
-Lavaos los dientes con tintura de Nabo (1 volumen de raiz por cada 3 volumenes de alcohol de 70º).

Bronquitis, rehuma, tos

Hacer hervir en vuestra habitación una mezcla de bayas de Enebro, hojas de Eucaliptus, yemas de Alamo negro, yemas de Abeto, y una cucharada de café de esencia de Trementina. Dejarlo cocer hasta que se evapore completamente.
-Tomad infusiones de Tomillo (50 gramos de

plantas por un litro de agua), de Meliloto (30 gramos de la planta completa por litro de agua), de Primavera (30 gramos de flores por litro), de Verónica (50 gramos de flores por litro), de Tusilago (50 gramos de flores por litro), de Fresa (50 gramos de hojas por litro), de Ortigas (30 gramos de planta completa por litro), de Pino o de Abeto (30 gramos de brotes por litro), o cocciones de Malvavisco (30 gramos de raices por litro).
Haciendo una mezcla de estas plantas, conseguireis una excelente tisana contra la tos.

-Hacer una cura de jugo de Limón: 1 limón el primer dia, 2 el segundo, y así sucesivamente hasta 10 limones el décimo dia, y comenzar a disminuir de uno en uno durante otros 10 dias.

-Una poción: hacer macerar un volumen de tronco de Hiedra trepadora en 5 volúmenes de alcohol de 70º, durante 12 horas. Tomad 30 a 40 gotas en 5 dosis.

-Aplicad 3 o 4 capas de hojas de col sobre el pecho, la primera de las hojas puede estar bañada en alcohol alcanforado y Ajo machacado.

-O aplicad sobre el pecho una cataplasma de Arcilla caliente.

Corazón

Contra las palpitaciones tomad 3 tazas diarias de una infusión de Espino albar (30 gramos de flores por litro de agua), o de Muguet (30 gramos de flores por litro)

-Poned mucho Ajo en las comidas.

-El jugo de Ajo puede mezclarse con la misma cantidad de aguardiente (y tomar 3 cucharadas de café diarias).

Dientes

Para conservar la salud de los dientes, utilizad dentífrico de Berenjena, Arcilla y Sal marina, o de Nabo.

-En caso de flemón, colocaos algo muy caliente en los pies, y meted un Clavo o una semilla de Higuera en el diente enfermo. Daros masaje en la boca con Agua salada (2 cucharas soperas por 1 vaso de agua). Colocad 1 compresa caliente de Amapola sobre la mejilla inflamada (hacer 1 infusión con 40 gramos de flores en 1 litro de agua).

-O aplicad una cataplasma de Arcilla, cambiándola cada 2 horas.

-Si los dientes se descarnan, lavarlos mañana y noche con una cocción de Capuchina (1 puñado de hojas, flores, frutos, en 1 litro de agua).

-Masticar hojas de Berro

el problema del dinero durante la autogestion española 1936-39

FRANK MINTZ *



Inmersos, como estamos, en la sociedad de consumo y sus múltiples facetas, tanto en el mundo occidental, como en el oriental y en los países en vías de desarrollo, nos resulta difícil entender, y hacer comprender, el sistema organizativo monetario durante la guerra civil española.

Es importante, para empezar, conocer, al menos brevemente, las ideas propuestas por los militantes anarcosindicalistas, y de otras ideologías, antes del 19 de julio de 1936. Por lo que respecta al ala marxista no hay problema: al igual que la desaparición, el debilitamiento del Estado, se remite a una fecha imprecisa, el problema del dinero y las diferencias salariales se mantiene, tanto en Marx (indirectamente en «la producción de la plusvalía absoluta, capítulo sobre el trabajo y su valor», al final del mismo en la traducción integral de «El Capital»: «Esta fuerza de trabajo que se materializa, pues, **durante los mismos períodos de tiempo,** en **valores relativamente más elevados,** lo de valor superior a lo normal se traduce, lógicamente, por un trabajo superior. «El Capital». T.I, pág. 158, La Habana, 1965), como en los marxistas leninistas: *«No se puede tolerar que un conductor de locomotora reciba el mismo salario que un copista. Marx y Lenin dicen que la diferencia entre el trabajo cualificado y el no cualificado existirá también en el sistema socialista, e incluso después de la superesión de las clases . . .»* (Stalin, en 1931, en «Cuestiones del leninismo», Moscú, 1947, pág. 420-421; referencia citada por Zemliak, en «Kropotkine. Obras», Maspero, pág. 138-139).

Del lado libertario se advierten dos posiciones distintas. La primera es la de Kropotkin en «la conquista del pan», en la que se preconiza «la toma del montón» y la puesta en común de las riquezas, así como el rechazo de toda diferencias salariales. La segunda, mantiene la moneda al mismo tiempo que los bonos de consumo, a fin de suprimir el carácter especulativo del ahorro, el préstamo, etc. Pierre Besnard fue quien mejor elaboró esta teoría, pensando en un sistema de salario nacional, a partir de bonos y de intercambios internacionales, eventualmente basados en el oro.

La práctica revolucionaria de 1933 y 1934 clarificó los conceptos. Por ejem-

* Autor de «La autogestión en la España revolucionaria» (Ed. La Piqueta, Madrid)

plo, cuando la tentativa insurreccional del comunismo libertario, en Aragón en diciembre de 1933, el dinero fue abolido (Macario Royo: «Cómo implantamos el comunismo libertario en Mas de las Matas», Barcelona, 1934, pág. 19), lo que puede achacarse tanto a los artículos de Isaac Puente en torno al comunismo libertario, como a la influencia de Kropotkin (muy leído en España): es decir, a una tradición comunal y un rechazo visceral a la política burguesa (que, sin duda, hay que ligar con la tradición religiosa del dinero como fuente de perversión). En 1934, cuando la insurrección, voluntariamente limitada a Asturias, por culpa de obscuras maniobras políticas, como en las socialistas y comunistas del Bloque Obrero y Campesino (posteriormente, agrupado en el POUM, aglomerado de grupos marxistas disidentes antes de las elecciones de 1936), e incluso en las del PC, los comités crearon bonos para que la población pudiera aprovisionarse; bonos que, los comerciantes aceptaban.

Estas dos experiencias fueron ampliamente comentadas en toda España. Y los propios socialistas y comunistas del BOC y del PC, se extasiaron (a pesar de Marx y de Lenin-Stalin), ante la capacidad de los trabajadores asturianos en materia monetaria. Así, del lado anarquista, la visión de Besnard (y Leval) de un salario y una moneda privados de sus aspectos especulativos se acercaba a la de Kropotkin - Isaac Puente, que implica la supresión del dinero. El Congreso de la CNT de mayo de 1936, al adoptar una moción sobre el comunismo libertario, no toma postura, pronunciándose por una fórmula ambigua basada en el «carnet de productor». Por otra parte, las restantes mociones, citadas por Antonio Elorza en el número 32 de la Revista del Trabajo, van del rechazo declarado al rechazo velado. Puede por tanto, pensarse, que la madurez en la reflexión prerevolucionaria según el proyecto de «reforma monetaria y esquema de circulación fiduciaria en una economía social» que cito en mi libro, según Valerio Mas (que fue quien me lo hizo conocer), no empezó hasta el comienzo de 1936, en Granollers.

LA APLICACION EN LA PRACTICA

La guerra planteó tres tipos de reacciones en torno a los problemas del dinero. La **primera,** cronológicamente, es la que tuvo lugar en Barcelona desde el principio de los combates, ya que los servicios públicos (agua, gas, electricidad...) continuaron funcionando y el aprovisionamiento primario (pan, leche, etc.), continuó haciéndose, lo que implica la preparación de los anarcosindicalistas y la previsión de necesidades («¡Pan, *la revolución necesita pan!» (...) Nuestra tarea será conseguir que desde los primeros días de la revolución, y mientras dure, no haya un solo hombre en el territorio insurrecto al que le falte el pan*». Kropotkin en «La conquista del pan»).

Durante estos primeros días de fiebre, no hubo realmente revindicaciones globales: cada colectivo hizo el inventario de sus recursos y, al mismo tiempo, pensó en qué medida podía contribuir a la revolución. Me parece que pueden distinguirse dos tendencias, partiendo de una actitud idéntica de reorganización del abanico de salarios (los altos salarios de directores, subdirectores y empleos honoríficos se suprimen (1), los salarios de ingenieros y cuadros se mantienen, y los de los trabajadores manuales se aumentan). La primera tendencia es la de trabajar menos y ganar más, que se ve estimulada por la Generalitat y su decreto de 24 de julio de 1936: es sintomático que, reducidos al estado de fantasma jurídico, los catalanistas decretaran la semana de 40 horas y el 15% de aumento en los salarios, a pesar de que las necesidades revolucionarias eran grandes y la Generalitat no tenían ningún poder sobre el Banco de España. La segunda tendencia es la de aplicar el salario único (como en los transportes), lo que suponía que, globalmente, no podía darse inflación ni mercado negro, y fue inmediatamente el caso, no sólo de Cataluña, sino de toda la España republicana. Evidentemente, el salario único no estaba fijado con rigidez, sino concebido pensando en que también los precios se mantendrían fijos.

La **segunda** fue la que adoptaron los colectivos agrarios, a partir del anuncio de la victoria en Barcelona, en lo que se designa normalmente como la España republicana. También ahí se dieron dos tendencias: el rechazo del dinero (quemado, incluso, en algunos casos) y la instauración de la «toma del montón», y el establecimiento de una moneda local. Las variaciones locales y las discusiones en asambleas generales para modificar el sistema, son resumidas por un testigo de la época: «*Todo lo que se ha hecho, se hizo inmediatamente y a título de ensayo. Durante los primeros días se repartían bonos permitiendo a la gente adquirir con ellos lo que necesitaba. Más tarde, se emitió papel-moneda, y ahora hemos adoptado el sistema del carnet de productor. Hasta el momento, este sistema es el mejor de los que hemos puesto en práctica*» (Bujalance, provincia de Córdoba, 25-9-1936. Texto en mi libro, pág. 18).

No se da una evolución de recursos que permita cambiar el comunismo por la abundancia, ya que el racionamiento alcanzó a todos. Se dio también, la permanencia de la jerarquía machista. En una economía no racionada, la igualdad se instaura, de hecho, entre las personas y los sexos. Al establecer el carnet de productor, los colectivos rebajaban a la mujer, que siempre ganaba menos que los hombres. Gaston Leval dice en la edición italiana de su libro (1952): «*En casi la mitad de las colectividades, el salario que se les adjudicaba (a las mujeres), era inferior al de los hombres; en la otra mitad, era equivalente; estas diferencias pueden explicarse por el hecho de que, raramente, una mujer joven vivía sola*» (pág. 315). Por mi parte, y sin tener documentación de todos los salarios según las colectividades, no veo que ningún colectivo agrario aplicara la igualdad de salarios entre hombres y mujeres.

Estos datos permiten reagrupar las dos situaciones –colectivos de ciudad y de campo–, por medio de la dopción en ambos del salario familiar (según el número de miembros de la familia), lo que sobreentiende al bloque, el clan familiar, cuya evolución está sancionada por el matrimonio, la marcha de los hijos... Y, naturalmente, la escala de salarios era diferente para los hombres casados o solteros, las mujeres solteras, los niños y los viejos (a veces separados).

Otro aspecto que coincidía en ambas colectividades era el problema de los intercambios, la adquisición de bienes fuera de los colectivos. En todos los casos, la base, la estimación, se hacía en pesetas, y el acuerdo se llevaba a cabo tanto en dinero de colectividad a particular, como en trueque de colectividad a colectividad, cuando era posible. En este punto nos encontramos con la falta de datos estadísticos acerca de los productos disponibles tanto en el mercado (ciertamente trastornado), como en las colectividades de la región y en las propias ramas en autogestión.

Y así llegamos, naturalmente, al **tercer** aspecto: la banca, que se mantiene en manos de los (capitalistas) burgueses republicanos, a pesar de los deseos de tomarla y el ejemplo de la requisa de la Banca de Oviedo en 1934 (lo que Federica Montseny subraya al mostrar la gran conciencia revolucionaria en relación con la Comuna de París, en «La revolución de octubre. Quince días de comunismo libertario en Asturias» de Solano Palacio, si mi memoria no me falla). Se pueden añadir deseos, y quizá hasta intentos, anarcosindicalistas de apropiarse del oro del Banco de España en Madrid (ver, Santillán, García Oliver, y el «Durruti» de Abel Paz), pero la colaboración política impuesta por los dirigentes sindicalistas de CNT-UGT hizo fallar la operación.



HACIA LA AUTOGESTION

En esta situación de doble poder, mortal y asesino para la autogestión como ya lo habían demostrado los ejemplos precedentes (Alemania e Italia en los años 1918-20, y la URSS de los años 1917-21), se advierte, sin embargo, una acentuación en el proceso autogestionario. En Cataluña, una ley de octubre de 1936, destruye completamente la experiencia desde el punto de vista industrial, al hacer depender las colectividades de los créditos gubernativos que se otorgan según el color político de los ministros y los responsables de las colectividades (2). En Aragón, una estadística regional de stocks y necesidades funcionó al día, pero en cambio en lo relativo e intercambios fuera de la región y con el extranjero, hubo ciertas competencias entre el organismo responsable de las compras en el exterior, y algunas colectividades lo suficientemente ricas como para comerciar directamente, a pesar de que existía una caja de compensación para las colectividades pobres. En la provincia de Valencia, la situación se hizo enseguida inextrincable «gracias» al PC que propuso una organización de exportación de cítricos, saboteando la de la CNT-UGT y llegándose a posiciones irreductibles: el rechazo del comercio entre los organismos autogestionados y los que dependían del PC.

Para paliar la inercia de los oponentes y los enemigos armados en torno a la autogestión, se establecieron relaciones económicas basadas en la política y no en la retabilidad: Ascó (provincia de Tarragona) recibió una ayuda financiera del sindicato de peluqueros de Barcelona (porque un miembro de este sindicato se encontraba convaleciendo en la colectividad) para comprar una bomba eléctrica; y la misma colectividad empleó a compañeros del sindicato de ladrilleros de Granollers, para la recogida de aceituna. Se comprende que en una atmósfera de falta de confianza, las relaciones personales no ofrecen la garantía necesaria, pero se podría haber dado un mínimo de coordinación, en la misma provincia, en el caso de Ascó. Nos parece que este caso se pudo repetir, ya que las relaciones federativas entre las colectividades, no estaban suficientemente claras todavía.

La CNT, que no había querido autogestionar la banca, se vio en la necesidad de crear una para financiar los organismos económicos anarcosindicalistas. Aún reconociendo que «el ideal... la supresión del dinero (es) indiscutible», se propuso un banco con tres funciones: banco para los sindicatos; banco para los productores (análogo a las cajas de ahorros actuales); banco para el comercio exterior (según Amezcua en «Soli» 16-2-1937, pág. 2). El proyecto se realizó finalmente cuando el pleno económico ampliado de enero de 1938 (moción reproducida en «La CNT en la revolución española», de Peirats, T. 3, cap. 1), y me parece que, en la práctica, no fue, en absoluto, efectivo.

Al nivel de las colectividades, tanto industriales como agrícolas, mi impresión es que la situación cotidiana del salario interno por el carnet de productor, y el cambio del empleo de la peseta para las compras exteriores (peseta que sufrió el alza de precios de toda la zona republicana, mientras que los salarios agrícolas se mantuvieron, más o menos, al nivel de finales de 1936), no evolucionó sensiblemente entre 1937 y 1938 (para Aragón y Cataluña), y 1939 para el resto de las regiones. Era una situación bancaria estacionaria, que se movía en lo alto, pero nunca en la base. Las colectividades gestionaban su producción y participaban en el esfuerzo de la guerra, enviando gratuitamente al frente una parte de su producción, y a veces acogiendo refugiados. Este esfuerzo no era una inversión, en el sentido económico del término. Era necesario ganar la guerra para reforzar la revolución, y para los comunistas era, ganar la guerra para, eventualmente, comenzar la revolución y, de hecho, las pérdidas económicas generadas por el PC, tanto directamente (ataques a la autogestión en Aragón en el momento de la recolección del trigo), como indirectamente (sabotaje de la campaña de explotación de cítricos 1937-38), son difíciles de estimar. Pero será necesario hacerlo para tener una visión financiera global de la autogestión.

Este asentamiento, esta continuidad de la vida económica con o sin moneda, o con una moneda vaciada de su poder especulativo, es la característica más importante de la experiencia. Pero también hay otros aspectos importantes a estudiar: la transformación de ricos en pobres (por ejemplo, en los pueblos colectivizados de Aragón donde la moneda local o el carnet de productor, obligaban a los ricos a elegir entre entrar en la colectividad o dedicarse a vegetar); el atesoramiento eventual (regreso de la especulación) en ciertos colectivos, y a qué nivel (¿los dirigentes eran un embrión de nueva clase?) Por mi parte pienso que, si en las colectividades agrarias los ricos sufrieron un cambio de condición, fue en los casos en que la CNT y la UGT estaban unidas; pues, en los demás casos, el PC creaba una sección de la UGT (para su propio beneficio), que protegía a los ricos y los oponía a la autogestión. En las ciudades, a los ricos apenas se les tocó. También pienso que, en las colectividades agrarias los dirigentes eran, en su mayoría, conscientes de las posibles desviaciones y tomaban precauciones; y, por el contrario, en las colectividades industriales, tengo la impresión de que estaban menos protegidos, sin que me sea posible poder proporcionar ningún tanto por ciento.

Se puede señalar que los intercambios basados en el trueque siguen estando en vigor (países del Este-países del Oeste, en la mayoría de los casos), y que si los anarcosindicalistas hubieran podido poner en práctica su sistema (el ejemplo del proyecto monetario), habría podido funcionar. Por el contrario, el punto oscuro sigue siendo el del modelo patrón, la estimación a partir de la peseta, necesariamente sujeta a la inflación y dependiente de la banca; yo no tengo conocimiento de un intento de establecer intercambios a partir de otra forma de cálculo (la hora de trabajo de una colectividad agraria de tal región; los artículos fijos: pan, leche o carne). El asunto está todavía por explorar. ■

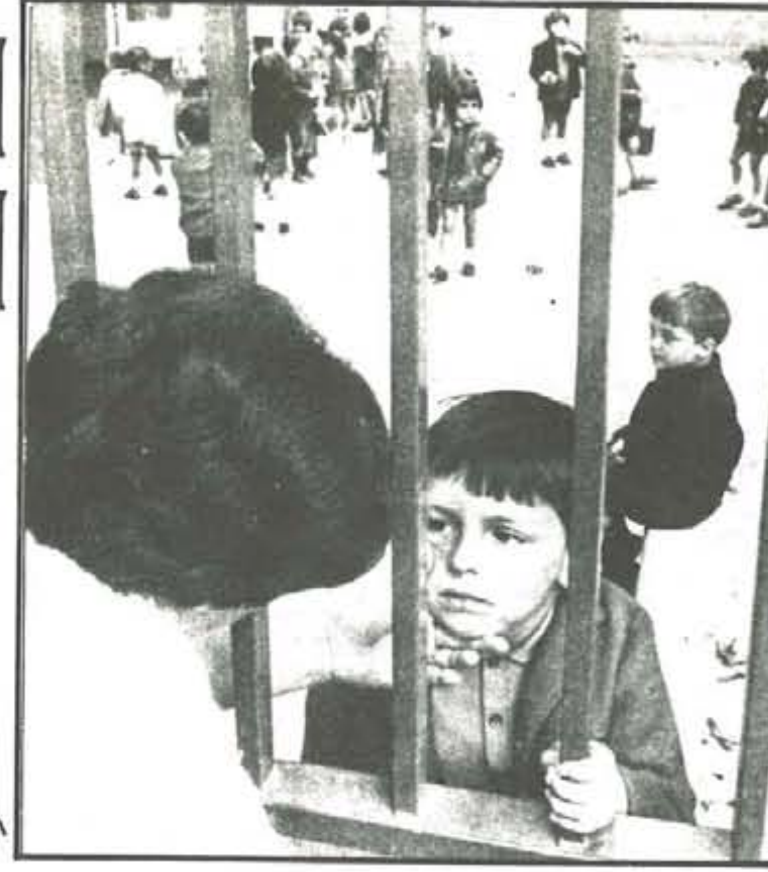
F. M.

---

(1) Los salarios superiores presentan todavía «sumas» injustificables; por ejemplo, cuando la ocupación en 1973 de la fábrica **Lip** *en Besançon se supo que un ministro, actual eminencia gris de Giscard, Poniatowsky, recibía un salario como «ayuda para los consejos de gestión».*

(2) En el Oeste ocurre todavía y en el Este también, pero bajo la fórmula de relaciones de corrupción o **«tolkacs»**, *«que tienen por misión sentarse en los ministerios o en las antesalas de empresarios - provedores hasta que obtienen los créditos, los bonos de compra, los materiales o los equipos necesarios». (Panorama de la URSS, número de febrero - marzo 1979, en el «Correo de los países del Este», pág. 155, y siguientes, citando a* **«Pravda»**, *25-2-72, pág. 3 y a* **«Izvestia»**, *18-1-78, pág. 6).*

ENSEÑANZA ANARQUISTA



FELIX GARCIA

LA enseñanza es uno de los ámbitos en los que la tradición anarquista tiene mucho que aportar, tanto por una larga e interesante práctica como por una no menos interesante reflexión teórica. Normalmente se suele caer en el equívoco de considerar a Ferrer Guardia como el modelo de la pedagogía anarquista, lo cual no deja de ser un grave error ya que hay otros más interesantes, como Robin o el mismo Mella en España, y la obra de Ferrer, mínimamente analizada, no puede ser incluida dentro de lo que, sin afán de ortodoxia, podríamos considerar un pensamiento anarquista. Lo mismo podría decirse en la actualidad, cuando hay muchos que incluyen Summerhill dentro de las experiencias pedagógicas anarquistas o confunden la enseñanza anarquista con la más absoluta permisividad dentro y fuera de la escuela, poniendo al niño como dueño y señor de todo. No podemos detenernos mucho aquí en demostrar lo que acabamos de decir, por más que sea muy fácil de demostrar y por más que para muchos de nuestros lectores sea algo obvio; como en los artículos anteriores, nuestro propósito consiste una vez más en mostrar las líneas fundamentales, en nuestra opinión, del pensamiento libertario.

Lo primero que habría que destacar es la importancia que siempre se le dio dentro de los ambientes libertarios al problema de la educación, en general a todo el problema de la cultura. Herencia ilustrada, los anarquistas de los primeros años de la Internacional mostraban una profunda creencia en la posibilidad de introducir importantes mejoras sociales mediante la enseñanza. Considerando a las personas como seres racionales y razonables de todas, pensaban que había que convencer y no sólo vencer. Evidentemente no eran tan ingeuos para pensar que se podría lograr un cambio social sólo con buenas palabras, pero nunca cayeron en el juego maquivélico de que la revolución se conseguiría sólo mediante la fuerza. Este es precisamente el punto central: la educación es importante porque se pretende, como tantas veces hemos dicho, formar hombres nuevos en una sociedad nueva, es decir, porque se pretende una revolución integral que no sólo afecta a la esfera del poder político, sino que consiga una comunidad solidaria y autogestionada. La educación es también importante porque la ignorancia es el alimento de la esclavitud, frase expresiva con la que se está subrayando el papel decisivo de la cultura en el mantenimiento de una sociedad opresora.

La pedagogía anarquista se define a sí misma como no autoritaria, como enemiga radical de todos los métodos que pretenden imponer al niño, en contra de su voluntad, unos contenidos de conocimiento y unas formas de comportamiento. En este aspecto coincide con la mayor parte de las tendencias pedagógicas modernas, dado que todas han insitido claramente en la dignidad personal de los niños. El autoritarismo contribuye a formar esclavos sumisos, hoy al maestro o al padre, mañana al patrón o al gobernante. La forma de entender y practicar ese antiautoritarismo ya no es excesivamente uniforme; Bakunin recordaba que debía de ser un proceso, comenzando por una clara autoridad, incluso poder, sobre los niños más pequeños, para ir cediendo cada vez más conforme se fuera consumando el desarrollo personal; Mella o Tolstoy, por el contrario, huían de cualquier tipo de adoctrinamiento, lo importante era dejar que el niño se desarrollara por sí mismo, siendo nosotros solamente una ayuda no coercitiva, pues la bondad de la naturaleza se encargaría del resto. Desde luego no hay, en casi ningún caso, una decantación a favor de la absoluta permisividad, en la que se vería el peligro de convertir al niño en un tirano ansioso de hacer siempre su voluntad y en la que se produciría una renuncia de padres o maestros a educar. El problema no estaría, por tanto, en ser o no ser autoritarios, sino en conseguir que ese necesario componente de autoridad que los niños necesitan en su desarrollo para orientarse no se convirtiera en autoritarismo castrador. Si dejamos al margen las demagogias de turno, todo el que se ha dedicado un cierto tiempo a la pedagogía, tando dentro de la familia con sus propios hijos como de una forma profesional en la escuela, sabe bien, y la psicología moderna parece confirmarlo, que para que un niño puede madurar necesita un orden o jerarquía de valores que le viene dado desde el exterior y que respeta no por ser razonable, sino por ser impuesto. El autoritarismo no se produciría ahí, sino en el hecho de que hacemos imposible la progresiva emancipación del niño y le hacemos creer que todo lo que va aprendiendo y llegando a ser nos lo debe a nosotros y no a sí mismo, como bien han subrayado Madel y Vogt en un bello libro.

En cualquier caso el problema no es fácil de resolver y mucho menos fácil resulta practicar una pedagogía no autoritaria. La evidente superioridad de la que parte el maestro frente al niño puede siempre tentarle a hacer uso de ella y a convertirse en poder opresor para el mismo niño; al mismo tiempo, todos deberíamos saber ya que no existe enseñanza neutral y que siempre, consciente o inconscientemente, le estamos transmitiendo al alumno nuestra propia concepción del mundo. Antes esos hechos tan palpables de nada sirve declararse pomposamente antiautoritario, como no hay nada peor que renunciar a ejercer cualquier labor de guía o de corrección sobre los alumnos por miedo a caer en el autoritarismo. Hace falta desarrollar una metodología adecuada que haga posible la intervención de los alumnos en su propia educación, preparándoles para ser personas autónomas y responsables; no se trata tan sólo de recurrir a asambleas formales, tan manipulables como todos sabemos, ni de renunciar a todo tipo de notas o correcciones. La metodología no autoritaria tiene que actuar en diferentes frentes, procurando que no se nos cuele por una puerta lo que estamos rechazando por la otra y revisando constantemente para que la intervención de los alumnos en su enseñanza sea algo real. Del mismo modo, y aunque esto esté menos de moda, es necesario recuperar urgentemente el papel orientador que todo maestro debe tener; entre una sociedad que sólo ofrece como pauta de comportamiento la fuerza, el egoísmo, el robo, y unos maestros que, escudándose en no ser autoritarios rehúsan enfrentarse con los valores dominantes ofreciendo una alternativa, estamos contribuyendo a la formación de una buena hornada de esclavos que, por pasar de todo, verán como todo les pasa por encima.

EL no autoritarismo no sería, sin embargo, la característica central de una pedagogía libertaria. Parece hoy día moneda corriente el reducir el anarquismo a la lucha contra el poder del estado o contra cualquier tipo de poder, por lo que todos los que se oponen al autoritarismo dominante son llamados anarquistas. Pero junto a la defensa a ultranza de la libertad del individuo y del grupo comunitarios, el anarquismo se define mucho más aún por defender la practica de una solidaridad que debe conducir a una sociedad distinta, sin opresión ni explotación. Nuestra enseñanza debe estar, por tanto, radicalmente comprometida con una práctica de transformación social que debe desarrollarse en diferentes frentes, uno de los cuales y no el menos importante es, precisamente, la escuela. Deberemos estar siempre atentos a denunciar todos los mecanismos en los que esta sociedad basa su opresión y explotación, todo lo que hace imposible vivir una vida solidaria y libre. Frente al fetichismo de la mercancía que todo lo empapa, debemos ofrecer una escala de valores distinta en la que el apoyo mutuo sea el polo de referencia fundamental de nuestra conducta, haciendo posibles las estructuras que favorezcan el desarrollo de esa solidaridad. Nuestra tarea es aquí más difícil si cabe, dado que la eficacia de los mecanismos de control de esta sociedad hace que, aún no disfrutando ni mucho menos de los privilegios disfrutados por las clases dominantes, todos estemos empapados por esos valores culturales, todos nos dejemos arrastrar por el fetichismo de la mercancía, por el egoísmo, por el empleo de la fuerza, por el miedo personal a costa de los demás, por nuestro propio interés. No nos engañemos; la cultura actual es la cultura de la clase dominante y no existe una práctica social alternativa, a lo sumo el deseo de una práctica social distinta, constantemente amenazada de ser reintegrada y diluida en la sociedad dominante. Seríamos ingenuos si pensáramos que existe ese comportamiento solidario y que sólo los intereses de la clase dominante, plasmados en unas determinadas estructuras, hacen imposible su práctica; muy al contrario, la solidaridad es algo a crear, algo que todavía no existe pero que debemos contribuir a que pueda existir. Recurrir al chivo expiatorio de la clase dominante para justificar todo lo que no hacemos es demasiado fácil y demasiado gratificante. Tengamos lucidez suficiente para, denunciando esa cultura opresora, construir una cultura radicalmente distinta.

Nuestra enseñanza debe ser también integral e integrada. Integral porque debemos buscar el desarrollo de todas las dimensiones de la persona humana, tanto intelectuales como manuales o afectivas y artísticas. La enseñanza actual sigue siendo excesivamente libresca, encerrados los alumnos un número excesivo de horas entre las cuatro paredes de una clase. Pero además es una enseñanza que tiende a fomentar una excesiva división entre trabajo intelectual y trabajo manual, división que, en nuestra opinión, no tendría tanta importancia si no fuera por la desigual distribución de poder que se le concede a los que llegan a la cúspide de ese trabajo «intelectual» y los que se ven reducidos al sólo desarrollo de la fuerza de sus brazos. Del B.U.P. y la Universidad deberán salir las élites sociales que ejercerán el poder, aparte de un número considerable de asalariados; de la F.P. saldrá la mano de obra cualificada lista para ser explotada por el empresario. Al luchar por una enseñanza integral habría que poner el acento, por tanto, en una enseñanza que no reforzara las desigualdades existentes y no corrroborará la selección y división del trabajo previamente establecidas. Evidentemente que habrá quienes opten por una actividad más intelectual, lo cual no significa ni privilegio ni olvido de los problemas concretos, y habrá quienes opten por una actividad más práctica, lo cual no significa ni inferioridad social ni ser carne de explotación, aunque en la sociedad actual sí signifiquen eso. Y enseñanza integral porque debe buscar la integralidad que se consigue gracias al trabajo en cooperación de personas diferentemente preparadas que se unen en pie de igualdad.

Pero también enseñanza integrada, es decir, enseñanza directamente relacionada con la sociedad en la que está insertada. Hay que romper las paredes de las aulas para que el aire circule en todos los sentidos; se necesita una escuela receptiva frente a las necesidades sociales, de tal forma que estas repercutan directamente en la organización y el contenido de la enseñanza. Como es obvio lo que proponemos no tiene nada que ver, en principio, con organismos del tipo Universidad-empresa, muy adecuados desde una óptica capitalista, pues esa entrada de la sociedad tiene que ser crítica, es decir, no servir para reforzar las estructuras sociales dominantes, sino para denunciar las falsas necesidades sociales y potenciar aquellas otras necesidades menos rentables para el capitalismo y el Estado, pero realmente necesarias para una vida comunitarial. Pero integrada significa igualmente una escuela abierta a la sociedad en la que está inserta, sirviendo de polo de irradiación cultural, de lugar de encuentro de toda la comunidad, que puede encontrar en la misma unos medios culturales que le permitan desarrollar unas necesidades de formación que ni se cumplen ni se agotan con la escuela oficial. Las actividades que intentan cumplir dentro de sus limitaciones materiales los Ateneos libertarios, serían actividades que podrían y debería cumplir todos los colegios, sin que con esto propongamos ni un control por el Estado de esas alternativas culturales ni una conversión de los centros en plataforma ideológica del partido con más fuerza en esos momentos. En cualquier caso se trataría de orientar los centros de tal manera que fueran perdiendo su función de expedir títulos y seleccionar a las personas y recuperando su inicial función formativa. Si las aulas de las clases se vacían hoy día es, precisamente, porque casi no sirven más que para expedir títulos, pero en absoluto para ofrecer una formación real y sólida a los profesores y alumnos que pasan por ellas.

LO que acabamos de decir empalma con otro aspecto fundamental de la enseñanza en nuestros días, la escolarización excesiva. Si la creación de puestos escolares era un objetivo prioritario y sigue siéndolo todavía en algunas zonas, posiblemente hoy día sea un riesgo mayor el exceso de escolarización. Por un lado, la escolarización dura excesivo número de años de forma poco justificada, retrasando innecesariamente la relación con el trabajo directo que podría ser mucho más instructiva; esta tendencia se ve reforzada por la difusión cada vez mayor de una formación permanente que más parece control permanente y señuelo con el que se mantiene la esperanza falsa de una promoción dentro de la empresa. Si unimos a esto la extensión cada vez mayor de unos expedientes escolares en los que todo tiene que estar registrado, no sería demasiado pensar que se está produciendo un refuerzo de un mecanismo de control social, más que un auténtico medio de formación y desarrollo personal. Pero es que además la escolarización dura excesivo número de

→

horas, de tal manera que un estudiante de B.U.P., por ejemplo, se pasa la mayor parte de su tiempo encerrado en una clase o en su cuarto donde tiene que estudiar lo que le van mandando, que suele ser mucho dado el carácter enciclopédico que en general tienen todos los programas. Más parece que se pretende eludir un incómodo compromiso de la escuela con la sociedad real, o que se busca disminuir el paro juvenil, o que se pretende tener a los chicos el mayor tiempo posible bajo control para evitar que se dediquen a pensar por su cuenta; en cualquier caso, cuando se producen estos excesos tan claramente irracionales, uno duda que la escuela cumpla realmente el papel que podría cumplir.

Los profesores y la sociedad en general caemos normalmente en la trampa y favorecemos la tendencia a esta escolarización excesiva e irracional. Unos porque, preocupados por mantener o conseguir un puesto de trabajo exigen para su disciplina mayor número de clases o el que sea incluida en mayor número de cursos; los otros porque, pensando que la escuela y la obtención de un título es un medio de promoción social, hacen esfuerzos increíbles para que sus hijos estudien lo más posible. El resultado es que la enseñanza se está convirtiendo en un monstruo cada vez más grande y más caro, que nos cuesta a todos unas considerables sumas de dinero, aunque sea el Estado el que pague, y que tiene una dudosa rentabilidad social. No ponemos en duda que lo que acabamos de denunciar necesita una reflexión mayor que nos es imposible hacer aquí. Sin embargo, lo que fundamentalmente pretendemos decir es que hace falta urgentemente hacer un serio análisis de lo que a la sociedad le cuesta esta escolarización y lo que se beneficia de la misma; hace falta romper con las escuelas-fábricas-de-títulos alejadas de una preocupación formativa seria y constante; hace falta también romper con la artificiosa distinción entre un lugar que se ocupa oficialmente de enseñar y otras instancias sociales a las que se ha privado totalmente de su capacidad pedagógica, pero que podrían cubrir mucho mejor aspectos que hoy se reserva a la escuela. Toda una tradición en la creación de escuelas, de ateneos, así como una determinada concepción de la cultura y de su papel social hace más sugerente en este aspecto la aportación libertaria que todavía sigue siendo escasa y que, renunciando a lo que podría resultar más específico, se deja llevar en algunos momentos por los clisés dominantes.

Por último, la enseñanza anarquista es una enseñanza autogestionaria; para nosotros el debate central no está entre la escuela pública y la escuela privada, y mucho menos en los términos en que se suele plantear. Lo que a nosotros nos debe preocupar por encima de todo, sin olvidar los demás aspectos a los que hemos ido haciendo alusión, es conseguir una plena y efectiva autogestión de los centros, es decir, una gestión de los mismos por todos los que están implicados en ellos. Autogestión que no se puede reducir nunca a unas estructuras formales, sino que debe incluir unos determinados contenidos, de tal forma que sea siempre autogestión socialista; hay que evitar el peligro de reducir el contenido de la autogestión, pues de hacerlo así, en principio se podría autogestionar todo, incluido el capitalismo. Pero también hay que huir, como hacen algunos, de rechazar la autogestión porque eso significaría dar entrada en la dirección de un centro a personas ideológicamente contrarias a una línea correcta –se sobreentiende que correcta es la línea de los que excluyen a otras personas–, diluyendo así la autogestión en una cogestión sabiamente dosificada y controlada por los sabios de turno. Y autogestión que debe incluir a todos los implicados, superando de una vez ese tópico de que los centros deben estar gobernados por los profesores, los alumnos y los padres de los alumnos, como si no hubiera nadie más, como si no existieran administrativos, peronal de limpieza, o toda una comunidad, no sólo los padres, a la que un centro que fuera algo más que esa fábrica de títulos, o interesaría enormemente. En la lucha por una autogestión cada vez más real y completa deberían concentrarse todos los demás puntos que hemos enumerado, para no aislar unos de otros como si fueran independientes; pero, además, en la coordinación de ese cambio en la enseñanza con la lucha por la modificación de todas las esferas de la vida personal y comunitaria. ■



Auto-gestión y Nueva Tecnologia

la imaginación contra la máquina

El concepto de autogestión, en toda la riqueza y variedad de sus significados, ha estado siempre estrechamente relacionado con la idea de progreso técnico; a menudo, hasta tal punto, que a esta conexión no se le ha prestado la atención específica que merecería. No pretendo proponer una teoría –inevitablemente tosca y reductiva– basada sobre el determinismo tecnológico. Está claro que el hombre es un ser social que crea valores, instituciones y relaciones culturales que favorecen o impiden la evolución técnica. Viene ahora al caso, recordar que invenciones técnicas consideradas de importancia vital para el capitalismo y la sociedad industrial (como, por ejemplo, la máquina de vapor), ya eran conocidas en la civilización helénica hace más de dos mil años. El que esta fuente vital de energía haya sido siempre considerada poco más que un juguete, demuestra claramente qué enorme influjo han tenido los valores y las culturas de la antigüedad en el desarrollo de la técnica y, particularmente, en los períodos históricos no caracterizados por una mentalidad mercantilista.

MURRAY BOOKCHIN

Sin embargo, sería igualmente prueba de escaso valor y, en cierto sentido, sería también reductivo no reconocer que la técnica, al tiempo que se consolidaba en una u otra forma, ha contribuido ampliamente a hacer que el hombre definiera e interpretase el concepto de autogestión. Esto es cierto sobre todo hoy que la autogestión se entiende en sentido preferentemente económico, como «control obrero», «democracia industrial», «participación económica» e incluso, por parte del anarcosindicalismo, como propuesta revolucionaria de colectivización económica». Veremos después cómo esta interpretación puramente economicista de la autogestión ha conseguido quitar cualquier valor a las restantes interpretaciones del término, es decir a aquellas formas de organización que se remontan a las confederaciones municipales de la sociedad medieval, a las secciones de la Francia revolucionaria de 1793 y a la Comuna de París. Sin embargo, hay una cosa que está clara: cuando se habla de «autogestión» hoy, nos referimos a una forma determinada de sindicalismo. Nos referimos a una concepción económica relativa a la organización del trabajo, al empleo de las máquinas y los aparatos, al uso racional de los recursos materiales. En resumen, nos referimos a la técnica.

Sin embargo, si apelamos a la técnica abrimos el camino a una serie de paradojas que no pueden liquidarse con bonitos artificios retóricos o con moralismos de andar por casa. Si el papel de la técnica en el desarrollo de la sociedad y del pensamiento a menudo ha sido sobrevalorado por escritores de diversas tendencias en el campo social, como Marshall MacLuhan y Jacques Ellul, no por ello se puede ignorar su influencia en el proceso de formación de las instituciones sociales y de las orientaciones culturales. El significado exquisitamente economicístico que tan a menudo atribuimos al término «autogestión», constituye, por sí mismo, una clara demostración de la medida en que la sociedad industrial tiende a «industrializar» su propopio lenguaje (1).

El término «autogestión» se disocia intelectualmente en sus dos componentes, ideológicamente contrapuestas la una a la otra. La «gestión» tiende a prevalecer sobre el «auto» (de sí, para sí); la administración tiende a asumir el control sobre la autonomía del individuo. Gracias a la influencia ejercida por los valores tecnocráticos sobre el pensamiento del hombre, la individualidad –que reviste una importancia fundamental en la concepción libertaria de la organización de la vida en todos sus aspectos–, tiende a ser sustituida, con un juego sutil pero inexorable, por las virtudes de eficaces estrategias administrativas. Como consecuencia, se va promoviendo la «autogestión» no tanto con finalidad libertaria cuanto por metas funcionales, y esto ocurre incluso en los sindicalistas más comprometidos. Se nos empuja a creer que «pequeño es hermoso» porque eso presupone el concepto de «energía» más que el de una dimensión humana capaz de hacer la sociedad comprensible y controlable por todos. La iniciativa individual autónoma y la autogestión se ven como aspectos de la logística industrial para la solución de problemas no morales ni sociales, sino económicos y técnicos. Y por eso, la propia sociedad tecnocrática, negadora de la individualidad del hombre, propone los términos del discurso para quien quiere sustituirla por una sociedad más libertaria. Es la propia sociedad tecnocrática quien estimula la sensibilidad de sus más feroces adversarios, quien establece los parámetros de la crítica y de la práctica subversiva «industrializando» el sindicalismo.

LAS TECNICAS DE HOY NO SIRVEN

No menos paradójica parece la limitada naturaleza del propio concepto de «autogestión» cuando demuestra que no es capaz de poner a discusión sus propias premisas tecnológicas. ¿Podemos quizá afirmar, sin temor a desmentidos, que las empresas colectivizadas, controladas por los trabajadores, han cambiado de forma decisiva el status social, cultural e intelectual de los obreros? ¿Las fábricas, las minas y las grandes empresas se han transformado, quizá, en paraísos libertarios sólo porque están dirigidas –incluso anárquicamente– por comités obreros? ¿Eliminando la explotación económica nos hemos liberado realmente de la dominación social?



¿Haciendo desaparecer las clases hemos destruido las estructuras jerárquicas? En resumen: ¿las técnicas de hoy pueden continuar siendo sustancialmente las mismas si los hombres que las controlan deben transformar profundamente su propia naturaleza de seres humanos?

He aquí que los conceptos de «control obrero», «democracia industrial» y «participación económica», deben enfrentarse con la explotación tecnológica en sus formas más acérrimas. Quizá la crítica más convincente al concepto sindicalista de organización económica está representada, precisamente, por la evidencia del carácter intrínsecamente autoritario de la tecnología. Una crítica tal se ha avanzado, como veremos, no sólo por los ideológos de orientación claramente burguesa, sino también por los presuntos exponentes del área «radical». Desde cualquier perspectiva política, esta crítica se sostiene en la común convicción de la neutralidad social de la tecnología. La concepción funcional según la cual la tecnología no es más que el instrumento inanimado a través del cual se realiza el «metabolismo» del hombre con la naturaleza, es ampliamente aceptada y asumida. Que las fábricas sean los «lugares» de la autoridad se considera como un hecho natural (es decir, un hecho que trasciende la esfera ética y es independiente de cualquier consideración de carácter social).

Desgraciadamente cuando se sacan de su contexto histórico y social las consideraciones éticas sobre la tecnología, tienden a prevalecer las meramente funcionales (y por el mismo motivo por el que desaparecen las primeras): unas y otras, de hecho, dan por descontado que la tecnología es un hecho puramente proyectual, algo «dado» que puede ser más o menos eficiente. Sólo muy recientemente se ha comenzado a poner en duda este carácter de cosa «dada» atribuido a la tecnología, y se ha visto, en particular, a propósito de las instalaciones para la explotación de la energía nuclear. Después del método de Three-Mile-Islan, en Harisburg, ha comenzado a difundirse la idea de que incluso el «átomo pacífico» es, por su naturaleza intrínseca, un «átomo demoníaco». Lo que es particularmente significativo a propósito de este «incidente» nuclear, es el hecho de que los críticos de la energía atómica hayan conseguido atraer la atención pública sobre las nuevas tecnologías, ecológica e implícitamente más *humanísticas*, que solamente esperan ser perfeccionadas y aplicadas. La distinción entre tecnologías «buenas» y «malas» –o sea, la valoración del progreso técnico en términos *éticos*–, está hoy más viva y difundida de cuanto lo había estado nunca, desde los tiempos de la primera revolución industrial.

LIBERTAD Y GESTION

Lo que querría resaltar aquí es la necesidad, para quienes luchan en favor de la autogestión, de luchar sobre bases éticas, como hacen los que se oponen a las centrales nucleares. Aparte, también querría verificar si las fábricas, las minas y las empresas agrícolas modernas, pueden ser legítimamente consideradas lugares en los cuales aplicar el concepto anarquista de autogestión (Y en caso contrario, cuáles son las posibilidades alternativas de legitimar este concepto a un nuevo nivel ético, social y cultural). El problema es hoy más importante que nunca porque la autogestión está siendo cada vez más, reducida a un puro problema técnico relativo a la dirección empresarial, y, por tanto consonante con los sectores más sofisticados de la burguesía y de los movimientos neo-marxistas. El «control obrero» puede incluso entrar a formar parte de las más normales estrategias de dirección empresarial, con tal de que los trabajadores no aspiren a convertirse en algo diferente. Puede ser incluso deseable –e incluso «productivo»– que sean ellos quienes «tomen las decisiones», a pesar de lo «extremado» que resulte su lenguaje y lo originales que sean las instituciones por medio de las cuales «gestionen» la empresa, con tal de que contribuyan a la racionalización técnica de las operaciones industriales.

Sin embargo, si la autogestión no es más que una manera diferente de gestionar las formas tecnológicas existentes; si el trabajo de gestionar se limita a ser socializado o colectivizado, en lugar de transformarse en una forma significativa de expresión autónoma (y si estos ínfimos, e incluso diría insidiosos, cambios de las condiciones materiales de vida coinciden con la idea de «libertad»), entonces la autogestión se convierte en un objetivo privado de todo valor. Desde este punto de vista, si incluso la libertad debe ser recuperada por la semántica tecnocrática, es necesario reexaminar a fondo el propio concepto de autogestión. Y lo mejor será que analicemos, y muy a fondo, los dos elementos del término auto-gestión –sobre todo en relación con el progreso tecnológico–, antes de sintetizarlos de nuevo en un ideal libertario.

El «auto» deriva del concepto helénico de autonomía, de autogobierno (self-rule) del individuo. Es sobre el término «gobierno» que queremos insistir. Hoy, el significado que se atribuye al término «autonomía», es decir el de simple «independencia», testimonia nuestra tendencia a reducir en sentido economicista términos que tenían un valor bien distinto en épocas históricas ajenas a la mentalidad mercantilista. Para los griegos, los conceptos de «individualidad» y de gobierno, de gobierno *social*, estaban estrechamente relacionados, y se valoraba la capacidad del individuo para participar directamente en el gobierno de la sociedad, antes incluso de que estuviera en condiciones de resolver sus intereses económicos. El propio término «economía» tenía una connotación más doméstica –relativa al *oikos*– que social, y las actividades a que se refería, aunque necesarias, se consideraban, en cierto sentido, inferiores en relación a las concernientes a la participación en la vida comunitaria de la *polis*.

La individualidad, por tanto, estaba ligada no tanto a la organización de la vida material, como al poder del ciudadano en la gestión de la vida social. En efecto, la capacidad de ejercitar poder en el interior de la sociedad –la posibilidad de ser un «individuo»–, presuponía una libertad material garantizada por una eficiente gestión de la economía doméstica. Pero dado que la *oikos* estaba garantizada, la «individualidad» presuponía mucho más, y este más asume un enorme significado en nuestros días que han reducido el ego a la impotencia y la individualidad a un eufemismo para definir el egoísmo. Para empezar, la individualidad suponía el reconocimiento de la competencia individual. El concepto de autonomía, de autogobierno, habría perdido todo significado si la confraternidad de individuos que constituían la *polis* helénica (y en particular la democracia ateniense), no hubiera estado formada por hombres de carácter fuerte, capaces de cumplir las enormes responsabilidades de gobierno. En resumen, la *polis* se basaba en la seguridad de que sus ciudadanos podían ser investidos de «poder» porque estaban dotados de las capacidades individuales necesarias para gestionarlo de un modo digno. La educación de los ciudadanos en el gobierno era, por ello, una educación en la competencia, en la inteligencia, en la probidad moral y el compromiso social. La *ecclesia* de Atenas, la asamblea popular de los ciudadanos que se reunía al menos cuarenta veces al año, era el banco de pruebas de esta educación; la verdadera escuela, en cambio, era el *agora*, la plaza pública donde se desarrollaban todas las transacciones de negocios y las discusiones. La individualidad se originó, sobre todo, por una política de la personalidad, y no por un proceso de producción (2). Desde un punto de vista etimológico no tiene casi sentido disociar el término «auto» de la capacidad de ejercitar un control sobre la vida social, de «gobernar» en el sentido que entendían los griegos. Si disminuimos su significado caracterial –de sus connotaciones fuerza y probidad moral–, la individualidad se convierte en sinónimo de puro «egoísmo», de aquel semblante de personalidad humana, neurótico y vacío como una cáscara, que yace entre las basuras de la sociedad burguesa como una escoria de la producción industrial.

ACCION DIRECTA

Quitar a la autonomía individual estas connotaciones personales significa desnaturalizar, irresponsablemente, el sentido de las palabras formadas por el sufijo «auto». La «iniciativa autónoma»,

→



para usar otro término corriente, implica la activación de estas fuertes connotaciones personales de los procesos sociales. También esta se basa en una política de la personalidad que educa al individuo y lo hace capaz de intervenir directamente para modificar el curso de los acontecimientos sociales y, en el plano activo, tomar parte en una práctica social común. Sin la capacidad personal de juicio, la fuerza moral, la voluntad y la sensibilidad para actuar en este sentido *total y directo*, el individuo se atrofiaría y su actividad se reduciría a una relación de obediencia y mandato. En este sentido, iniciativa autónoma solamente puede querer decir *acción directa*. Pero la acción directa como norma puede entenderse solamente como práctica de individuo comprometido en el proceso social que estos mismos términos presuponen. El «auto», la educación en la individualidad y su ejercicio –casi un entrenamiento cotidiano para la formación de la personalidad individual–, constituyen un fin en sí, el momento culminante de lo que tenemos la costumbre de definir como «proceso de auto-realización».

La organización anárquica, con su política de acción directa, es, por definición, el instrumento educativo para la consecución de estos antiguos objetivos. Es el *agora* donde, como antaño, se realiza la política de la personalidad. En su medio, los «grupos de afinidad» representan una forma de asociación única en su género, fundada sobre el reconocimiento de la capacidad y la competencia de todos sus miembros o, por lo menos, sobre el reconocimiento de la necesidad de alcanzar este nivel de individualidad.

Cuando estos grupos cesan de ejercitar su obra educativa en este sentido, se convierten en otra cosa. Peor aún, «producen» militantes y no anarquistas, subordinados y no individuos. En su acepción ideal, el grupo anarquista de afinidad es una asociación sobre bases éticas de individuos libres y dotados de gran fuerza moral, con capacidad para autogobernarse consensualmente utilizando y respetando las respectivas capacidades y competencias. Sólo si alcanzan esta condición, y consecuentemente, sólo si alcanzan a través de un proceso revolucionario el estado de individuos, sus miembros pueden definirse como verdaderos revolucionarios: ciudadanos de una futura sociedad libertaria.

He tratado estos aspectos del problema del «auto», de la autonomía individual –y sólo la escasez de espacio me impide profundizarlos ulteriormente como merecerían–, porque se han convertido en los puntos débiles del concepto de «autogestión». Hasta que no se haya alcanzado, al menos, a un nivel mínimo, este grado de individualidad, el concepto de «autogestión» continuará siendo una contradicción en sus términos. La autogestión, si no existen individuos capaces de gestionarse autónomamente, corre el riesgo de transformarse en cualquier cosa que sea exactamente su opuesto: una jerarquía basada en la obediencia y el mandato. La abolición de las clases no compromete mínimamente la existencia de estas relaciones jerárquicas. Estas pueden subsistir en el interior de la familia, entre los sexos y entre los diferentes grupos de edad, entre los grupos étnicos y en el interior de los organismos burocráticos, lo mismo que en los grupos sociales administrativos que pretenden realizar la política de una organización o de una sociedad libertaria. Ninguna organización social, ni siquiera los más intransigentes grupos anarquistas, pueden ser inmunizados contra el virus de la jerarquía, si no es a través del filtro de la autoconsciencia, derivante de la «autorealización» de las potencialidades existentes en cada individuo. Este es el mensaje que todas las filosofías occidentales, de Sócrates a Hegel, nos han lanzado. Su llamada al discernimiento y a la autoconsciencia como únicas vías para acceder a la verdad y a la iluminación interior del conocimiento, tiene hoy un valor aún mayor del que tenía en épocas remotas, y socialmente menos confusas, que la nuestra.

Antes de examinar los problemas que plantea la tecnología en el proceso de autoformación, es importante recordar que el concepto de auto-gobierno –de autonomía–, precede históricamente, al más moderno de autogestión. Paradójicamente, es significativo el hecho de que hoy autonomía sea sinónimo de independencia, con referencia al ego materialista burgués, más que al individuo comprometido socialmente. El auto-gobierno se entiende para toda la sociedad en su conjunto y no sólo para la economía. La individualidad helénica encontraba su expresión más plena en la *polis* sobre la *oikos*, en la comunidad social sobre la comunidad técnica. Si rozamos apenas los confines de la historia, la autogestión se nos aparece como forma de gobierno de los pueblos, de los barrios y de las ciudades. La esfera técnica es del todo secundario en relación con la esfera social. En las dos revoluciones que inauguran la era moderna de la política del siglo –la americana y la francesa–, el concepto de autogestión nace de las asambleas ciudadanas libertarias que se reúnen por todas partes, de Boston a Charlestorn, y de las secciones populares de los barrios de París. La naturaleza profundamente *cívica* de esta autogestión contrasta netamente con aquella, puramente económica, que hoy se le atribuye. En sus escritos, Kropotkin discutió ya ampliamente este problema, y no es el caso de profundizarlo más en este trabajo con otros ejemplos. Queda, sin embargo, el hecho de que en la práctica libertaria, el concepto de autogestión tiene un significado mucho más amplio y profundo del que se le da corrientemente en nuestros días.

OTRA FORMA DE TRABAJAR

En esta transformación la tecnología ha jugado un papel mucho más determinante que el que se le atribuye. Los procesos de producción artesanal de las sociedades pre-capitalistas garantizaban siempre un espacio material para el desarrollo subterráneo de un proceso libertario, incluso cuando la centralización política del estado se encontraba notablemente desarrollada. En la base de las instituciones imperiales de las naciones europeas y asiáticas, se encontraban sistemas de organización social como los clanes, los pueblos y las confraternidades, que ni los ejércitos, ni los onerosos impuestos sobre la producción agrícola, podían destruir. Tanto Marx como Kropotkin han descrito, en sus obras, esta estructura social arcaica –un mundo antiguo–, prácticamente inmóvil y aparentemente anónimo, inmutable e indestructible.

La *polis* helénica y la congregación cristiana añadieron al cuadro el toque de individualidad –de autonomía y de autoconsciencia–, a fin de que el concepto de autodeterminación no brillara demasiado en un mundo netamente caracterizado en sentido individualista. En las democracias urbanas de la Europa central y de Italia, como en las *poleis* griegas, la autodeterminación municipal de la ciudad, con dimensiones apropiadas a la medida del hombre, floreció, si bien por poco tiempo, en su significado más completo. Se habían puesto así las bases de aquel individualismo socialmente comprometido que caracterizaría, algunos siglos más tarde, el espíritu de la revolución americana y francesa, y habría definido, en nuestra época, las concepciones más avanzadas de autonomía individual, de socialidad, de autogestión.

No es posible, ni social ni tecnológicamente, regresar a aquellas épocas del pasado. Sus límites los tenemos hoy demasiado claros para que se pueda justificar la más mínima nostalgia del tiempo que fue. Pero las fuerzas sociales y tecnológicas que han causado la ruina de aquellos valores son mucho más transitorias de lo que generalmente pensamos. Me limitaré aquí a tomar en consideración las dimensiones tecnológicas del problema, dejando aparte los aspectos institucionales. Entre todos los elementos de transformación tecnológica que separan nuestra época del pasado, la «invención» más importante es precisamente aquella que tiene menos características «mecánicas»: la fábrica. A riesgo de parecer exagerado, querría afirmar aquí que ni la máquina de vapor de Watt, ni el convertidor de Bessemer, tuvieron un significado y un peso similares al simple proceso de racionalización del trabajo, de su transformación en una máquina industrial para la producción de bienes de consumo. La mecanización, en el sentido convencional del término, favoreció enormemente este proceso –pero fue la sistemática racionalización de la fuerza de trabajo al servicio de una cada vez mayor especialización productiva, la que demolió completamente la estructura tecnológica de las sociedades autogestionadas, y acabó con la habilidad profesional del trabajador en singular–, o sea, la autonomía individual en la esfera económica.

Parémonos un momento a pensar en el significado de estas afirmaciones. El artesanado se basa sobre la habilidad manual del singular y sobre el uso de pocos instrumentos y aparatos. Pero sobre todo, es importante la habilidad del singular: el ejercicio y la experiencia en las expresiones manuales, a menudo con connotaciones culturales; la habilidad en el uso de las manos y la coordinación de los movimientos; la reacción a una vasta serie e estímulos y la expresión original de la propia individualidad. La atmósfera es aquella de los cantos del trabajo, la espiritualidad aquella inserta en el placer de disfrutar y plasmar las posibilidades latentes en las materias primas, para conseguir formas útiles y agradables. No es casualidad que, según Platón, la divinidad no sea más que un artesano que imprime forma a la materia. Es evidente cuales son los presupuestos sobre los que se fundan las líneas características de esta actividad: un virtuosismo personal lleno, profundo, que no es puramente técnico, sino ético, espiritual y estético. La dimensión artesana es amor, y no esclavitud del trabajo. Estimula y agudiza los sentidos, no los obstruye. Da, en lugar de arrebatar, dignidad al hombre. Libera el espíritu, no lo esteriliza. En el campo técnico, constituye la expresión por *excelencia* de la individualidad, de la caracterización personal, de la consciencia, de la libertad. El sentido de estas palabras se desprende de cualquier obra de arte y de cualquier objeto de buena producción artesanal.

¿QUE ES EL PROLETARIADO?

El trabajador en la fábrica no tiene más que una lejana memoria, y vive sobre ella. El follón de la fábrica ahoga cualquier pensamiento, por no hablar de los cantos; la división del trabajo no permite al obrero ninguna relación con lo que produce; la racionalización del trabajo obtura los sentidos y agota el cuerpo. No hay ningún espacio en la fábrica para las formas de expresión del artesano –por el arte o la espiritualidad–, sino únicamente una interacción con los objetos que reduce a objeto al propio trabajador. La distinción entre obrero y





artesano no necesita muchas explicaciones. Pero hay dos buenos motivos para considerar una verdadera calamidad, tanto desde el punto de vista social como desde el caracterial, la transformación de la producción artesanal en producción manufacturera. En primer lugar la deshumanización del obrero y su transformación en elemento de una masa; en segundo lugar, la reducción del trabajador a elemento de una estructura jerárquica.

Es bastante significativo que Marx y Engels hayan adoptado la involución del artesano en obrero como prueba de la naturaleza intrínsecamente revolucionaria del proletariado. Y precisamente en esta burda mistificación del destino del proletariado es en la que, a menudo, el sindicalismo sigue la vía trazada por el marxismo. Es común, en ambas ideologías, la convicción de que la fábrica es la «escuela» de revolución (en el caso del sindicalismo, de reconstrucción social), más que lo contrario. Ambas ideologías, por otra parte, tienen una gran confianza en el papel de la fábrica como lugar de movilización social.

Para bien o para mal, Marx y Engels expresan esta concepción mucho mejor de lo que suelen hacerlo los teóricos del sindicalismo, y del anarcosindicalismo. Concebido como masa o como clase, el proletariado marxista se convierte en un puro y simple instrumento de la historia. Esta misma despersonalización, para colmo de ironías, le libera de cualquier caracterización humana, más allá de las necesidades «urgentes, que no pueden ocultarse, absolutamente imperativas . . . .» Como simple «clase» o «agente» social, no tiene voluntad *personal*, sino únicamente *histórica*. Es un instrumento de la historia en el más puro sentido del término. Por eso, para Marx, «el problema no es qué cosas este o aquel proletario, ni siquiera todo el proletariado, consideran como objetivos. El problema es *qué cosa es el proletariado*, y qué cosas, como consecuencia de su *ser*, deberá hacer».

El ser, por tanto, es diferente de la persona, la acción no depende de la voluntad, la actividad social está separada de la individualidad. En efecto, es precisamente este despojar al proletariado de su individualidad –este deshumanizarlo–, el que le confiere la cualidad de agente social «universal», el que le confiere cualidades sociales casi trascendentales. Los conceptos que he citado, sacados de «La sagrada familia» de los primeros años 40, impregnan todos los escritos de Marx durante algunos decenios. Si no se tienen presentes al leer las obras posteriores éstas resultan incomprensibles, llenas como están de retórica acerca de la superioridad moral del proletariado.

Como consecuencia, no sorprende que Marx conciba la fábrica como una especie de coso eclesiástico para la educación de «su» agente social. La tecnología asume, por tanto, la función no sólo de un instrumento para la realización del metabolismo del hombre con la naturaleza, sino incluso del metabolismo del hombre consigo mismo. Paralelamente con la centralización de la industria, a través de la competición y la expropiación «crecen la miseria, la opresión, la esclavitud, la degradación y la explotación; pero, al mismo tiempo, crece también la rebelión de la clase trabajadora, una clase cada vez más numerosa, *instruida, unida y organizada por el propio mecanismo del proceso de producción capitalista*», afirma Marx en una de las últimas páginas del primer volumen de «El Capital». «El monopolio capitalista se transforma en un tronco en los pies del propio modo de producción, que se ha desarrollado a su lado y por debajo . . . el cordón que lo une se rompe. Para la propiedad privada capitalista suena la campana de muerte. Los expropiadores son expropiados». ((la cursiva es mía.)

La importancia de estas famosas palabras de Marx reside en la importancia que concede a la fábrica, a su función educativa, de unificación y de organización del proletariado por obra del «propio mecanismo del proceso de producción capitalista». Se podría casi decir que la fábrica «produce» revolucionarios con la misma impersonalidad con que «produce» bienes de consumo. Pero aún más significativo es el hecho de que «produzca» también al proletariado. Esta concepción es también típica del sindicalismo. En ambos casos, la estructura de la fábrica no es simplemente una estructura técnica, sino también una estructura social. Marx tiende a despreciarla históricamente como reino de necesidades materiales, cuya influencia sobre la vida deberá, al final, atenuarse por el tiempo libre a disposición del comunismo.



¿AUTOGESTIONAR LAS FABRICAS DE AHORA?

Estamos por tanto frente a la paradoja que constituye el inquietante nudo de la cuestión: la fábrica, de hecho, lejos de actuar como fuerza de cambio social, lo hace como fuerza regresiva. Tanto el marxismo como el sindicalismo, en virtud de su concepción de la fábrica como enclave social revolucionario, deben reformular la idea de autogestión para significar la gestión industrial del individuo. Para Marx esto no representa un problema. No pueden darse individualidades en el interior de la fábrica. La fábrica no sirve sólo para movilizar e instruir al proletariado, sino también para deshumanizarlo. La libertad no hay que buscarla en el interior, sino fuera de ella. La libertad, en efecto, «no puede consistir en otra cosa que en el hecho de que el hombre socializado, los productores asociados, regulen de forma racional sus relaciones de intercambio con la naturaleza y asuman colectivamente al control, en lugar de ser dominados por una fuerza ciega . . .», observa Marx en el tercer volumen de «El Capital». «Pero queda siempre el reino de las necesidades materiales. Por encima de él se inicia ese desarrollo de la potencialidad humana que constituye su propio fin, la verdadera dimensión de la libertad la cual, sin embargo, puede basarse y desarrollarse sólo sobre las necesidades. Su premisa fundamental es la reducción del horario de trabajo».

Obviamente, la fábrica concebida como «reino de necesidades materiales» no exige necesariamente la autogestión. Es más, se trata de la antítesis exacta de una escuela de auto-formación, de formación del individuo, como el *agora* con su concepción helénica de la educación. Remedando a sus adversarios sindicalistas al pedir el «control obrero» sobre la industria, los marxistas contemporáneos no hacen más que tergiversar el espíritu del concepto de la libertad de Marx. Esto significa disminuir, haciéndolo en su nombre, a un gran pensador, al usar términos completamente extraños a sus ideas. Engels, en cambio, en el ensayo «Sobre la autoridad» extrema burdamente la crítica de Marx al anarquismo precisamente sobre la base del funcionamiento de la fábrica. La autoridad concebida como «la imposición de nuestra voluntad sobre la de los otros», como «subordinación», es inevitable en una sociedad industrial, incluso comunista. Es un fenómeno *connatural* a la tecnología moderna, indispensable (según Engels) como la propia fábrica. Engels procede, por tanto, a exponer detalladamente esta concepción adversa al anarquismo con toda la ramplonería filistea de una mente victoriana. La coordinación de las operaciones industriales requiere disciplina y subordinación al mando, más aún, al «despotismo» de las máquinas automáticas, y presupone la «necesidad de una autoridad . . . de una autoridad *imperiosa*» (la cursiva es mía). Engels no elude ni siquiera los más obtusos prejuicios sobre este argumento. Pasa con ligereza, de la «autoridad» de las máquinas hiladoras (¡nada menos!), a la «obediencia inmediata y absoluta» debida al capitán de un barco. Confunde la coordinación con el mando, la organización con la jerarquía, el acuerdo con la dominación, y más aún, con la dominación «imperiosa».

Pero aún más significativas que los sofismas del escrito de Engels son las insidiosas verdades que contiene. La fábrica es, en realidad, exactamente el reino de las necesidades materiales –de la libertad–. Es una escuela jerárquica, de obediencia y mandato, no revolucionaria y liberadora. Reproduce en cada momento, en cada hora, el servilismo del proletariado, y no su despegue revolucionario de sentido histórico. No impide, ciertamente, que sea reducido a objeto, sino que atenta contra su individualidad, contra su capacidad de trascender las necesidades. Como consecuencia, visto que la autodeterminación, la iniciativa autónoma y la individualidad son la propia esencia de la «dimensión de la libertad», hay que negarlas a la «base material» de la sociedad, para poder encontrar una afirmación sólo en las «superestructuras» (al menos hasta que la fábrica y las técnicas de producción capitalista sean concebidas *exclusivamente* desde el punto de vista técnico, como elementos connaturales a la producción).



¿COMO PASAR A UNA SOCIEDAD LIBRE?

Debemos presumir, por otra parte, que este reino deshumanizado de necesidades –avalado por una «autoridad imperiosa»– puede en alguna forma, elevar y acrecentar la conciencia de clase del trabajador deshumanizado, transformándola en una conciencia social universal; y que este obrero, despojado y privado de cualquier individualidad en una vida de trabajo cotidiano, pueda de alguna forma recuperar el compromiso y la competencia social necesarias para un proceso revolucionario a gran escala, y para la construcción de una sociedad verdaderamente libre, basada en la autodeterminación en el sentido más auténtico del término. En fin, debemos pensar que esta sociedad libre pueda eliminar la jerarquía por una parte, mientras la conserva «imperiosa» por otra. Llevado a la lógica extrema, la paradoja adquiere proporciones absurdas. La jerarquía, como un mono de trabajo, se convierte en un instrumento del que se desviste al «reino de la libertad» para colocárselo al «reino de las necesidades». Como un columpio, la libertad oscila en el punto en que situamos el eje social: quizá en el centro de la mesa en una determinada «fase» de la historia, o más desplazada hacia una u otra extremidad en otra «fase», pero siempre de forma que la medida sea equiparable a la «jornada de trabajo».

Esta fatal paradoja es común al comunismo lo mismo que al sindicalismo. Lo que redime a este último es la implícita complicidad –igualmente implícita, también, en las obras de Charles Fourier–, de la necesidad de privar a la tecnología de su carácter jerárquico y gris, monótono, para poder crear una sociedad libre. En las doctrinas sindicalistas, sin embargo, esta complicidad es, a menudo, distorsionada por la aceptación de la fábrica como infraestructura de la nueva sociedad en el interior de la vieja, como paradigma de la organización de la clase obrera y como escuela para la humanización del proletariado, así como para su movilización como fuerza social revolucionaria. La tecnología, por tanto, constituye un grave dilema para la concepción libertaria de la autogestión. ¿De dónde sacarán los trabajadores –y en general, todos los oprimidos: las mujeres, los jóvenes, los ancianos, los grupos étnicos, las comunidades culturales–, la subjetividad necesaria para el desarrollo de la individualidad? ¿Con qué tecnologías se puede sustituir la movilización jerárquica de la fuerza de trabajo en las fábricas? En fin, ¿cuáles son las componentes de la «gestión» que conllevan el desarrollo de una verdadera, auténtica competencia, de probidad moral y de discernimiento?

→

La respuesta a cada una de estas preguntas requeriría un libro entero. En este artículo me limitaré a responder brevemente a la segunda cuestión: es decir, a esbozar cuáles son las nuevas tecnologías, potencialmente no jerárquicas, con las que será posible sustituir las fábricas por una sociedad anarquista.

NECESIDAD Y LIBERTAD

La tecnología no es un hecho más «natural» de lo que pueden serlo los alimentos tratados químicamente con que nos nutrimos, y las bebidas fermentadas sintéticamente que bebemos. Lejos de ser una cosa fija, inmutable, es, potencialmente, uno de los modos más maleables con que el hombre entra en relación «metabólica» con la naturaleza. Las instituciones, los valores y las fórmulas culturales a través de las cuales el hombre crea una relación «metabólica» con el mundo natural, son a menudo menos modificables que los aparatos y las máquinas que les confieren una tangibilidad material. Su función «primaria» respecto a las relaciones sociales, a pesar de lo que afirman los teóricos del determinismo tecnológico, no es más que un mito. Están inmersas, en cambio, en un universo social de interacciones, necesidades, voluntad e interacción humanas.

La fábrica resalta su dimensión social como por venganza. Su aparición en el mundo no estuvo determinada por factores puramente mecánicos, sino orgánicos. Constituye un medio para *racionalizar* el trabajo, no para *adornarlo* con nuevos instrumentos. Si esto se comprende bien, la fábrica deja de gozar aquella autonomía que le fue atribuida por Engels y sus acólitos. Será el «reino de las necesidades» únicamente mientras existan necesidades que justifiquen su existencia. Estas necesidades, sin embargo, no tienen una naturaleza exclusivamente técnica; por el contrario, son en gran parte de tipo social. La fábrica es el reino de la jerarquía y de la dominación, no el campo de batalla de los conflictos entre «el hombre» y la naturaleza. Y una vez que sus funciones como elemento de dominación resultan evidentes, podemos empezar a preguntarnos que objetivo tiene perpetuar su existencia. De la misma manera, el dinero, las armas y las instalaciones nucleares, son los instrumentos de una sociedad enloquecida. Pero, si la sociedad consigue curarse de su locura, nos preguntamos de nuevo: ¿para qué conservarlos? Las necesidades son un fenómeno que depende de condicionamientos sociales –y Marx lo sabía bien–, que pueden tener carácter racional o irracional. Por eso, el «reino de las necesidades» es tan elástico y sus límites tienen, en fin de cuentas, escaso significado; de hecho, resulta socialmente «necesario» como la concepción que el hombre tiene de la libertad. Separar uno de la otra es pura abstracción ideológica, ya que la libertad podría no estar, de hecho, «basada» sobre «el reino de las necesidades», sino ser, por el contrario, el elemento determinante.

En los mejores escritos de Fourier se contiene, implícitamente, esta conclusión. Los dos «reinos», de la necesidad y la libertad, se han vuelto a sintetizar a un nivel más elevado de comportamiento y de valores sociales, en el que la felicidad, la creatividad y el placer, son fines en sí mismos. La libertad prevalece sobre las necesidades y la felicidad sobre el trabajo. Pero una concepción tan amplia y radical no puede expresarse sólo de forma abstracta; debe tener un fundamento concreto, de lo contrario las enormes posibilidades de lo real se convierten en categorías elusivas que niegan la reivindicación de la imaginación. De aquí el enorme poder del pensamiento utópico en sus formas más elevadas: la habilidad de dar una representación casi visual de aquello que, a menudo, queda confinado en el ámbito abstracto de ideologías contrastantes. Consideremos concretamente, y por tanto utópicamente, las alternativas en base a las cuales es posible transformar una ardua fatiga en una fiesta gozosa: una recolección en los campos acompañada de danzas, fiestas, cantos y desfiles, paragonada con la monotonía del propio trabajo mecanizado. La primera forma refuerza la comunidad; la otra, favorece el asilamiento en un sentido opresivo. Un mismo trabajo que desarrollado con espíritu estético puede resolverse en una obra de arte, realizado, en cabio, bajo el yugo de la dominación puede ser una fatiga insoportable. La afirmación según la cual todo trabajo oneroso es también tormentoso, constituye un juicio social determinado por la propia estructura de la sociedad, no por las condiciones técnicas del propio trabajo. El empresario que pide silencio a sus obreros, no es más que un proveedor de trabajo, un patrono. En ausencia de constricciones sociales que identifiquen la responsabilidad con la renuncia y la eficiencia con la sobreriedad, el propio trabajo se podría efectuar en forma de juego, creativa, fantasiosa, incluso artística.

En otro escrito he enumerado las alternativas posibles hoy a las formas tecnológicas existentes (3). Desde entonces, tendría mucho que cambiar y mucho que añadir a lo que esbribí. Quizá más importante aún que lo que puede encontrarse en buenos libros como «Radical Technology» y otras obras de libertarios ingleses, hay algunos principios que querrían subrayar en este escrito. Está naciendo una nueva tecnología, una tecnología no menos significativa para nuestro futuro de lo que lo es la fábrica para el presente.

Potencialmente, esta se presta a una criba concienzuda de las formas tecnológicas existentes según el grado de integridad económica y según la capacidad para influir sobre la libertad del hombre. Por sí misma, puede consistir en una tecnología fuertemente descentralizada a la medida del hombre, simple desde el punto de vista constructivo, y orientada en sentido naturalista. Puede sacar provecho de la energía del sol y del viento, de los residuos reciclados y de los recursos renovables, como la madera. Ofrece la posibilidad de cultivar el alimento en formas espiritual y materialmente gratificantes de horticultura. Es respetuosa con el ambiente natural y, lo que resulta todavía más significativo, con la autonomía del individuo y de la comunidad.

ALTERNATIVAS TECNOLOGICAS

Se podría definir esta tecnología como «tecnología popular». Los huertecillos comunitarios de cultivo intensivo explotados por los habitantes de Nueva York en las escuálidas áreas del ghetto, los colectores solares de construcción casera que empiezan a aparecer sobre los techos de las casas de vencidad, los pequeños molinos de viento que les añaden para generar corriente eléctrica, todo esto es la expresión de nuevas iniciativas asumidas por comunidades hasta ahora pasivas, que reivindican el derecho a ejercitar un control directo sobre la propia vida. Lo importante no es que una cooperativa alimenticia pueda sustituir a un gigantesco supermercado, o que un huerto comunitario proporcione, alternativamente, los productos de la industria agrícola, o que un generador accionado por viento sustituya a un servicio público ya drásticamente obsoleto. Las cooperativas, los huertos y los molinos de viento son los símbolos tecnológicos de un renacimiento de aquella individualidad que ha estado siempre negada a las «masas» del ghetto, y de un sentido creciente de competencia que, regularmente, le viene siendo negado al ciudadano-cliente. La imagen de la fábrica de la ciudad, e incluso de los ciudadanos, se ha disparado tan lejos en reprimir incluso los menores destellos de vida pública, que las alternativas técnicas e institucionales representan quizá la única posibilidad de hacer renacer la autogestión en sus formas cívicas tradicionales.

Si se da por descontado el silencio de las fábricas, las voces más fuertes que invocan el derecho a la autogestión, se elevan de los barrios de centros urbanos (quizá su lugar de origen más natural), de los movimientos feministas y ecológicos, de las «masas» que han conquistado un nuevo grado de autonomía personal, cultural, sexual y cívica. La nueva tecnología a que apuntan no ha iniciado este proceso de desarrollo. Al menos ese puede ser el resultado de un nuevo sentido de la competencia y la individualidad, producido por una tecnología opresiva y represiva. La energía solar y eólica, y los huertos comunitarios, son medios técnicos mucho más antiguos que la fábrica. El hecho de que la tecnología popular los haya recuperado es síntoma de una fuerte voluntad de cortar los puentes con un sistema social que tiene su punto más débil, y al mismo tiempo más fuerte, en su naturaleza omnicomprensiva. Sin embargo, estas tecnologías alternativas determinan un nuevo contexto, quizá de valor histórico, para la transformación social. Demuestran la posibilidad *tangible* para una recuperación de la autogestión con toda la riqueza de matices que tenía en el pasado, pero sin volver atrás en el tiempo. Su concreción la hace profundamente utópica, no visionaria sino realista. Finalmente, como instrumentos educativos para la comunidad, tienden a crear una política de la personalidad que se puede paragonar a la de los «grupos de afinidad» anarquistas.

Las alternativas están en conflicto unas con otras en una medida paragonable sólo al grado de corrupción de la sociedad tradicional en las vísperas de la era capitalista. También la nueva tecnología puede caer en el error de la centralización corporativa: las bases para la explotación de la energía solar, los satélites espaciales, una industria agrícola «orgánica» parangonable a aquella envenenada por los productos químicos de hoy. Los huertos, los paneles solares, los molinos de viento, los centros de reciclaje descentralizados, pueden ser centralizados, industrializados y organizados según estructuras jerárquicas. Ni los marxistas, ni el sindicalismo pueden comprender la naturaleza de estas alternativas, y todavía menos las sutiles implicaciones que de ellas pueden derivarse. Y sin embargo, pocas veces ha habido mayor necesidad de un análisis profundo y serio acerca de las posibilidades que se intuyen, de las nuevas direcciones que la humanidad puede seguir por los caminos de la historia. A falta de una interpretación libertaria de estas vías, de una *consciencia* libertaria que articule la lógica de la nueva estructura tecnológica, podremos quizá asistir a la integración de la «tecnología popular» en la sociedad tecnocrática y managerial. En este caso, nos veremos reducidos como un coro griego, a lamentarnos y a lanzar maldiciones contra un destino que se deja controlar por fuerzas superiores a su control de decidir con anticipación el futuro de la sociedad. Y esta será una actitud no sólo poco heroica, sino inútil y vana. ■

---

(1) Téngase en cuenta, como prueba de cuanto se ha dicho, la medida en que, por ejemplo, han entrado en el lenguaje cotidiano los términos propios de la cibernética. Cuando discutimos no preguntamos el «parecer» de nuestro interlocutor, sino su «feedback»; es más, no mantenemos ya «diálogos», sino que solicitamos un «input». Esta siniestra invasión del mundo del «logos» (en su significado más amplio, de mundo de la palabra y el pensamiento), por parte de la terminología electrónica de la tecnocracia moderna, representa una subversión no sólo de la interación humana a cualquier nivel de experiencia social, sino incluso de la personalidad del hombre como fenómeno orgánico y de desarrollo. «man a Machine» («El hombre máquina») de La Mattrie, asume la dimensión moderna de un sistema cibernético, y no sólo en los atributos físicos, sino incluso en su propia subjetividad.

(2) Evidentemente, uso el término «política» en el sentido helénico de la administración de la polis *, y no en el sentido electoral. Los atenienses consideraban la administración de la ciudad no sólo una actividad social de importancia vital en la que todos los ciudadanos debían tomar parte, sino también un proceso educativo continuo.*

(3) «Towards a Liberatory Technology» («Hacia una energía liberadora») en «Post-Scarcity Anarchism» («El anarquismo en la sociedad de consumo»).



LOS FACHAS QUEMARON EL ATENEO LIBERTARIO

Llegaron los fachas y se lo cargaron. Para que no hubiera dudas, que no las había, dejaron esa expresiva pintada en la pared. El Ateneo Libertario de Marchalenes, en Valencia, había costado dos años y muchísima voluntad por parte de un grupo de jóvenes que, por fin, tenían organizada una biblioteca, una sala de estar –donde siempre había alguien para charlar un rato–, y algo parecido a una guardería, en la medida de sus posibilidades. El «barrio» (que siempre es lo más difícil de calar), se fiaba de ellos, y muchos vecinos entraban cuando iban de paso.

Y una noche de verano, llegaron los fachas, tiraron gasolina en el suelo después de forzar la puerta, prendieron fuego y se largaron a dormir después de «haber realizado la acción purificadora diaria». El local ha quedado como puede verse en las fotografías. Todo el trabajo voluntario de un grupo de compañeros, reducido a un montón de escombros: ahí, en el montón, están las colecciones de revistas antiguas que habían ido rescatando, los libros de la biblioteca, las mesas y las estanterías que un viejo confederal hizo en sus ratos libres, las sillas que cada uno sacó de donde pudo... Los compañeros del Ateneo Libertario de Marchalenes –Avenida de Burjasot–, solamente han podido rescatar una vieja nevera, dos sillones ennegrecidos y una parte importante de la ilusión y las esperanzas que habían puesto.

Cada domingo, como siempre desde hace dos años, los compañeros del único Ateneo Libertario que funcionaba en Valencia, siguen poniendo al sol su puesto de revistas y libros, con cuya venta se sacan unas pelas para ir tirando. Ahora, para buscar un local nuevo y volver a empezar.

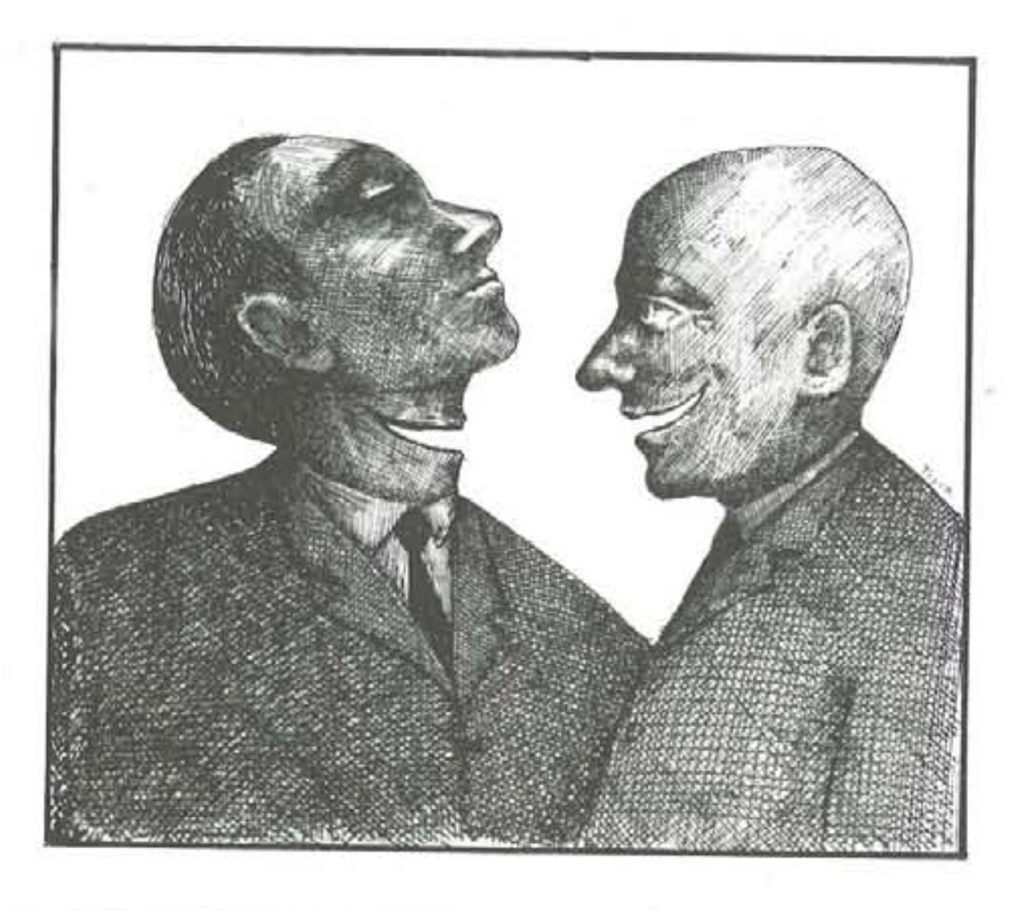
(Para ayudas y solidaridad: BLANQUERIAS, 4. VALENCIA)





POR UN LENGUAJE LIBERTARIO QUE SE ENTIENDA

JOSE PEIRATS



AL tratar de desgranar este enunciado podría proceder de dos maneras: echando el carro por el pedregal o prevalerme de algunos diccionarios especializados en modismos enrevesados, a cual más anfibológico, como imagino deben ser los textos de cabecera de los alumnos de la escuela diplomática.

Cuando estábamos todavía lejos de asistir al entierro de don Paco, y en todo su auge el exilio, un amanuense franquista escribía más o menos esto: «Los autores del llamado exilio republicano se han quedado rezagados lingüísticamente; no hay sino comparar cómo aquí se escribe y cómo se hace en la otra orilla del Atlántico por los mismos expatriados».

El eximio amanuense continuaba afirmando que los plumíferos que nos habíamos refugiado en la América de habla castellana seguíamos escribiendo como en los tiempos de la República, tres décadas y media antes.

Del correctivo no se salvaba ni Ramón J. Sender, ni Max Aub, ni Salvador de Madariaga, ni una retahíla de escritores desarraigados quienes, según la «Enciclopedia Británica» eran entonces los representantes punta (con los buenos estilistas hispanoamericanos) de las letras castellanas.

Extendiendo aquel juicio se podría comparar nuestra literatura peregrina con el habla cervantina de los sefardíes que ha poco prosáronse ante los restos restos de la sinagoga de Toledo.

Es indudable que el tiempo y la distancia nos marcó a los exiliados, y que el aislamiento prolongado puede también causar estragos. Pero este principio mejor encaja a los escribas que, tras el desastre de 1939, aquí quedaron escribiendo con desparpajo triunfalista, con mayor impunidad que los ausentes forzosos que pudieron manejar la péñola en el exterior bien que ordeñando nostalgias las más veces.

Pero, yendo al asunto, ¿estaríamos en presencia de dos estilos diferentes de un mismo castellano, que no siempre se comprenden, aunque simulen comprenderse? Personalmente, en muchos de los que aquí y ahora escriben, observo una carga de lo que Fernando Valera (otro escritor del exilio) suele llamar «babelismo». Y hasta he llegado a sospechar que ni los tales babelistas consigan entenderse, aunque aparenten lo contrario como suele ocurrir en los diálogos de sordos.

Yo había atribuido el fenómeno a que durante cuatro décadas los plumíferos de franquilandia se vieron obligados a escribir para leer entre líneas, a causa de las varias censuras previas que estaban obligados a burlar. Y a que la necesidad terminó por crear el órgano babelístico. Pero observo también que, tras el levantamiento de la censura totalitaria, que ya fue desvaneciéndose durante un considerable paréntesis de tiempo, mucha gente sigue escribiendo en términos misteriosos, como para iniciados en el ocultismo. Y eso ocurre cuando en España, por primera vez en tiempos inmemoriales, salvo cortos intervalos, no existe prácticamente la previa censura de prensa.

TODA la obra de Kropotkin ha sido escrita con vistas a un público de lectores de la clase popular. Imitóle Eliseo Reclus, Ricardo Mella y Anselmo Lorenzo entre muchos de los clásicos libertarios. Tanto Kropotkin como Reclus nos han demostrado que con aquel mismo estilo llano, comprensible, podíanse dirigir a clases de lectores más selectivas. Kropotkin pudo polemizar airosamente con el naturalista T.H. Huxley en las páginas de la prestigiosa revista científica **Nineteen Century,** de Londres, sin necesidad de abandonar el estilo ameno que le era peculiar. Su famoso artículo sobre el **Anarquismo** en una vieja edición de la **Enciclopedia Británica** constituye una pieza sociológica de gran valor. Con aquellas colaboraciones de Kropotkin en la Nineteenth se fraguó **El apoyo mutuo,** una de sus obras más divulgadas, particularmente en España, obra clave para la exposición científica del comunismo libertario.

Las grandes obras de Eliseo Reclus, particularmente voluminosas, como la **Nueva geografía universal** y **El hombre y la tierra,** no obstante los muchos términos técnicos que obligadamente contienen, no ceden en transparencia de estilo. De toda esta obra ha podido escribir recientemente la gran enciclopedia francesa **Alfa** que a pesar del tiempo transcurrido no ha perdido actualidad ni lozanía.

Algunas de esas obras han podido ser editadas en los tiempos seniles del franquismo, pero en todas las épocas fragmentos de las mismas se habían divulgado bajo forma fragmentaria en folletos y revistas, constituyendo el mejor arsenal de la propaganda libertaria. Pueden ser destacados como muy difundidos **A los jóvenes** y **Evolución y revolución,** de Kropotkin y Reclus respectivamente. Hay que asociar a este arsenal literario ¿cómo no? lo mejor de Enrique Malatesta, escritos especialmente para la propaganda. Malatesta, además de excelente divulgador fue un formidable razonador, como tal vez no hubo otro.

Kropotkin había formado parte del movimiento **populista** de la Rusia decimonónica, cuya divisa era **ir al pueblo,** descender hasta él desde niveles sociales acomodados con el fin de remover sus profundas entrañas. Se ha afirmado que descendía de una de las ramas más rancias de la nobleza de su país (descendiente directa de Rurik, fundador del ducado de Rus, de la Rusia incipiente).

El populismo transparenta en toda su obra escrita y vivencial. El mesianismo puro, purista o puritano trasuda en los teóricos del anarquismo, y los escritos de León Tolstoy parecen querer actualizar la prédica de aquel cristianismo viejo aún no contaminado por el mercantilismo clerical. Redimir, manumitir, emancipar son expresiones variadas de una inveterada tendencia fraternal y también pugnaz. Los antiguos paladines mesiánicos adoptaban el verbo **emancipar** en un sentido transitivo. La originalidad anarquista consiste en conjugarlo en el sentido reflexivo. Al profeta mesiánico Marx se le escapó aquello de **La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.** Eliseo Reclus escribió al frente de la mejor de sus obras, **El hombre es la naturaleza formando consciencia de sí misma.** Pues no empezamos a ser verdaderos hombres sino a partir de la toma de consciencia de nosotros mismos.

EN un folleto mío: **Para una monografía de escritores anarquistas españoles** («Ruta», Caracas, enero de 1972) reproduje algunos fragmentos de un viejo artículo del socialista Juan José Morato de el **Heraldo de Madrid** de octubre de 1919. Morato demostraba en aquel trabajo conocer muy bien a los ácratas españoles y su propaganda cuando escribía: «Los semanarios anarquistas, generalmente, y aún toda la literatura anarquista, mucho más amena que la socialista en general, invita a la lectura. Hay en ella pasión, violencia, sentimiento, emoción; faltan, escasean estos elementos en la socialista y más en la española, contaminada del rígido y seco guesdismo, siempre racionamiento puro. Las publicaciones anarquistas son como para todos, casi siempre; «El Socialista» es un periódico de iniciados y partidarios. Los anarquistas publican la bellísima «La conquista del pan», de Kropotkin; los socialistas las abstrusa «Miseria de la filosofía», de Marx . . .»

Juan José Morato no podría sostener su tesis a la vista de una serie de publicaciones anarquista de esta época posfranquista. Por no zaherir suceptibilidades, muy vidriosas por cierto, me abstengo de citar ejemplos (hay embarazo al tener que escoger).

Hay una buena promoción de escritores, aquí, allá y acullá, que demuestran ser capaces de escribir excelentes crónicas. Desgraciadamente están cayendo en la cursilería de babelismo o bla-blablaísmo, y rivalizan de intento a quien oscurece y retuerce más su estilo, hecho de una sintaxis endiablada al par que empedrada de expresiones de una vaciedad aturdiente. Uno puede darles vueltas y más vueltas a ciertos pomposos ensayos de los dichos vanguardistas para terminar exclamando: «¡Anda y que te entienda tu mamá!» ¡Qué de prodigios de tocador no habrán hecho estos nuevos sofistas para poderse alabar de su martirio de incomprendidos!

Y, sin embargo, el hombre inventó el lenguaje para el mutuo entendimiento. Fuera del cenáculo de Catones, el lenguaje, y singularmente el lenguaje anarquista, se ha venido cultivando para llevar el mensaje de la libertad, no la mera palabrería, a todos los ámbitos de nuestra sociedad, asaz maltratada para que vengan ahora a vapulearla gárrulos de la pedantería.

Un poco más de sencillez no les caería mal a esos profusos, difusos y confusos respresentantes de nuestra prosa de punta. Sólo una prosa amena y clara es trasunto de un pensamiento diáfano, que sabe por donde se anda. Todos ganaríamos con expresarse claramente en vez de hacerlo con ese estilo martirizado y martirizante. ■

POLEMICA INTERNACIONAL

Desde la Federación de Oslo de la **NSF, Oyvind Johnsen,** *nos hace llegar la copia de una larguísima carta de 11 folios, como «respuesta» al secretario de relaciones internacionales de la* **CNT, Jesús García,** *así como al sindicato sueco* **SAC.** *La carta ya ha sido difundida por otros medios más «oficiales» que nosotros. Reproducimos sus pasajes más significativos o críticos y las respuestas de dos de los repetidamente aludidos:* **Jesús García** *y el hasta ahora secretario internacional de la SAC,* **Lars Torbjornson.**

Publicamos también íntegramente la carta enviada desde Alemania por la delegación de la FAU ante el Congreso de la AIT.

DESDE NORUEGA:

«UNA RESPUESTA NECESARIA»

Pareciera ser que los anarcosindicalistas tenemos demasiado paciencia. (...) desde nuestras filas, o de gente que se autodefine anarcosindicalista, se lanza libremente y durante meses una capaña contra nosotros: nos referimos a los representantes de la SAC, que asistidos eficientemente por gente del secretariado permanente de la CNT, han causado grandes daños a la AIT y a algunas de sus secciones (...). Representantes de la SAC, que es subvencionada por el estado sueco en casi un millón de coronas suecas anualmente (así no es difícil hacer de tío rico), utilizan su tiempo y sus buenas finanzas, en difundir de forma escrita y oral mentiras acerca de la AIT y sus secciones. Y los representantes de la SAC se sienten muy a gusto en compañía de los representantes de la CNT (...). Y nosotros no tenemos miedo para decir y luchar por lo que opinamos, aunque Torbjornson insinúe que la CNT se retiraría de la AIT si no consigue sus objetivos (...) nos hemos enfrentado con un frente unido de capitalistas, estado, partidos y burócratas sindicales y no podemos tener miedo a los Torbjornson o al S.P. de la CNT (...).

Me referiré a la «Impresiones sobre el Congreso de AIT» de Jesús García (Bici, núm. 16), en donde luego de tener que aceptar el «Gran realismo» de NSF en nuestra línea en Noruega, sostiene que no puede decir lo mismo en cuanto a «relaciones de la Internacional». En lo que se refiere a SAC, IWW y ASO somos «demasiado definitorios e intransigentes». Y García «desconoce los motivos».

¿Cuáles fueron los acuerdos («demasiado definitorios e intransigentes») de NSF al Congreso de la AIT?:

1. Con respecto a la SAC (que discute en estos momentos si les interesa o no ingresar en la AIT, y por tanto, no puede ser miembro ahora), no puede ser miembro de AIT, porque hoy día tiene principios, programa y práctica reñidos con el sindicalismo revolucionario y los principios de la AIT. Aceptamos las relaciones con la SAC y desarrollamos las tendencias anarcosindicalistas en su interior, en la esperanza de que SAC pueda ser miembro.

2. Con respecto a IWW (que no ha solicitado el ingreso en la AIT) deben mantenerse buenas relaciones.

3. Con respecto a ASO, que no puede ser miembro de la AIT porque sus principios son consejistas, y su práctica, en algunos casos reaccionaria y en otros sin relación con el movimiento obrero y sus intereses.

4. La otra ponencia en lo internacional se refería a OWB (Quien tampoco solicita su ingreso) y la posición de NSF fue de mantener buenas relaciones con ella.

(...) SAC, es una organización independiente y reformista, cuyos principios y práctica están en contradicción con los de la AIT. Y decimos esto porque podemos documentarlo. IWW es un órgano sindicalista internacional cuya plataforma está lejos de los principios de la AIT. OWB tiene en su interior una minoría anarcosindicalista que funciona como tendencia (minoría por la que tenemos el mayor respeto).

En estas condiciones el ingreso de ellas a la Internacional cambiaría de hecho el carácter de la AIT, tanto en relación con los principios como de los estatutos. (...) Entonces el C.N. de la CNT no puede esperar que nosotros, y tampoco creemos que los trabajadores de los sindicatos de la CNT aceptarían un cambio total del carácter de la AIT sin que esto sea discutido previamente y con seriedad. Los representantes de la CNT y García están en su derecho a opinar que la AIT no sea una internacional anarcosindicalista o sindicalista revolucionaria, como también están en su derecho de proponer el cambio de los principios de la AIT y sus criterios de ingreso (...) Pero el procedimiento que se desprende de las proposiciones de la CNT al Congreso es poco serio en lo organizativo y en lo «político» muy peligroso (...)

Veamos ahora el caso de la SAC:

■ Después de 40 años de paralización socialdemócrata del movimiento obrero escandinavo, NSF opina que es importantísimo desarrollar la lucha en contra de las leyes que regulan el derecho de los trabajadores a su organización y lucha, en contra de los convenios que implican obligatoriamente a los obreros (...) en la vecina Suecia, SAC construye su lucha sindical basándose en un uso «más estricto» de las leyes, aceptando los acuerdos oficiales con obligaciones «de paz» para la parte trabajadora, y piden el apoyo de los partidos políticos en esta «lucha» (...)

■ Después de 10 años de ilusión creada por el populismo de izquierda acerca del «fondo de trabajadores» y la «democracia de fábrica», NSF trabaja activamente en contra de quienes esparcen ilusiones de «soluciones» de este tipo, (...) SAC en cambio está entusiasmada desde hace un tiempo –y con gran alegría de socialdemócratas y capitalistas– en la compra individual de acciones de fábrica, con el dinero que debería haberse pagado en forma de salario o en el peor de los casos en bonos.

■ NSF domina el trabajo de solidaridad sindical por Chile en Noruega (...) Deseamos expander este trabajo a otros países e hicimos un llamado de apoyo a la SAC, acompañado de documentación. No recibimos jamás respuesta. SAC propagandea en cambio el «Comité por Chile» (interclasista), que envía la mitad de sus ingresos a los partidos marxistas y la otra mitad a la burocracia sindical del exilio (CUT) y sus colaboradores en Chile (CNS) (...)

También creemos que los trabajadores de CNT sabrán entender que García y sus compañeros de S.P. son inconsecuentes cuando manifiestan que no quieren «problemas importados» en España, y al mismo tiempo nos exportan problemas a Escandinavia y a NSF. Nos referimos a la poca solidaria entrevista de Bicicleta al S.P., donde atacan a la AIT y que posteriormente es publicada por la SAC en Escandinavia. Es pues exportar problemas (...).

OYVIND JOHNSEN
(Miembro de la Federación
local de Oslo.
de Norks Syndikalistik
Forbund)

DESDE ALEMANIA

En el número 16 de BICICLETA, el compañero Jesús García, habla sobre sus impresiones sobre el Congreso de la AIT. En unos puntos nos parece importante aclarar ciertas cosas.

Escribe Jesús: «antes de empezar el congreso, un miembro de la delegación alemana de la FAU me interpeló con cierta animadversión y con mayor desconocimiento del problema o del asunto. Creía que posiblemente podría yo haber sido la pieza clave de la decisión tomada por la organización. Presuponía que mi participación en el acuerdo podría haber sido definitiva. No se entiende su mala predisposición. O quizá se entienda de otra forma, con una mala información dada conscientemente por alguien en París de antemano para que cumpliera esa función.»

Uno de nosotros habló con Jesús García, no por verle como pieza clave, sino porque era el único de la delegación española que conocíamos de reuniones anteriores. Nos cayó simpático y por eso pensábamos recibir de él una explicación abierta y honrada de lo que aparentemente pasó a espaldas del Congreso y de lo cual no estábamos enterados ninguno de la FAU y creemos que tampoco nadie de las otras secciones.

Nos pareció extraño que el comienzo del Congreso se atrasara y que los delegados españoles junto con los observadores de la SAC se marcharan del centro y no nos acompañaran en la comida.

En el transcurso de ella había rumores de que la participación en el Congreso de la delegación española dependía de la exclusión de la CNT en el exilio.

PRIMERO: eso lo queríamos escuchar de la CNT misma.

SEGUNDO: si eso era así, no veíamos correcto dejar estallar el Congreso por una propuesta no formulada con anterioridad, ni aclarada al Congreso.

De esta forma hicieron depender el éxito del Congreso, y posiblemente el futuro de la AIT, de la voluntaria retirada de los compañeros del exilio. Es comprensible que esto provocara una excitación. Es una forma barata de insinuar que esto se debe a manipulaciones de los compañeros de París.

En su juicio superficial sobre las secciones dice el compañero Jesús que los delegados de la FAU demostraron una mentalidad de pequeño grupo. Lamentablemente no da evidencia de esto. Así el valor informativo es nulo y siembra prejuicios en lugar de conocimientos. Esperamos que Jesús no halla llegado a tener esa opinión sobre nosotros porque hemos tenido la desfachatez de opinar de vez en cuando de forma diferente a los representantes de la CNT.

Es verdad que la FAU es una organización pequeña y vosotros que habéis estado en la RFA podéis entender el por qué. La CNT puede estar contenta de estar trabajando en un país donde la clase obrera es la más militante de Europa. Aquí pasa lo contrario. No obstante la FAU no es más pequeña ni trabaja con menos eficacia que las demás secciones con exclusión de la CNT.

Salud y Anarquía.

R.A., F.M., H-J., P.S.
(Delegación de la FAU
en el Congreso de la AIT)

Contesta la SAC

La SAC es un movimiento de clase basado en los principios del Sindicalismo revolucionario. La SAC trabaja para realizar una sociedad socialista libertaria, basada en la autogestión industrial generalizada, el federalismo y la solidaridad. La SAC es un movimiento obrero libertario autónomo, totalmente independiente de cualquier fuerza, fuera de sí misma. La SAC lleva, desde el momento de su creación en 1910, una lucha continua para defender los intereses de los trabajadores, para sobrevivir como organización, y para potenciar su fuerza y su capacidad. La SAC es minoritaria en un país en que el nivel de sindicación, en sindicatos reformistas, es uno de los mayores, sino el mayor, del mundo capitalista.

La SAC está luchando en un estado nacional, poco espectacular en sus formas de control, pero muy bien montado y muy eficaz. En este Estado, la SAC es una espina en la garganta; es pequeña, pero con una gran potencialidad como única alternativa para el movimiento obrero. Hoy por hoy, la situación del país empieza a ser más favorable para la SAC que, desde hace un año, va creciendo poco a poco. La SAC está hoy muy unida y llena de esperanzas.

Como movimiento de clase y libertario la SAC ha estado, durante muchos años, prácticamente sola en el mundo. Ha sido duro. Por eso se ve, desde la SAC, con gran ilusión, el resurgimiento de las ideas del Sindicalismo Revolucionario, y las iniciativas, aún muy limitadas, de organización sindicalista revolucionaria de los trabajadores de distintos países.

Para la SAC, la CNT es un factor estratégico clave para que el sindicalismo revolucionario pueda volver a ser un factor decisivo en la lucha social. Ayudamos como podemos a la CNT y, a través de los Comités Confederales de ambas organizaciones, la SAC ha mantenido relaciones fraternales, solidarias y respetuosas con el anterior, con el actual y, esperamos, con el próximo Comité Nacional de la CNT.

La NSF de Noruega está ahora lanzando contra nosotros ataques, más o menos coordinados con los que lleguen de otros lados. Su carta no es la primera y no será la última. Según su informe al Congreso de la AIT, somos reformistas y burócratas y, además de esto, mentirosos y poco honrados. Aquí no hay tiempo ni espacio para responder a todas sus «verdades documentadas».

Queremos decir que hemos buscado, y seguimos buscando, relaciones fraternales y solidarias con la NSF, pero hasta ahora, han sido ellos quienes no han querido tenerlas, informándonos de que iniciarán estas relaciones cuando quieran. En la primavera de este año, vinieron aquí dos compañeros de NSF, para informarse, enviados por su organización. Venían «como turistas», pero les dimos todas las facilidades. Un mes más tarde, vino una delegación para informarnos acerca de su trabajo de solidaridad con Chile, y pedir nuestra participación. Esta participación teníamos que basarla en la confianza en la NSF, porque se trataba de canalizar nuestro apoyo «a través» de ellos.

Después vino el Congreso de la AIT. ¿Cómo podemos confiar en una organización que nos ataca continuamente, con acusaciones mal intencionadas, que no quiere mantener relaciones solidarias con un mínimo de respeto a nuestra personalidad, que tiene una intención declarada de hurgar dentro de nuestra organización y, si pueden, intentar fomentar divisiones y conflictos dentro de la SAC? ¡Vaya lío!

NSF está trabajando dentro de la Central Sindical Socialdemócrata de Noruega, y sosteniéndola con sus cotizaciones. Es una práctica, y una situación, muy distinta de la nuestra; lo hemos respetado y hemos visto con esperanza el desarrollo de la NSF. Hasta ahora, sus ataques intransigentes contra nosotros nos han sorprendido, pero ahora los comprendemos mejor, ya que no nos consideran un movimiento obrero hermano que merece cierto respeto y solidaridad, sino un peligro y un enemigo: por eso gastan sus energías en maniobrar contra la SAC.

Pero una cosa debe quedar bien clara, y es que los militantes de la SAC no van a permitirlo y van a reaccionar unidos, si la NSF insiste en llevar a cabo sus intenciones de maniobrar dentro de la SAC, desarrollar esto o lo otro, o crear confusión y divisiones.

La vida orgánica de la SAC la llevan los propios militantes de la SAC, y no nadie desde Noruega o donde sea. Si quieren tener relaciones con nosotros, muy bien: juntos podremos desarrollar algo más positivo. Pero para ello, tienen que comportarse con un mínimo de ética libertaria en estas relaciones.

Me parece que el compañero que habla en nombre de la NSF no debería lanzar acusaciones con arrogancia, desdén o amenazas contra otros, sin hacerse primero un poco de autocrítica. No son los compañeros de la NSF los únicos que luchan. Ni tampoco son los únicos en Escandinavia. Tal vez sean los únicos que no tienen fallos ni problemas para encontrar las soluciones tácticas adecuadas. Mejor para ellos. ¿Quienes son, y qué han conseguido, para tener el derecho moral de atacar de esta manera, desde dentro de una central reformista, a un movimiento autónomo que lleva una lucha continua y dura por la clase trabajadora, en un país vecino, y que tiene además que luchar cada día para no ser estrangulado por las fuerzas del capitalismo, del Estado y del reformismo?

A la SAC le interesa una internacional Sindicalista Revolucionaria fuerte. Tal vez la AIT pueda ser esta Internacional, pero tiene que desarrollarse mucho. Antes de nuestro Congreso, en la SAC hemos discutido esta problemática, y en este contexto, tenemos el perfecto derecho moral a incluir también una traducción de algunas de las preguntas que publicó BICICLETA con el Secretariado Permanente del CN de la CNT. Esto no es utilizar nada con mala intención.

Dentro de la democracia burguesa utilizamos todos sus medios para defender nuestra organización y nuestros afiliados, cuando las propias fuerzas del Estado nos atacan, en contradicción con sus leyes o principios.

Si que recibimos cerca de un millón de coronas del estado sueco. Una parte de este dinero proviene de los fondos estatales para un apoyo generalizado a la prensa; otra, de los fondos estatales para un apoyo generalizado a los sindicatos, para informes sobre las leyes laborales. Dentro de este marco, uno puede llenar con el contenido que quiera el periódico o el sindicato que recibe el dinero. Esto es generalizado en el país, y no pueden excluirnos sin romper con la generalización, algo que estaría en abierta contradicción con los principios de la propia democracia burguesa sueca. Nosotros no tendríamos razón si renunciáramos a nuestro derecho a este dinero. No nos condiciona ni dependemos de él, y tampoco tenemos por qué dejarles todavía más a las otras fuerzas que ya reciben la mayor parte.

Este es, además, dinero que nuestros compañeros han tenido que pagar al Estado, y no somos tan ingenuos como para ignorar los peligros que podría entrañar este dinero si implicara condicionamientos o nos hiciera dependientes. Estos son problemas prácticos particulares de la situación en Suecia, pero quizá hay quien puede darnos mejores soluciones. Y, otra cosa, es que, desgraciadamente, no tenemos ningún tío rico ¡ojála que lo fuéramos!

Cuando el compañero de la NSF dice que la SAC, como organización, está «entusiasmada desde hace un tiempo con la compra individual de acciones de «fábricas», etc., dice una mentira infantil. La declaración del Congreso de la SAC sobre toda la problemática del poder en las empresas, estudiada por un comité encargado por el Congreso anterior, dice, entre otras cosas, que el poder en la empresa tiene que estar basado en el trabajo, no en el capital, sea de fondos administrados por los obreros, o de otra forma. Aquí, en Suecia, se ha discutido esta problemática muy ampliamente durante los últimos años, y ha sido una de las cuestiones políticas más importantes. También en la SAC se ha discutido, y varios compañeros han hecho propuestas. Pero esto es una cosa, y la postura adoptada por la organización otra distinta.

Lo que digo en mi informe interno a la SAC, sobre el Congreso de la AIT, referido por el compañero de la NSF, no es nada que me alegre, al revés. El último día del Congreso había un apasionamiento sobre la cuestión de donde iba a ir a parar la nueva sede del Secretariado de la AIT. La delegación española y la de Gran Bretaña proponían a España. Las otras delegaciones, no lo querían, esto era evidente. Y por fin, resultó España. ¿Cómo se explica esto? La única explicación que puedo dar es la que ha dado. Hay otras, pero no me alegran sino que me apenan.

Aquí acabaremos. Lo de nuestro Congreso y lo de que «la SAC tendrá un programa a la derecha de la burocrática central noruega L.O.», es pura mierda para llamarlo por su nombre. Congratu-

→

LA COMUNIDAD DEL SUR EN CUESTION

Desde Estocolmo, LUIS SABINI FERNANDEZ, nos hace llegar un largo texto a propósito de la COMUNIDAD DEL SUR, y concretamente sobre el artículo publicado en el extra de Anarquismo de BICI. La lejanía del tema y la extensión y prolijidad del trabajo, nos hacen imposible su reproducción íntegra(1). Las líneas básicas de la crítica de Sabini (miembro de la Comunidad hasta 1969), podrían sintetizarse así:

■ Hay que salir al paso del posible deslumbramiento que pueda producir la Comunidad del Sur como experiencia.

■ Además de la destrucción de la C. del S. por los militares en Montevideo, el grupo pasaba por un proceso de «destrucción endógena» (abandonos, agotamientos, luchas intestinas, etc.).

■ El trabajo que se critica por su mistificación ideológica y verdades a medias es «un aporte dogmatizado a una historiografía narcisista».

Además de todo esto Sabini hace una serie de precisiones cronológicas, datos internacionales, etc., comprensibles sólo para los que hayan vivido de cerca el proceso de la Comunidad del Sur.

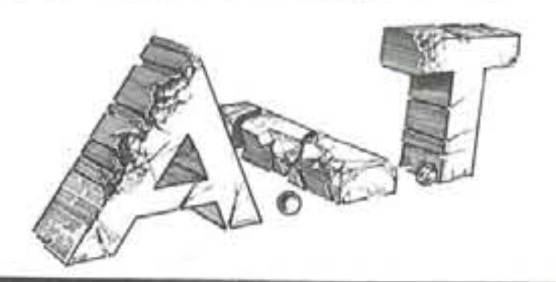
Vamos… que al decir de este excéptico ex-comunero no es oro todo lo que parece relucir en la experiencia del Sur. ■

---

(1) Para interesados en ampliar el tema o contrastar opiniones, ésta es la dirección de Luis Sabini:

Ekholmv. 242 bv
127 45 Skärholmen
SUECIA





laciones al compañero de NSF y a su L.O. (Sindicato Socialdemócrata noruego).

Cuando tengamos posibilidades volveremos a dar a los compañeros españoles los resultados de nuestro Congreso, con la esperanza de que las discusiones sean un poco menos violentas y personales. Salud compañeros.

LARS TORBIONSON
Secretario Internacional
de la SAC

Respuesta del Secretario Internacional de la CNT

Cada día se hace más difícil saber dónde se está y quién es quién.

Desde hace un tiempo, en la CNT no salimos de problemas internos, ¿es la reorganización, o el fin?

Si durante el verano los trabajadores aprovechamos para disfrutar de las merecidas vacaciones, otros las aprovechan para dar sus golpes políticos.

Es sospechoso que después de toda esta primavera confederal, tengamos que soportar este verano.

Y en verano es cuando nuestros amigos de Europa gustan visitar a España y haciendo un esfuerzo imaginario y delirante, un delegado de la NSF en vacaciones a España, afirmar que la SAC me ha entregado 4 millones de pesetas, para apoyar a los Grupos de Afinidad anarcosindicalista».

Cuando habló conmigo, me comentó su desacuerdo con mi opinión de que el sindicalismo revolucionario, el anarcosindicalismo, tiene dos organizaciones con implantación en el Movimiento Obrero y con trabajadores organizados en sindicatos, tales son la SAC y la CNT. Me dice que hay más y al preguntarle cuáles son las otras, me responde que la FORA.

La información que teníamos decía que la FORA existía; nada más. Que había un grupo de viejos compañeros en Buenos Aires con un local y algunos más distribuidos por Argentina, pero ésta era la única información.

Los compañeros libertarios argentinos, nos han hablado de una inexistencia absoluta en el Movimiento Obrero.

No sé si este compañero por estar más cerca de América, tiene mejor información.

A mí no me comentó nada de la supuesta donación económica de la SAC (*). Pero esto no tendría importancia si no se tratara de una campaña muy bien orquestada y dirigida por un director veterano en estas descomposiciones.

Por aquellos días, aparecen dos artículos en un vocero de la Ex-CNT de España en el Exilio.

Las calumnias e insinuaciones que se hacen en el artículo de OYVIND JOHNSEN, son tan delirantes y ridículas como la de los 4 millones del otro noruego. La forma en que está redactado encaja con el más puro estilo conspirativo y estaliniano que se ha utilizado allende los Pirineos.

Aclaran que no tienen miedo a los Torbjornsones o al Secretariado Permanente de la CNT. Y efectivamente no deben tener miedo, al menos del Lars Torbjornson que yo conozco y aprecio, ni al Secretariado Permanente de la CNT. Ni uno ni otro existen para que se les tenga miedo. El S.P. del Comité Nacional, tiene muchas tareas que hacer y, entre las que no está la de infundir miedo a los compañeros de la NSF.

La afirmación de que el Secretariado Permanente de la C.N. de la CNT quiere cambiar los estatutos de la AIT, nos gustaría que lo explicara mejor y lo demostrara. Ya que esto no ha sido jamás ni nuestra voluntad, ni nuestra intención. Pero demagógicamente tal información puede servir calumniosamente para desprestigiar. Y en este sentido, afirma que la SAC está financiada por el Estado sueco, lo cual nos tiene inmersos en curiosidad por la demostración que esperamos que haga.

Por favor, demostrad una vez al menos lo que decís.

Me ratifico de nuevo y con más ejemplos en mi afirmación sobre la falta de realismo de la NSF en sus relaciones internacionales y en su posición con respecto a la SAC, IWW, ASO y ahora también la CNT.

Lo más incomprensible es que el Exilio utilice a los noruegos y a los alemanes contra la CNT en su última campaña.

Es ridículo, absurdo, intolerable y muy significativo el aplauso de los asistentes al mitin que el Exilio organizó el mes de julio en Toulouse, a las palabras de un orador que decía: «A todos aquellos que hablan y dicen que el exilio debe disolverse, habría que cortarles la lengua» –según ha sido publicado en «CNT Espoir», periódico del exilio, en el mes de setiembre–. Posiblemente las huestes de la demagogia tengan que cortarle la lengua a la inmensa mayoría de militantes obreros en la CNT, ya que estos acordaron por la unanimidad de las Regionales, la disolución del Exilio.

Y los que en Francia se consideren anarcosindicalistas, deberían acatar tal acuerdo tomado por la base y por la abrumadora mayoría de los sindicatos de cada Confederación Regional. No es la calumnia al CN, ni el boicot a la CNT lo que va a modificar tal acuerdo, sino que lo ratifica.

No voy a extenderme en más consideraciones ni a hacer una réplica puntual a los artículos del noruego y los alemanes.

Espero que un día pueda hacerse un debate en profundidad y ante los militantes de la CNT, en el que desmuestren sus afirmaciones.

JESUS GARCIA

(*) La SAC acordó en su Congreso enviar a la CNT 100.000 coronas, 1.500.000 pestas. aproximadamente, cantidad que nos llegará próximamente por transferencia bancaria.



Amigos de Bicicleta:

Sin ánimo de polemizar, y con la única intención de situar las cosas en su justo lugar, os rogamos insertéis en vuestra publicación las siguientes líneas:

«CNT» NO CERRO SUS PAGINAS A NADIE (TAMPOCO A LOS EXPULSADOS)

Motiva este escrito el comentario que, como introducción, situáis bajo el título del artículo/entrevista «Hablan los expulsados de la CNT» (Bici, núm. 19), y en el que se dice que «…un grupo de expulsados y automarginados de la Confederación, pide expresarse desde las páginas de Bici, cuando la prensa de la CNT se les ha cerrado…»

Ignoramos de dónde habéis sacado tal información, aunque suponemos que debió ser expresión de alguno de los que opinan en dicho artículo (no podemos ni tan siquiera imaginar que os lo hayáis sacado de la manga).

Ocurre que tal afirmación es absolutamente falsa, cuando menos en lo que concierne a la CNT, que es, precisamente, el portavoz de la Confederación a escala de todo el Estado. Efectivamente. Podríamos remitiros a las opiniones publicadas en nuestras páginas (a favor y en contra de las expulsiones), que fueron todas cuantas nos llegaron. Podríamos incluso deciros que, por parte de la redacción, salimos en defensa de alguno de los expulsados (del cual además se publicó un artículo en torno a la cuestión) y que hemos manifestado, como libertarios, nuestra repulsa hacia la forma como se enfocó todo este asunto de las expulsiones. (Asimismo, hemos manifestado nuestro rechazo hacia la forma como, posteriormente, se condujeron los Grupos de Afinidad Anarcosindicalista.) Podríamos decir muchas más cosas, pero no es esta la ocasión.

Nuestra posición, que no responde a la de ningún grupo ni específica, nos ha reportado incluso algunos problemas; pero en ningún momento se nos ha indicado, ni por parte del C.N. ni por la Organización, que no pudiéramos publicar las opiniones de los expulsados (se nos mostró conformidad en nuestra posición de publicar todas las opiniones vinieran de donde vinieran, con el fin de ofrecer el máximo de información ala militancia).

Queremos aclarar que justamente uno de los que opinan en el artículo/entrevista a que aludimos se comprometió con nosotros a entregarnos un artículo (más exactamente, vino a ofrecerlo y nosotros le dijimos que nos lo diera para ser publicado; se comprometió a hacerlo al cabo de unos días, y después de tres meses, aún estamos esperándolo) y no lo ha hecho. ¿A qué viene exclamarse, pues?

No queremos entrar en cuanto se opina a lo largo del trabajo que comentamos, aun cuando no lo suscribiríamos en su totalidad, ni creemos que nadie –tampoco los pertenecientes a los Grupos de Afinidad– pueda presentarse como los únicos buenos de la película. No tenemos la solución a los problemas y nos hemos limitado tan sólo a ofrecer cuanta información nos llegó, dado que es creencia nuestra que a eso nos hemos de limitar. Si este asunto se suscita de nuevo (por ejemplo, en el próximo Congreso) y nuestra posición orgánica es la de simples militantes –cosa que deseamos desde hace tiempo–, quizá nos atrevamos a emitir nuestra opinión y a ofrecer cuantos datos creamos de interés. Mientras tanto, nos limitamos a aclarar: CNT no cerró sus páginas a nadie (tampoco a los expulsados).

Un saludo libertario,

REDACION DE CNT

ENTRE TODOS LA MATARON…

Así encabezábais en el último número de Bicicleta un artículo sobre la crisis actual de la CNT. Pues bien compañeros, ni yo ni otros muchos somos de la FAI, ni de la FIGA, ni de los paralelos, ni apaches, ni consejistas, ni casi nada. Sólo somos trabajadores. Nunca hemos tenido cargos en los Sindicatos, no hacemos pasillo ni escribimos grandes artículos…, pero seguimos militando en la CNT, porque vemos que a pesar de todo sigue siendo la única organización de trabajadores del Estado que no se ha bajado los pantalones ante la derrota generalizada.

La CNT que yo he conocido y a la que me afilié hace dos años es la sección sindical del Banco Hispano Americano de Madrid, y a medida que pasa el tiempo me doy cuenta que está más viva que en sus comienzos, ha crecido, ha cogido experiencia y cuenta con simpatía entre numerosos compañeros de trabajo.

Soy consciente, y estoy en contra claro, de los asaltos al poder, mentiras, demagogias, manipulaciones y demás autoritarismos. Comprendo casi todas las posturas, algunas no me gustan, pero más triste que todo esto es que nos deis por muertos, pues todavía somos capaces de pensar, y al pensar en una hipotética muerte de la CNT pienso en la sociedad de 1984 y se me ponen los pelos de punta.,

GERMAN FERNANDEZ

ANARQUISMO, ORTODOXIA Y CNT

Nadie ignora la crítica situación en que se encuentra el movimiento anarquista de los países latinos, particularmente los de Francia e Italia. Atribuimos esta situación a su desconexión con la realidad social; es decir, a una inclinación preferentemente intelectual, posición estética, sin la más mínima preocupación del mundo circundante. De ahí, que sus tomas de posición suelen ser esencialmente negativas, puesto que ignoran las realidades socio-económicas del mundo que pretenden transformar. Este comportamiento tiene, por lo demás, ciertas raíces históricas. Así por ejemplo, vemos a Paul Robin, gran pedagogo francés, obligado a marginarse del movimiento libertario, por las continuas acusaciones de «desviación» y «reformismo», de «perjudicar la revolución»; esto por hombres como, Jean Grave, Guillaume y Kropotkin.

Otro tanto ocurriría, al intentar llevar al mundo del trabajo, ciertos aspectos del pensamiento anarquista. Podríamos reproducir el desdén y la repugnancia expresados por Kropotkin en ciertas cartas, contra el sindicalismo revolucionario. Sin embargo, el buen sentido se impuso, y así se implantó en toda Europa un movimiento obrero influenciado por los anarquistas, que de no haberse producido circunstancias socio-políticas adversas, como lo fueron, la Primera Guerra Mundial, el aplastamiento de la Revolución Rusa y el fascismo, hubiesen conducido a profundos cambios en el viejo continente.

Aplicando el tema a la actualidad española, veamos las declaraciones de «ortodoxia» anarquista expuestas por Luis A. Edo, en el número de Abril del «Viejo Topo» …Para quienes conocemos su trayectoria histórica, estas declaraciones no nos sorprenden; es más, las consideramos como «normales». Es frecuente, por desgracia, que el mundo anarquista se encuentre socavado por tensiones, animosidades y divisiones originadas por causas superficiales, y puramente dialécticas, resueltas con excomuniones y expulsiones al estilo de la Iglesia romana y del leninismo.

En estos casos, el dogmático resulta siempre ser el «otro», vituperado en nombre de la «pureza»; nada más ridículo y reaccionario que afirmar *a priori* la inutilidad de una experiencia proclamando su fracaso….

Si el anarquismo condena el ostracismo a los que quieren poner sus ideas a prueba mediante la experiencia práctica estamos incurriendo, en profunda contradicción con su propio espíritu. La dialéctica libertaria, lejos de sacrificar cualquier elemento de la realidad, aceptar alguna síntesis en vez de querer destruir a los contrarios que interrumpen el flujo de la vida, considera al contrario, que la realidad social, la libertad y el determinismo social se complementan y se polarizan de diferentes formas. A la dialéctica destructiva, le sustituye, en su complejidad, en su integridad, en su dificultad, pero también en su verdad, una dialéctica abierta que, en definitiva, es la dialéctica de la vida.

Buscar «la diversidad con

todos sus detalles», «la reconciliación universal por la contradicción universal», «buscar equilibrios, no síntesis», tales eran las bases filosóficas de Proudhon, padre de la ANARQUIA. «La pureza» caería aquí de lleno en la impotencia y la esterilidad, a lo sumo quedaría reducida a una posición puramente estética de los movimientos revolucionarios.

Cuando L.A. Edo afirma «*que los lugares de acción preferente del movimiento no son las fábricas*». Le preguntaría: ¿para qué estás entonces en la CNT? Bakunin, que entendía bastante de acción revolucionaria, fundador del sindicalismo revolucionario, decía que había que «interesar a todos los explotados, sin pedirles cuáles eran sus ideas políticas o religiosas, considerando que a través de la práctica por las reivindicaciones inmediatas (aumentos de sueldos, mejoras de las condiciones de trabajo), los trabajadores entrarían en lucha contra el patrón, la explotación del hombre por el hombre, y contra el Estado, adquiriendo así el espíritu revolucionario». La experiencia ha demostrado que esta táctica, resultó ser la más digna y válida para los anarquistas que como tales debían estar al lado de los explotados. Ese terrorismo del despido, del que habla Edo: el paro, las humillaciones del trabajo, la explotación del hombre por el hombre, ¿dónde se produce? ¿Fuera o dentro de los talleres, fábricas y tajos?... Esto demuestra que tienes muy poca experiencia de trabajo en las empresas.

En cuanto a la escisión, me gustaría que dieses más precisión de quiénes son «ellos» y quiénes «vosotros». Si se trata del PORE, estaría sin duda, de acuerdo contigo; pero temo mucho que tus acusaciones vayan por otros senderos, por esos que tú acusas de reformistas, o de pretender crear una auténtica organización moderna. Es ley de vida, que ciertas épocas históricas se caractericen por porfundas mutaciones y cambios, dando vida real al viejo aforismo: «renovarse o morir». Es evidente, que la situación socio-política de la sociedad española es muy diferente que la de 1936. Es preciso estudiar el momento y la situación histórica en que nos hallamos, planear una actividad creadora, asignar a nuestro movimiento sindical una estrategia que le dé su razón de ser y lo renueve.

Aún están recientes, las huellas de las luchas internas del movimiento argentino, lucha entre los «sindicalistas» y los «anarquistas», entre los «puros» y los «reformistas». Estas luchas acabaron con todo; al terminar con el movimiento sindical los «puros» quedaron reducidos a unos cuantos grupos —que apenas si alcanzan hoy unos cuarenta—, y convirtiendo a la prestigiosa organización sindical en un sello de goma. Porque no hay que olvidar, que los grupos también tienen una limitación si no se proyectan sobre la sociedad; reunirse todas las semanas para mirarse el ombligo, o hablar de la sexualidad de los ángeles, convirtiéndose en un ritual religioso entre amigos, sin la más mínima incidencia sobre la sociedad, conduce a la ¿.....?

Tu acusación al Comité Nacional, de «manipulador», de «reformista» o «marxista» por el hecho de no estar de acuerdo con ellos, en cuanto a estrategia sindical tiene más que ver con el *estalinismo* que con los ideales de A. Lorenzo, R. Farga Pellicer o de Ricardo Mella... Nos hallamos aquí, ante el clásico fenómeno autoritario, propio de los «*doctores en anarquismo*» imbuidos de seguridades teóricas que les lleva a actitudes sectarias, incapaces para una auténtica convivencia basada en el mutuo respeto, el pluralismo y la solidaridad. Creo a los que así actúan, equivocados, al escudarse detrás de la CNT, o de cualquiera otra rama del movimiento libertario. Tal comportamiento, encaja perfectamente dentro del más puro leninismo, donde como sabemos, todo discrepante, sino se le destruye físicamente (cosa frecuente) se le liquida moralmente a fuerza de anatemas por todos conocidos. Pero esto, tampoco tiene nada que ver con los enunciados éticos de Kropotkin, que supongo L.A. Edo habrá leído.

Pero, ¿vamos a negar por esto, el papel de los anarquistas dentro de la CNT? ¡Por supuesto que no! Es más, consideramos que la CNT, sin la savia anarquista, sería como brazos sin cabeza, un sindicato más, al estilo de los llamados «mayoritarios». Entendemos que tanto la CNT, como los grupos anarquistas aunque en forma distinta coinciden y a pesar de sus diferencias, han sido solidarios. Las luchas de los sindicatos han sido las luchas de los anarquistas, y a pesar de las discrepancias, gran parte de sus militantes han hecho de los dos una síntesis con el nombre de anarco-sindicalismo. Pero entendemos que una copia no es un original, y estamos dispuestos a discutir públicamente estas diferencias, subrayar ciertas características, no sólo por respeto a la verdad histórica, sino también por las consecuencias prácticas y su repercusión en la CNT actual.

El sindicalismo de la CNT, lejos de ser una organización cerrada, dogmática o sectaria, debe estar de acuerdo con nuestra Etica Libertaria; de nada nos serviría tildar a otras corrientes de sectarias, dogmáticas o totalitarias, si luego en nuestro seno, diésemos el espectáculo un divertido del más desenfrenado sectarismo. La CNT no debe, ni puede caracterizarse por un espíritu de negación permanente, manteniendo un radicalismo verbal sinónimo de dogmatismo, pero eso sí, invocando la pureza de los ángeles o como decía Gastón Leval, para «mantener la pureza de la esterilización».

En cuanto al problema de los convenios, todos conocemos su doble vertiente, pero lo que no cabe la menor duda, es que si CNT pasa, o llegase a pasar de ellos, los convenios no pasarían de la CNT. Por los convenios, nos afecta las horas de trabajo, la jubilación, el paro, los trabajos penosos y tóxicos, seguridad social, es decir: Todo lo que afecta a la vida cotidiana de los trabajadores. Lo que no está en absoluto en contradicción, con lo que «romper el marco de convenios colectivos», que como sabemos, se hará o no se hará, según la relación de fuerzas que entren en juego. Por de pronto, creo recordar que lo aprobado en el último Pleno de Regionales del año pasado, es claro y contundente a este respecto, cuando afirma que: «La CNT debe estar en la negociación de las contrataciones, ya que es uno de los factores principales de movilización y lucha de los trabajadores. CNT, como organización obrera, no puede mantenerse al margen de la realidad del mundo laboral.» ■

FLORENTINO IGLESIAS



Italia
PRENSA LIBRE

A-RIVISTA ANARCHICA. Año IX. Núm. 5. En este número, la revista amplía sus páginas hasta 52 (de las 28 que tuvo inicialmente, en 1974, ha ido aumentando progresivamente). Publica un divertido (e interesante) diálogo en torno al «trabajo negro», algunas de las ponencias del Encuentro Internacional sobre Autogestión, y un debate sobre «Violencia». Un artículo de Murray Bookchin, en torno a la aparición de la nueva revista «Comment» que él mismo promueve. Cas. Post. 3240. 20100 Milán (Italia).

* * *

VOTARE?, NO GRAZIE! Folleto suplemento de QUESTIONE SOCIALE. 1979. Un alegato contra las elecciones al Parlamento Europeo. Analiza a quienes interesa y beneficia la unificación (que no unión) de Europa, y estudia las presentaciones de los partidos italianos, para terminar ejemplificando con «el caso Negri», y haciendo una propuesta de abstención: contra la delegación de poder, revolución social...

COLLEGAMENTI, núm. 6-7. Revista «por la organización directa de la clase». Artículos sobre «Capitalismo y el papel de los sindicatos», «Vieja izquierda y nueva izquierda» de Mattik, Castoriadis, y reseñas de actualidad. G.P. Carrozza, C.P. 1362. Firenze (Italia).

* * *

AUTOGESTIONE, núm. 2. Revista trimestral, formato libro, con una presentación fantástica. Reproduce la entrevista publicada en Bicicleta con Lars Törbiornson, acerca del sindicalismo en el paraíso sueco. Además: entrevista con Carlos Martínez (CNT), «Las nuevas clases obreras» de Mercier Vega, trabajos sobre luchas en los sectores químico, metalúrgico y de comunicaciones, informe sobre alternativas sindicales en Francia, y sobre anarcosindicalismo en Italia. Recensiones de libros y revistas, y el documento «Cómo funcionan los congresos de la CNT». Massimo Varengo. C.P. 4255. 20100 Milano (Italia).

ANARCHISMO, 1979. Revista bimestral de Catania que sufrió, en febrero pasado, el asalto de la policía por publicar una denuncia concreta contra la tortura carcelaria. Incluye un importante documento del grupo anarco-comunista «Azione Rivoluzionaria», informes sobre los presos en la República Federal Alemana, la represión oficial contra Radio Proletaria, y las Cárceles «especiales». Se cierra con informes y documentos de distintos grupos, sobre la lucha en las cárceles.

* * *

VOLONTA, núm. 3. 1979. Bimestral. Un número dedicado en gran parte, al tema de la CNT: Artículos de Carlos Semprun Maura y Freddy Gómez, que llenan más de la mitad de la revista. El resto: temas de actualidad, en torno a la autogestión, «La miseria planificada» de Illich, y una página de solidaridad con Bicicleta. (¡Gracias!) Francesco Codello, Casella Postale Aperta, 31049. Valdobbiadene (Italia).



Contactos

EL GRUPO ESPERANTO L. nos escribe para anunciar que disponen de la gramática de SAT, que contiene 1.500 palabras de **vocabulario esperantista,** y pueden enviarla a cuantos la soliciten, enviando 40 pesetas en sellos de correos. Se puede pedir al apartado 27066 de Barcelona.

* * *

GRUPOS DE CRECIMIENTO PERSONAL: Taller de **autodescubrimiento (12-14 octubre),** Grupo intensivo de **encuentro con tu cuerpo** (27-28 octubre), Laboratorio de comunicación gráfica. Información e inscripciones: Alberto Rams. Apartado 1411. Barcelona. Tel. 421 53 02 (de 4 a 6 tardes).

RECOGEMOS la llamada de los compañeros de ASKATASUNA, pidiendo solidaridad contra el boicot que los intermediarios hacen a su revista. Si te interesa, pídela en el kiosko de tu barrio, e insiste hasta conseguirla

* * *

SOMOS un grupo musical, que está empezando. Grupo **A colla sono eléctrico** (Bajo Aragón), ofrece, por poco dinero, melodías y actuaciones, para festivales y similares. Escribir a: N. Cuerda. Foz Calanda, 9. Andorra (Teruel).

* * *

PERSONAS interesadas para completar **grupo de expresión corporal,** en Madrid, llamar al teléfono 261 36 46, y preguntar por Andrés.

VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO: se trata de una **aventura en carro** tirado por una mula. Tendrá una duración aproximada de tres años, y un costo en torno al millón de pesetas (pero esto último se pagará con el trabajo realizado a lo largo del viaje). Si te gusta la idea, y tienes valor para ponerla en marcha, escribeme: Manuel Risueño Moreno. Molino Primero, 36. Mula (Murcia).

* * *

COMPAÑEROS interesados en formar un COLECTIVO LIBERTARIO en los barrios de Güinardo, Navas o Sagrena, ponerse en contacto con Adelardo, en el teléfono 256 05 12 (Barcelona), para charlar sobre el tema.

* * *

EL ARTILUGIO, revista de **literatura agresiva** va a intentar salir. Necesitamos colaboración y ayuda. Mandar poemas, artículos, dibujos, cuentos y demás jerebeques, flagelios y desmadres. Manuel de la Fuente Vidal. Arrieta, 2. Madrid-12.





PIDELOS (enviando el importe en sellos de correos)
Bicicleta : Nave, 12 - 2. —Valencia - 2